

**Consecuencias socio-económicas de la
maternidad adolescente:
¿Constituye un obstáculo para la formación de
capital humano y el acceso a mejores empleos?**

INFORME FINAL PRELIMINAR

Lorena Alcázar*

Rodrigo Lovatón*

Febrero 20, 2006

ÍNDICE TEMATICO

Introducción	6
I. Objetivos	7
II. La maternidad Adolescente en el Perú	7
III. Marco Teórico	8
3.1 Las consecuencias atribuidas a la maternidad adolescente	8
3.2 El planteamiento metodológico del problema	10
3.3 La investigación sobre las causas y efectos de la maternidad adolescente en el Perú.	14
IV. Metodología	15
V. Resultados del análisis cuantitativo	17
5.1. Factores asociados al embarazo temprano (mujeres entre 15 y 19 años)	17
5.2. Decisiones de estudio y trabajo en adolescentes (mujeres entre 15 y 19 años)	20
5.3. ¿Cómo son los hogares de las madres adolescentes en la edad adulta? (mujeres entre 20 y 49 años)	26
5.4. Acumulación de capital humano, acceso al mercado laboral y condiciones de trabajo (mujeres entre 20 y 49 años)	29
VI. Resultados del análisis cualitativo	37
6.1 Madres adolescentes	38
6.2 Madres adultas	40
6.3 Algunas conclusiones	43
VII. Conclusiones	45
VIII. Recomendaciones	47
Bibliografía	49
Anexo 1. Instrumentalización de maternidad adolescente	51
Anexo 2. Estimaciones para muestras urbana y rural	52
Anexo 3. Estimaciones para muestras según nivel de pobreza	56
Anexo 4. Efectos marginales de las estimaciones	60
Anexo 5. Medidas de bondad de predicción	63
Anexo 6. Características del trabajo cualitativo entrevistas a profundidad a madres adolescentes	65
Anexo 7. Fichas de las entrevistas	67

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 2.1	
Distribución de edad del primer nacimiento por grupo de edad	7
Cuadro 2.2	
Porcentaje de madres adolescentes por área	8

Cuadro 2.3	
Tasa general de fecundidad (TGF)* por grupo de edad	8
Cuadro 5.1	
Mujeres adolescentes (entre 15 y 19 años): Estructura familiar	19
Cuadro 5.2	
Mujeres adolescentes (entre 15 y 19 años): Preferencias de fecundidad	19
Cuadro 5.3	
Mujeres adolescentes (entre 15 y 19 años): Nivel socioeconómico	20
Cuadro 5.4	
Mujeres adolescentes (entre 15 y 19 años): Capital humano	21
Cuadro 5.5	
Mujeres adolescentes (entre 15 y 19 años): Trabajo	22
Cuadro 5.6	
Mujeres adolescentes (entre 15 y 19 años): Trabajo vs. Estudio	22
Cuadro 5.7	
Modelo para decisiones estudio-trabajo en adolescentes	24
Cuadro 5.8	
Mujeres adultas (entre 20 y 49 años): Estructura familiar	28
Cuadro 5.9	
Mujeres adultas (entre 20 y 49 años): Nivel socioeconómico	28
Cuadro 5.10	
Mujeres adultas (entre 20 y 49 años): Capital humano	31
Cuadro 5.11	
Mujeres adultas (entre 20 y 49 años): Trabajo	31
Cuadro 5.12	
Modelo para trabajo en mujeres adultas	33
Cuadro 5.13	
Mujeres adultas (entre 20 y 49 años): Distribución de ocupaciones	35
Cuadro 5.14	
Mujeres adultas (entre 20 y 49 años): Índice de duncan	36
Cuadro 6.1	
Características de las madres adolescentes entrevistadas	40
Cuadro 6.2	
Nivel de estudios de las entrevistadas	41
Cuadro 6.3	
Características de las madres adultas entrevistadas	42
Cuadro 6.4	
Estado civil y relaciones de pareja de las entrevistadas	43
Cuadro a1.1	
Estimaciones para variables instrumentales (muestra adolescentes)	51
Cuadro a2.1	
Modelo para decisiones estudio-trabajo en adolescentes (muestra urbana)	52
Cuadro a2.2	
Modelo para decisiones estudio-trabajo en adolescentes (muestra rural)	53
Cuadro a2.3	
Modelo para trabajo en mujeres adultas (muestra urbana)	54
Cuadro a2.4	
Modelo para trabajo en mujeres adultas (muestra rural)	55
Cuadro a3.1	
Modelo para decisiones estudio-trabajo en adolescentes (muestras según NBI)	56

Cuadro a3.2	
Modelo para decisiones estudio-trabajo en adolescentes (muestras según índice de activos)	57
Cuadro a3.3	
Modelo para trabajo en mujeres adultas (muestras según NBI)	58
Cuadro a3.4	
Modelo para trabajo en mujeres adultas (muestras según índice de activos)	59
Cuadro a4.1	
Modelo para decisiones estudio-trabajo en adolescentes (muestra total)	60
Cuadro a4.2	
Modelo para decisiones estudio-trabajo en adolescentes (muestra urbana)	61
Cuadro a4.3	
Modelo para decisiones estudio-trabajo en adolescentes (muestra rural)	61
Cuadro a4.4	
Modelo para trabajo en mujeres adultas (muestra total, urbana y rural)	62
Cuadro a5.1	
Modelo para decisiones estudio-trabajo en adolescentes (muestra total)	63
Cuadro a5.2	
Modelo para trabajo en mujeres adultas (muestra total)	64

ÍNDICE DE GRAFICOS

Gráfico 3.1	
Transmisión de los efectos de la maternidad adolescente	10

RESUMEN EJECUTIVO

La maternidad adolescente frecuentemente se asocia con características tales como una baja adquisición de educación, dificultades en la incorporación al mercado laboral, menores salarios y como vehículo para la transmisión intergeneracional de la pobreza. En el Perú, el fenómeno de la maternidad adolescente ha seguido una tendencia creciente en las últimas dos décadas y se estima que una de cada tres jóvenes peruanas se convierte en madre antes de cumplir los 20 años de edad. En ese sentido, el interés por el estudio de este grupo responde a su importancia para la implementación de estrategias orientadas a la erradicación de la pobreza y la formación de capital humano y generación de empleos dignos para las mujeres del país.

El objetivo central de la presente investigación fue aportar evidencia acerca de los efectos de la maternidad temprana sobre las decisiones de acumulación de capital humano (continuación de la escuela vs. trabajo) y el efecto que tienen éstas sobre las posibilidades de acceso al empleo y condiciones laborales de las mujeres en edad adulta. En particular, los objetivos específicos incluyeron caracterizar a las mujeres que han tenido un hijo tempranamente respecto de sus pares, identificar la importancia que tiene este factor entre los determinantes de las decisiones estudio/trabajo en adolescentes y del acceso al mercado laboral en mujeres adultas y, finalmente, establecer el grado de segregación laboral en este grupo de mujeres.

La metodología comprendió la aplicación de diferentes métodos cuantitativos y cualitativos. En cuanto al primer grupo, se utilizó información proveniente de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) correspondiente al año 2004. Los métodos cuantitativos incluyeron la elaboración de perfiles para comparar a las madres adolescentes con otras mujeres, la construcción de un modelo econométrico para las decisiones estudio/trabajo en adolescentes (probit bivariado) y otro para el acceso al mercado laboral en adultas (probit), así como el análisis de ocupaciones y la estimación de un índice para determinar el grado de segregación ocupacional (Duncan). De forma complementaria, como técnica cualitativa, se realizó entrevistas a profundidad a un grupo de 15 madres adolescentes de Lima, jóvenes y adultas y de diferentes estratos socio-económicos. Las entrevistas se enfocaron en las consecuencias que la maternidad adolescente acarrea sobre la acumulación de capital humano y el acceso al mercado laboral.

Los resultados centrales del estudio revelan efectos negativos significativos de la maternidad adolescente sobre las decisiones de acumulación de capital humano (continuación de la escuela vs. trabajo) y, a través de este efecto, sobre las posibilidades de acceder a mejores empleos y condiciones laborales favorables para las mujeres en edad adulta (aun luego de controlar por otras variables relevantes). Sin embargo, las características e intensidad de este resultado difieren entre las mujeres pertenecientes a zonas urbanas y rurales y entre grupos de edad. Por otra parte, se encuentra evidencia de segregación en el grupo de madres adolescentes respecto de sus pares, en ocupaciones que requieren una menor calificación. El trabajo cualitativo revela, además, que los efectos de la maternidad temprana dependen de manera importante del apoyo que recibe la mujer en la etapa inmediatamente siguiente a la maternidad adolescente y del nivel socio económico de su familia.

INTRODUCCION

La maternidad adolescente es un fenómeno preocupante en el Perú, tanto por las dimensiones que ha adquirido en los últimos años como por la situación potencial de desventaja que configura para las mujeres jóvenes. En efecto, al examinar la participación adolescente en la fecundidad total, se observa una tendencia creciente en las últimas tres décadas. Más aún, una revisión rápida de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) del año 2000 y del año 2004 revela que alrededor de un tercio de las mujeres declara haber tenido su primer hijo durante la adolescencia.

Por otro lado, frecuentemente se ha asociado a este grupo con características tales como una baja adquisición de educación, dificultades en su incorporación al mercado laboral, menores salarios o la carencia de condiciones laborales adecuadas y la actuación como vehículo para la transmisión intergeneracional de la pobreza. En este sentido, las madres adolescentes constituyen un grupo de interés central para la implementación de estrategias para la erradicación de la pobreza y la formación de capital humano y generación de empleos dignos para la mujeres del país.

A pesar de las dimensiones de la maternidad adolescente en el Perú y sus potenciales efectos adversos, se han llevado a cabo un número limitado de estudios para analizar este fenómeno (entre éstos, los trabajos del INEI (2000), Alarcón (2002) y Porras (2003)) y aún permanecen interrogantes que requieren ser examinadas con mayor profundidad. En particular, el presente estudio se enfoca en la influencia del embarazo temprano sobre las decisiones de empleo y estudio en los adolescentes, el acceso al empleo de las madres adolescentes en edad adulta (condiciones laborales y tipo de trabajo) y la vinculación que tienen estos factores con las dificultades para superar una situación de pobreza. Un aspecto importante para obtener resultados sólidos, como veremos, será la elección de un grupo de comparación adecuado y la utilización de suficientes variables de control para aislar los efectos de la maternidad adolescente.

Finalmente, es necesario mencionar también entre las motivaciones del estudio, la información detallada sobre reproducción y preferencias de maternidad que ofrece la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), la cual no está disponible en otras encuestas y constituye una fuente valiosa para modelar la decisión de asumir un embarazo. Adicionalmente, la encuesta cuenta con datos relevantes sobre el hogar, nivel educativo, salud y empleo, los cuales permiten conocer con mayor profundidad las características particulares del grupo analizado *vis a vis* otras mujeres. En líneas generales, el conjunto de variables disponibles posibilita la aplicación de metodologías econométricas orientadas a determinar la existencia de una interacción de la maternidad con otras decisiones durante la adolescencia y en qué medida esto afecta la posibilidad de acceder a un empleo durante la etapa adulta.

El presente documento constituye el informe final preliminar de la investigación. Está organizado de la siguiente manera. Los objetivos de la investigación se presentan en la sección primera. A continuación, se realiza un breve diagnóstico de la incidencia de la maternidad adolescente en el Perú. El marco teórico del estudio y la metodología que se utilizó en el mismo se incluyen en las secciones tercera y cuarta, respectivamente. En la sección quinta se muestran los resultados cuantitativos del estudio, los cuales comprenden el análisis de las características de las adolescentes que experimentan un nacimiento temprano, los efectos que ésta tiene sobre sus decisiones de estudio y trabajo, además de las diferencias en capital humano y acceso al empleo que presenta este grupo en la etapa adulta respecto de sus pares. Los resultados de los métodos cualitativos se presentan en la sección sexta. Finalmente, se proponen algunas conclusiones y recomendaciones.

I. OBJETIVOS

El objetivo central del estudio es aportar evidencia acerca de los efectos del embarazo temprano sobre las decisiones de acumulación de capital humano (continuación de la escuela vs. trabajo) y el efecto que tienen éstas sobre las posibilidades de acceso al empleo y condiciones laborales de las mujeres en edad adulta.

De manera específica, se plantearon los siguientes objetivos:

- (i) Determinar la magnitud del fenómeno de la maternidad adolescente.
- (ii) Elaborar un perfil para caracterizar a las mujeres que han tenido un embarazo temprano, el cual incluirá diversas variables de interés en torno a los temas de logro educativo, acceso al mercado de trabajo, condiciones laborales, nivel socioeconómico del hogar, estructura familiar y decisiones de maternidad.
- (iii) Identificar los determinantes de las decisiones de estudio/trabajo entre las adolescentes y del acceso al mercado laboral (trabaja vs. no trabaja) en las mujeres adultas.
- (iv) Establecer el grado de segregación laboral (concentración en algunos tipos de empleos) de las madres adolescentes respecto de otras mujeres.

Los resultados servirán de base plantear recomendaciones de política orientadas a reducir los posibles efectos negativos del embarazo temprano y evaluar la conveniencia de intensificar los esfuerzos para su prevención.

II. LA MATERNIDAD ADOLESCENTE EN EL PERU

El análisis de la magnitud que ha adquirido la maternidad adolescente en nuestro país, por sí solo, constituye motivo de preocupación. Así, la evidencia proporcionada por la ENDES 2000 y 2004 (ver cuadro 1) muestra que alrededor de una de cada diez jóvenes manifiesta ya haberse convertido en madre. Además, aproximadamente una de cada tres mujeres en edad adulta declara haber tenido su primer nacimiento durante la etapa adolescente, lo cual parece ser una tendencia persistente en el tiempo, ya que es común a todos los grupos de edad examinados.

CUADRO 2.1
DISTRIBUCION DE EDAD DEL PRIMER NACIMIENTO POR GRUPO DE EDAD

Edad	ENDES 2000			ENDES 2004		
	Adolescente (15 - 19)	Adulta (20 - 49)	Sin hijos	Adolescente (15 - 19)	Adulta (20 - 49)	Sin hijos
15 - 19	10.7	-	89.3	10.9	-	89.1
20 - 24	30.1	17.9	52.0	26.4	14.7	58.9
25 - 29	32.4	40.5	27.1	30.2	35.0	34.8
30 - 39	35.0	54.7	10.4	32.9	56.7	10.4
40 - 49	35.0	58.8	6.3	31.7	63.4	4.9

Fuente: INEI (2001) y ENDES (2004).

La incidencia de la maternidad adolescente varía de acuerdo al área geográfica de residencia y al nivel socioeconómico (ver cuadro 2). Así, se encuentra una mayor proporción de madres adolescentes en zonas rurales y en la selva, lo cual probablemente esté asociado a factores culturales que afectan la edad de la primera relación sexual y el matrimonio. Además, el porcentaje de madres adolescentes se incrementa hasta 5 veces en magnitud con el nivel de pobreza del hogar, si se compara al quintil más pobre con el menos pobre.

CUADRO 2.2
PORCENTAJE DE MADRES ADOLESCENTES POR ÁREA *

	Total	Urbano	Rural	Obs.
Lima Metropolitana	16.6	16.6	-	783
Resto costa	24.5	20.7	35.7	1842
Sierra	32.7	24.3	39.2	2142
Selva alta	46.8	37.2	52.2	488
Selva baja	47.5	37.9	65.7	996
Más pobre	48.4	49.9	48.3	1173
2	40.5	44.5	38.7	1206
3	31	30.4	34.1	1310
4	20.4	20.2	25.9	1510
Menos pobre	10.9	10.9	10.8	1052
Total	26.9	20.9	41.7	6251

* Porcentaje de madres adolescentes respecto del total de mujeres de 15 a 49 años

Fuente: INEI (2001) y ENDES (2004).

En un contexto de descenso de las tasas de fecundidad, la persistencia de la maternidad adolescente se torna aún más delicada. Así, a pesar que se registra una caída alrededor de 33 a 70% en la Tasa General de Fertilidad (TGF) entre 1986 y 2004 para las mujeres adultas en distintos grupos de edad (ver cuadro 3), el descenso de dicha tasa es bastante más discreto para las adolescentes durante el mismo periodo (22.8%). A consecuencia de ello, se produce una tendencia creciente de la contribución adolescente en la fecundidad total¹ en el Perú en las últimas dos décadas: de acuerdo a datos del INEI (2000), dicha participación alcanzó un 8.3% en 1980, se incrementó a 9.4% en 1995 y en el 2005 se espera que llegue a un 10.2%.

CUADRO 2.3
TASA GENERAL DE FECUNDIDAD (TGF)* POR GRUPO DE EDAD

Edad	ENDES 1986	ENDES 1991-92	ENDES 1996	ENDES 2000	ENDES 2004
15 – 19	79	74	75	66	61
20 – 24	184	200	179	140	113
25 – 29	199	193	162	134	115
30 – 34	161	157	140	112	108
35 – 39	122	109	99	79	66
40 – 44	64	47	44	32	19
45 – 49	14	14	7	6	3

* Nacimientos por cada mil mujeres.

Fuente: INEI (2001, 2005).

III. MARCO TEORICO

3.1 LAS CONSECUENCIAS ATRIBUIDAS A LA MATERNIDAD ADOLESCENTE

En la etapa adolescente toman lugar una serie de decisiones vinculadas a la acumulación de capital humano, las cuales son relevantes no sólo para el desarrollo individual en el corto sino también en el largo plazo. El interés por el embarazo a edades tempranas se explica precisamente por los efectos que se afirma tiene éste

¹ La contribución adolescente en la fecundidad total se define como el porcentaje de la fecundidad correspondiente a las mujeres entre 15 y 19 años.

sobre dichas decisiones y las consecuencias posteriores que ello acarrea. Así, como indican Hotz, Williams y Sanders (1999), la preocupación por la maternidad adolescente se origina por la asociación que se ha reportado durante las décadas pasadas entre la edad a la que una mujer tiene su primer hijo y distintos indicadores del bienestar como la participación en la fuerza laboral, la presencia de bajos ingresos y las posibilidades de formar un matrimonio². En esa medida, un número considerable de investigaciones³ se han ocupado de analizar el fenómeno de la maternidad durante la adolescencia, enfocándose, por lo general, en los efectos de éste sobre aspectos como el logro educativo, la experiencia laboral temprana, el empleo, los ingresos y la situación socioeconómica de la familia, así como la estabilidad y la estructura del hogar.

La pregunta que se debe plantear, como punto de partida, se refiere a cuál es la manera en que un embarazo afecta las decisiones que deben asumirse durante la adolescencia y cómo se ve reflejado ello en el desarrollo individual. De acuerdo a lo que argumentan Chevalier y Viitanen (2001), la maternidad adolescente tiende a entrar en conflicto con la adquisición de capacidades que típicamente ocurre durante la adolescencia, al incrementar el costo de oportunidad del tiempo dedicado a la educación⁴. Así, el nacimiento de un hijo implica para una adolescente responsabilidades asociadas a la crianza y, por ello, gran parte del tiempo que antes podía potencialmente dedicar sólo al estudio y asistencia a la escuela debe ser destinado ahora a la atención de un niño.

La presencia de hijos puede generar, en el corto plazo, efectos directos y contrapuestos sobre el empleo. Por un lado, como indican Ribar (1999) y Chevalier y Viitanen (2001), la crianza de los niños puede incrementar el costo de oportunidad de la participación en el mercado laboral (debido a la valoración del tiempo involucrado en la realización de labores domésticas)⁵, de modo que aumenta el salario de reserva o ingreso mínimo que exigiría un individuo específico para empezar a trabajar o mantenerse en un empleo. Por este motivo, es posible que se produzca un impacto negativo en los periodos de estadía en la fuerza de trabajo para estas mujeres⁶ y, consecuentemente, en la experiencia laboral que podrían adquirir potencialmente. Por otro lado, en los casos en que la situación económica de estas mujeres sea desfavorable, puede ser indispensable realizar actividades generadoras de ingreso que permitan el mantenimiento de un hijo.

En el largo plazo, algunos autores argumentan que las consecuencias directas de un embarazo temprano sobre la participación en el mercado laboral tienden a desaparecer o se vuelven neutrales. Así, Ribar (1999) señala que a medida que los niños crecen, puede disminuir el tiempo requerido para su cuidado, con lo cual los efectos adversos directos de la fertilidad serían sólo temporales⁷. Asimismo, Bronars y Grogger (1994) indican que se esperarían efectos totales más modestos si la madre tiene el tiempo necesario para ajustar su comportamiento a un nacimiento no planificado, conforme la edad del niño aumenta. En igual sentido, Chevalier y Viitanen (2001) afirman que las mujeres que no crían un hijo como adolescentes generalmente difieren su decisión de maternidad (es decir, igualmente procrean, pero durante la

² Hotz, Williams y Sanders (1999), p. 1.

³ Entre otras, se puede mencionar a Berthoud y Robson (2001), Chevalier y Viitanen (2001), Flórez y Núñez (2001), Haveman et al (1997), Hotz, Williams y Sanders (1999), Klepinger, Lundberg y Plotnick, (1995, 1997 y 1999), Levine y Whitmore (1998), Levine, Pollack y Comfort (1999).

⁴ Chevalier y Viitanen (2001), p. 2; Bronars y Grogger (1994), p 1141.

⁵ Ribar (1999), p. 549; Chevalier y Viitanen (2001), p. 2 y 14.

⁶ Chevalier y Viitanen (2001), p. 14.

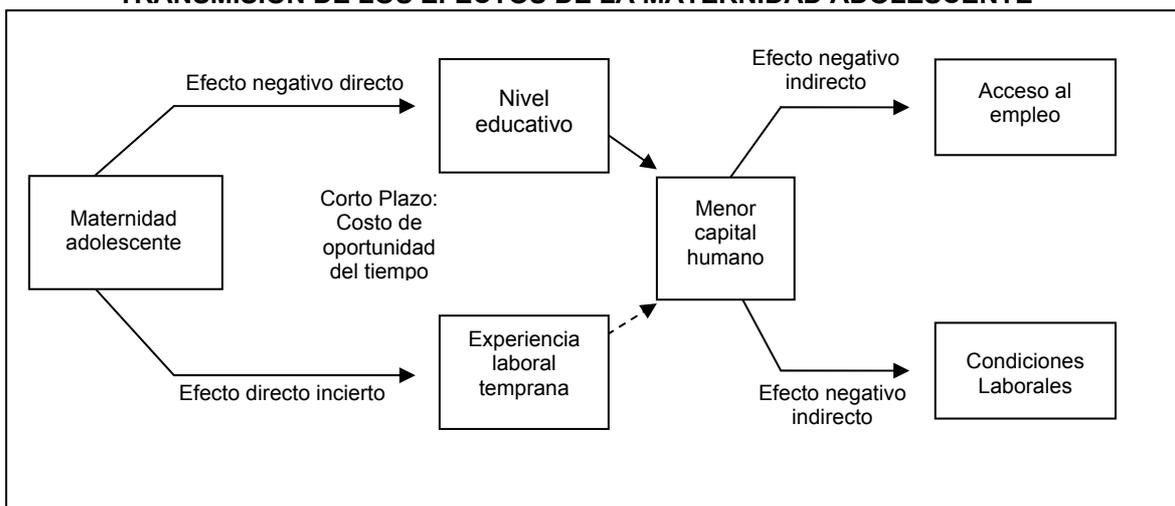
⁷ Ribar (1999), p. 549.

edad adulta), de modo que a lo largo del ciclo de vida la maternidad puede ser neutral a la experiencia laboral⁸.

A pesar de ello, la maternidad adolescente puede también acarrear consecuencias negativas indirectas sobre el acceso al empleo y los salarios en el largo plazo, las cuales se explican por una menor acumulación de capital humano de este grupo respecto de sus pares, considerada tanto del punto de vista de la educación como de la experiencia laboral temprana. En este sentido se manifiestan diversas investigaciones, tales como las realizadas por Klepinger, Lundberg y Plotnick (1997), Ribar (1999) y Chevalier y Viitanen (2001).

Adicionalmente, existen otros efectos potenciales de la maternidad temprana, los cuales no se limitan a la educación, trabajo e ingresos. Klepinger, Lundberg y Plotnick (1997) señalan que los ingresos más bajos y la necesidad del cuidado de los hijos pueden generar en las madres adolescentes una dependencia en el largo plazo de los programas públicos. Por otro lado, de acuerdo a Bronars y Grogger (1994), los nacimientos no planificados pueden afectar negativamente los prospectos de matrimonio de una mujer, al reducir sus recursos netos e incrementar el costo de encontrar pareja; ello, a su vez, se traduce en una mayor inestabilidad familiar debido a la prevalencia de hogares monoparentales. En similar sentido, Ribar (1999) señala que las parejas con que se involucran las madres adolescentes pueden tener pobres prospectos económicos, lo cual implicará la existencia de menores ingresos familiares.

GRÁFICO 3.1
TRANSMISIÓN DE LOS EFECTOS DE LA MATERNIDAD ADOLESCENTE



3.2. EL PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO DEL PROBLEMA

En la práctica, la medición de los efectos de la maternidad adolescente no ha sido una tarea sencilla, por lo cual los estudios en la materia han otorgado considerable énfasis al diseño de metodologías y grupos de control apropiados a estos fines. Un primer problema es que los nacimientos se encuentran influenciados por las decisiones que asume la madre potencial, de modo que considerar a la maternidad como una variable

⁸ Chevalier y Viitanen (2001), p. 14. No obstante, los propios autores proponen como argumento contrario que es probable que para las madres adultas los salarios de reserva sean menores que los salarios potenciales (lo cual no es típicamente el caso de las madres adolescentes), de modo que igualmente habría un efecto negativo permanente sobre la experiencia laboral.

exógena puede llevar a resultados inconsistentes⁹. Por ello, la medición de los efectos del embarazo temprano generalmente ha estado basada en métodos que explícitamente reconocen dicha endogeneidad para la estimación de sus resultados, tales como la aplicación de variables instrumentales.

La evidencia que muchas veces ha sido utilizada para sustentar la existencia de consecuencias adversas de la maternidad temprana, como señalan Hotz, Williams y Sanders (1999), consiste en simples asociaciones estadísticas entre la presencia de un nacimiento y los resultados socioeconómicos posteriores de las madres adolescentes respecto de sus pares. No obstante, es posible que existan factores no observables correlacionados al mismo tiempo con la fertilidad y con los resultados socioeconómicos analizados, es decir, que las mismas mujeres que tienen una mayor probabilidad de experimentar un nacimiento durante la adolescencia sean también más propensas a obtener pobres resultados en las variables socioeconómicas de interés¹⁰. De esta manera, sería posible la presencia de una relación entre la maternidad adolescente y pobres resultados socioeconómicos incluso sin que exista causalidad entre dichas variables. Entonces, siguiendo a Chevalier y Viitanen (2001), la pregunta central es si la fertilidad temprana tiene un impacto real sobre los resultados examinados o si estos resultados adversos se explican por una heterogeneidad previa no observada¹¹. La interrogante no es trivial, ya que de ella dependerá si se justifica o no una intervención enfocada en la reducción del embarazo entendido, por sí mismo, como causante de los resultados negativos característicos de las madres adolescentes.

Los primeros estudios realizados en este campo, según las ideas propuestas por Hotz Williams y Sanders (1999), Chevalier y Viitanen (2001) y Bronars y Grogger (1994), concluyen que la maternidad adolescente tiene un impacto muy significativo en diversos aspectos del desarrollo individual, ya que encuentran diferencias marcadas en este grupo de mujeres respecto a sus pares. Sin embargo, investigaciones posteriores indican que la medición de estos efectos no habría sido adecuada y consideran que éstos habrían sido sobreestimados (Chevalier y Viitanen, 2001; Klepinger, Lundberg y Plotnick, 1997; Hotz, Williams y Sanders, 1999; entre otros), debido a las dificultades para establecer una relación de causalidad a partir de la maternidad adolescente, como se discutió previamente. En esa medida, el desarrollo posterior de la investigación en este campo ha tenido un especial énfasis en encontrar una metodología apropiada para una estimación más precisa de tales efectos. A continuación reseñaremos el planteamiento de algunos de estos estudios y cuáles son sus principales resultados.

Bronars y Grogger (1994) estiman los efectos de corto plazo y de ciclo de vida en las mujeres de los hijos no planeados fuera del matrimonio, mediante la comparación de los resultados económicos que experimentan las mujeres solteras que tuvieron en su primer nacimiento dos hijos respecto de aquellas que tuvieron en su primer nacimiento un solo hijo¹². El objetivo de esta metodología, asumiendo que la probabilidad de tener dos hijos es un evento puramente exógeno, es encontrar el efecto de un hijo adicional sobre los resultados socioeconómicos de las mujeres.

⁹ Bronars y Grogger (1994), p. 1141.

¹⁰ En este punto coinciden diversos autores, como Bronars y Grogger (1994), Hotz, Williams y Sanders (1999), Ribar (1999) y Chevalier y Viitanen (2001). Así, por ejemplo, Ribar (1999) indica que si las mujeres con prospectos pobres de escolaridad o empleo enfrentan menores costos relativos de la maternidad, entonces tienen una mayor probabilidad de criar hijos en una edad temprana, situación en la cual las oportunidades económicas conducen a la maternidad antes que a la inversa.

¹¹ En otras palabras, si existen factores presentes sólo en el grupo de las madres adolescentes (y no en otras mujeres) que influyen tanto en una mayor probabilidad de tener un hijo en una etapa temprana como en la obtención de pobres resultados socioeconómicos posteriores.

¹² Bronars y Grogger (1994), p. 1142.

Los resultados de Bronars y Grogger (1994) revelan efectos de corto plazo de los nacimientos no planificados en la participación en la fuerza laboral, pobreza y recepción de asistencia social entre las madres solteras, pero no entre las madres casadas; aunque la mayoría de los efectos económicos adversos se disipan a lo largo del tiempo para las mujeres de raza blanca, hay efectos negativos de mayor magnitud y persistentes entre las madres solteras de raza negra. La interpretación de los autores, en cuanto a los efectos de corto y largo plazo sobre la participación laboral, es que la presencia de un hijo no planificado incrementa la tasa marginal de sustitución de una madre entre consumo y ocio, pero la magnitud de este incremento disminuye conforme el niño crece¹³. Por otra parte, Bronars y Grogger (1994) reportan un efecto positivo fuerte sobre el número de hijos en la familia y, en parte de la muestra correspondiente a mujeres de raza negra, sus hallazgos indican que los nacimientos no planificados fuera del matrimonio reducen la probabilidad de completar la secundaria y de casarse¹⁴. De acuerdo a los autores, la evidencia que encuentran sugiere que los nacimientos fuera del matrimonio implican consecuencias considerablemente más pequeñas que aquellos estimados en estudios previos.

La metodología propuesta por Hotz, Williams y Sanders (1999) explota el hecho que una fracción sustancial de mujeres que se embarazan experimenta una pérdida (aborto espontáneo) que implica que no tienen finalmente un nacimiento; de este modo, si las pérdidas fueran eventos aleatorios y constituyeran la única alternativa posible distinta al nacimiento en que puede terminar un embarazo, este sería un grupo de control ideal por cuanto tendría similares características a las madres adolescentes con la única diferencia que no habrían tenido un nacimiento de forma temprana¹⁵. De este modo, según indican los autores, estas mujeres terminarían de forma aleatoria su embarazo sin un hijo, mientras que las mujeres que no tuvieron una pérdida terminarían de forma aleatoria su embarazo con un hijo.

Cabe indicar que Hotz, Williams y Sanders (1999) distinguen entre dos tipos de efectos de la maternidad temprana sobre el nivel socioeconómico de la madre adolescente: efectos permanentes y aquellos que representan solamente una sustitución temporal de conductas durante el curso de la vida. De esta manera, incluso si la maternidad temprana incrementa el costo de ciertas actividades en el corto plazo, es posible la sustitución entre actividades en algún punto del tiempo y a lo largo del tiempo¹⁶. Por ello, consideran que una pregunta clave es si las madres adolescentes sustituyen actividades para minimizar el impacto de un nacimiento adolescente en el transcurso de sus vidas.

El hallazgo central de Hotz, Williams y Sanders (1999) es que muchas consecuencias negativas de no retrasar el embarazo hasta la adultez son mucho más pequeñas que lo que se había estimado en estudios previos; además, los efectos adversos de la maternidad adolescente inmediatamente después del primer nacimiento parecen ser de corto plazo¹⁷. De este modo, no queda totalmente claro si la maternidad adolescente tiene un efecto permanente sobre el tamaño o estructura de la familia (ya que los nacimientos tempranos son compensados por la maternidad en etapas posteriores de la vida), no encuentran evidencia que se afecte la probabilidad de estar casado a cualquier edad ni tampoco que se incremente la cantidad de apoyo

¹³ Bronars y Grogger (1994), p. 1152.

¹⁴ Bronars y Grogger (1994), p. 1145 y 1147-48.

¹⁵ Hotz, Williams y Sanders (1999), p. 4-5. En la realidad, según precisan los autores, estas condiciones ideales no se cumplen, no obstante lo cual todavía se puede explotar la ocurrencia de abortos espontáneos como una variable instrumental para identificar el efecto del embarazo adolescente en los mismos resultados socioeconómicos examinados en otros estudios en la literatura.

¹⁶ Hotz, Williams y Sanders (1999), p. 18.

¹⁷ Hotz, Williams y Sanders (1999), p. 35-36.

financiero recibido a través de la asistencia pública, además que los efectos sobre la probabilidad de completar la secundaria son modestos¹⁸.

En el aspecto laboral, sus resultados indican que las madres adolescentes trabajan más horas y acumulan más horas de experiencia en el mercado laboral a la edad de 28 años que si hubieran postergado la maternidad; así, no encuentran evidencia que ésta implique un daño al empleo o potencial de ingresos de una mujer en el largo plazo (aunque hay ambigüedad sobre si ayuda de alguna manera)¹⁹. La explicación a estos efectos, según argumentan Hotz, Williams y Sanders (1999), dado que las mujeres trabajan menos cuando sus hijos son pequeños y más cuando son mayores, se asocia a las diferencias en el momento en que se asume la maternidad entre las madres adolescentes y el grupo de comparación. En general, sus resultados sugieren que mucho de la preocupación que se ha registrado respecto de la maternidad adolescente no tiene un fundamento enteramente apropiado, ya que los pobres resultados alcanzados por tales mujeres no pueden ser atribuidos, en un sentido causal, a la decisión de empezar su maternidad en una edad temprana²⁰.

El trabajo de Ribar (1999) compara estimaciones de las consecuencias de la maternidad adolescente realizadas sobre la base de regresiones ordinarias, modelos de efectos fijos para la familia y métodos de variables instrumentales (IV) en el contexto de modelos generales definidos para los hermanos. En dicho estudio, se utilizaron tres variables para describir el bienestar socioeconómico de las mujeres en una edad adulta (a la edad de 24 años): el ingreso familiar total anual, el ratio del ingreso a las necesidades (el ingreso dividido por el nivel de pobreza relativo al tamaño reportado de la familia), y años de educación²¹. Los resultados de las estimaciones de Ribar (1999), con diferentes especificaciones y métodos, revelan que la maternidad adolescente está negativamente asociada de forma significativa con el ratio de ingreso a necesidades, los ingresos familiares y el resultado educativo de las mujeres jóvenes luego de controlar por raza, cohorte de nacimiento-año y condiciones del mercado laboral²².

Chevalier y Viitanen (2001) examinan los efectos de la maternidad adolescente sobre la escolaridad, experiencia laboral e ingresos para una muestra de mujeres en Gran Bretaña, mediante la estimación de diferentes modelos, los cuales incluyen un modelo probit para la probabilidad de realizar estudios post-secundarios, un modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) y uno tobit para la experiencia laboral, un MCO y otros modelos ajustados por el sesgo de selección (Heckman) para el ingreso por hora, así como el empleo de métodos de variables instrumentales (IV) y de emparejamiento (*matching*) en cada caso. La pregunta de interés que plantean en el estudio es si la fertilidad temprana tiene un impacto real en los resultados socioeconómicos o si las consecuencias negativas percibidas se deben a heterogeneidad no observada²³.

Un aspecto particular que se debe resaltar de la metodología de Chevalier y Viitanen (2001) es la elección de instrumentos para controlar la endogeneidad de la decisión de maternidad. De acuerdo a lo que argumentan los autores, la falencia para considerar

¹⁸ Hotz, Williams y Sanders (1999), p. 22-26 y 18-19. En este último punto, los autores encuentran evidencia de sustitución, en la medida que la maternidad adolescente incrementa la probabilidad de completar el diploma de equivalencia general sustancialmente (otra forma de terminar los estudios secundarios) y no registran un efecto causal significativo sobre la probabilidad de concluir la educación secundaria. De este modo, argumentan que las madres adolescentes no parecen recibir menos educación sino que sustituyen una forma de completar la secundaria por otra.

¹⁹ Hotz, Williams y Sanders (1999), p. 20-21.

²⁰ Hotz, Williams y Sanders (1999), p. 35. En cambio, según indican, parece que estos resultados son más una consecuencia de circunstancias pobres en que se desarrollan estas mujeres antes que la maternidad temprana.

²¹ Ribar (1999), p. 556.

²² Ribar (1999), p. 558.

²³ Chevalier y Viitanen (2001), p. 2.

esta endogeneidad conduce a sobreestimar las consecuencias negativas de la maternidad adolescente²⁴. Por ello, siguiendo investigaciones como las de Klepinger *et al* (1995, 1999), proponen el empleo de la edad en que ocurre la primera menstruación como instrumento para la maternidad adolescente: mientras más temprana la edad de la primera menstruación, más largo el periodo de actividad sexual potencial²⁵.

Los resultados de Chevalier y Viitanen (2001) muestran que sin tomar en cuenta la endogeneidad de la decisión de maternidad, una madre adolescente es 24% menos probable que haya invertido en educación superior respecto de otras adolescentes; estimación que no parece estar sesgada, ya que el estimado mediante variables instrumentales es similar pero tiene menor precisión y el cálculo a través de métodos de emparejamiento aún mantiene una brecha aunque de menor magnitud (12-17%)²⁶. En el caso de la experiencia laboral, los modelos MCO y tobit revelan que la maternidad adolescente tiene un efecto negativo permanente, pero al tomar en cuenta la posible endogeneidad de las decisiones de maternidad y participación en el mercado laboral, dicho efecto negativo desaparece²⁷. Por último, en lo que respecta a salarios, al tomar en cuenta las diferencias en el logro educativo y la participación temprana en la fuerza laboral, Chevalier y Viitanen (2001) encuentran que las mujeres que tuvieron una maternidad adolescente reciben salarios 12% menores que otras mujeres; en este caso, al tomar en cuenta la endogeneidad de las decisiones de maternidad y trabajo, se obtienen distintos resultados, pero se mantiene un castigo salarial entre 5% y 10%, aproximadamente²⁸.

3.3 LA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS CAUSAS Y EFECTOS DE LA MATERNIDAD ADOLESCENTE EN EL PERÚ

En el Perú, la investigación sobre los efectos de la maternidad adolescente es limitada y se han encontrado básicamente tres trabajos que deben mencionarse en esta materia. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (2000) evalúa los determinantes e implicancias socioeconómicas de la maternidad adolescente sobre la base de los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares 1998-II. Entre otros resultados, se encontró que el grupo de madres adolescentes pertenece con mayor frecuencia a hogares monoparentales, tiene un mayor riesgo de mortalidad materna, una parte considerable no estudia ni trabaja y señalan como principal razón para no concluir sus estudios la realización de tareas en el hogar.

El trabajo de Porras (2003) incluyó en su diseño metodológico la estimación de un modelo para el atraso escolar (en el marco del cual la maternidad adolescente presentó un efecto positivo y significativo) y la realización de ocho grupos focales en tres hospitales de Lima Metropolitana y una ONG (en los cuales se recogió, entre otros aspectos, información sobre el ambiente familiar, el desempeño escolar y el conocimiento de métodos anticonceptivos). Los resultados del documento señalan que entre los factores socioculturales asociados a la maternidad adolescente se encuentran situaciones de inestabilidad económica en el hogar, violencia familiar, soledad y carencia de afecto, así como antecedentes de maternidad temprana en la familia; además, muestra evidencia acerca de los efectos del embarazo temprano en

²⁴ Chevalier y Viitanen (2001), p. 2-3.

²⁵ Chevalier y Viitanen (2001), p. 12. Cabe indicar que, de acuerdo a los autores, la edad de la primera menstruación está negativamente correlacionada con la maternidad adolescente, pero se asume que no afecta por sí misma otros resultados de interés (como la escolaridad).

²⁶ Chevalier y Viitanen (2001), p. 12-14. La estimación es resultado de un modelo probit.

²⁷ Chevalier y Viitanen (2001), p. 15.

²⁸ Chevalier y Viitanen (2001), p. 17-18. En particular, cuando se considera solamente la endogeneidad de la selección en la decisión de trabajar, el efecto sobre salarios se reduce a la mitad y se vuelve no significativo; sin embargo, cuando se considera la doble selección en la maternidad adolescente y participación en el mercado laboral, el efecto se duplica y vuelve al nivel estimado mediante MCO (así, las madres adolescentes reciben salarios 10% menores que otras mujeres).

el logro escolar de los hijos, el tamaño y estructura de la familia, así como la preferencia de maternidad entre generaciones.

Finalmente, el estudio realizado por Alarcón (2002) se realiza principalmente sobre la base de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar correspondiente al año 2000 e incluye como componente metodológico central la elaboración de un modelo para la desnutrición crónica infantil. Las conclusiones de Alarcón (2002) identifican a la maternidad adolescente como un determinante de la transmisión intergeneracional de la pobreza (a través del estado nutricional), aunque no como el más importante sino como una de las características de exclusión, desventajas y pobreza que caracterizan el desarrollo de la madre.

IV. METODOLOGIA

El diseño metodológico que se presenta a continuación se centra en el cumplimiento de los objetivos específicos planteados previamente. El énfasis de la metodología es el uso de técnicas cuantitativas, en particular, la construcción de dos modelos econométricos para explicar las decisiones estudio/trabajo y la elaboración de un índice para evaluar el grado de segregación ocupacional. Como fuente de información básica, se trabaja con la ENDES 2004. En este contexto, se utiliza dos grupos de comparación para evaluar las características de las madres adolescentes: las mujeres que han tenido hijos durante la etapa adulta (20 o más años) y aquellas que no han tenido hijos.

De forma complementaria, como técnica cualitativa, se realiza entrevistas a profundidad a un grupo de 15 madres adolescentes de Lima jóvenes y adultas y de diferentes estratos socio-económicos. Las entrevistas están centradas en los factores de riesgo asociados a la maternidad temprana y las consecuencias que ésta acarrea sobre la acumulación de capital humano y el acceso al mercado laboral. La finalidad de estas encuestas será profundizar sobre las hipótesis o la evidencia obtenida a partir del análisis de la ENDES.

En primer lugar, el análisis de las variables de interés provenientes de la ENDES se realiza mediante la identificación de tres grupos de comparación: mujeres que han tenido su primer hijo o hija durante la adolescencia²⁹, aquellas que lo tuvieron después de la adolescencia, y mujeres que no han tenido hijos. La comparación de estos grupos permitirá establecer hipótesis acerca de los efectos de la maternidad y del momento en que ésta toma lugar (antes o después de la adolescencia) sobre distintas variables de interés. De este modo, se construirá un perfil para cada uno de los grupos identificados, básicamente, en torno al logro educativo, acceso al mercado de trabajo, condiciones laborales, nivel socioeconómico en el hogar, estructura familiar, así como las decisiones sobre maternidad. En este marco, se emplearán como instrumentos cuantitativos tablas de frecuencia, tablas cruzadas y *tests* de medias³⁰.

En particular, las variables de interés que se examina incluyen el número de años de estudio, el máximo nivel educativo alcanzado, la asistencia actual a un centro de enseñanza, el número de hijos, el uso de métodos anticonceptivos (y cuáles métodos utiliza), el estado civil, la condición de jefe de familia, el aporte al gasto familiar, el acceso a servicios básicos y activos en el hogar, el índice de activos del hogar³¹. En

²⁹ Se asume que el periodo de adolescencia está comprendido entre los 15 y 19 años.

³⁰ Con el fin de evaluar si son significativas las diferencias encontradas en los tres grupos identificados.

³¹ El índice de activos será construido siguiendo la metodología utilizada por el Banco Mundial, aplicando el método de componentes principales. Ver: Davidson, R. Gwatkin et al. Socio-economic differences in health, nutrition, and population. Washington D.C.: Poverty Thematic Group of the World Bank, 2000.

todos los casos se identifica, además, la existencia de diferencias entre las zonas urbana/rural y según el nivel socioeconómico.

En segundo lugar, se construye modelos econométricos para analizar las decisiones sobre trabajo/estudio en la adolescencia y la condición laboral en la edad adulta. Con este fin, se divide las observaciones en dos sub-muestras: la primera correspondiente a las mujeres que aún se encuentran en la etapa adolescente (15 a 19 años) y la segunda a aquellas en la etapa adulta (20 a 49 años). En ambos modelos, el efecto de la maternidad adolescente se determina mediante la inclusión de ésta como variable explicativa. Además, en la medida que la maternidad puede contar con factores explicativos en común con la realización de estudios y el trabajo (lo cual podría implicar la correlación de ésta con el término de error), los modelos también se estiman con dicha variable instrumentalizada³².

Los determinantes de la decisión de trabajo/estudio del grupo de adolescentes (15 a 19 años) se examinan a través de un modelo *probit bivariado*, el cual considera como variables dependientes la asistencia escolar y el trabajo. La justificación para elegir dicho método es el carácter simultáneo de estas decisiones. Así, en un modelo probit bivariado se trabaja con un sistema de dos ecuaciones (ambas con una dependiente discreta), en el cual los errores de éstas se encuentran correlacionados. La especificación general del modelo es la siguiente:

$$\begin{aligned}
 y_1^* &= \beta_1'x_1 + \varepsilon_1, y = 1 \text{ si } y_1^* > 0, y = 0 \text{ en caso contrario} && \text{Ecuación de estudio} \\
 y_2^* &= \beta_2'x_2 + \varepsilon_2, y = 1 \text{ si } y_2^* > 0, y = 0 \text{ en caso contrario} && \text{Ecuación de trabajo} \\
 E[\varepsilon_1] &= E[\varepsilon_2] = 0 \\
 \text{Var}[\varepsilon_1] &= \text{Var}[\varepsilon_2] = 1 \\
 \text{Cov}[\varepsilon_1, \varepsilon_2] &= \rho
 \end{aligned}$$

Los factores explicativos para la condición de trabajo del grupo de mujeres adultas (20 a 49 años) se estiman mediante un modelo *probit*³³. En este caso, la elección del modelo obedece al carácter binario de la dependiente. La especificación general del modelo tiene la siguiente forma funcional:

$$P = \alpha + \beta X + \varepsilon \quad \text{Ecuación de trabajo}$$

En tercer lugar, se evalúa comparativamente las condiciones laborales de las mujeres empleadas; para lo cual se llevará a cabo un análisis de las ocupaciones y otras características del empleo para cada grupo de interés. En particular, se construye un índice de Duncan adaptado, el cual es utilizado normalmente para determinar el grado de segregación ocupacional por género en un mercado laboral. Los valores que toma el índice fluctúan entre 0 y 1: un valor 0 indica no segregación (tanto hombres como mujeres estarían distribuidos por igual a lo largo de todas las ocupaciones) y un valor 1 indicaría segregación completa (es decir, todas las ocupaciones serían enteramente masculinas o estrictamente femeninas). En este caso, se aplicó el índice para determinar si existe segregación ocupacional entre los grupos de comparación identificados.

³² Con este fin, se utiliza un modelo probit cuya variable dependiente es la maternidad adolescente (1 = madre adolescente y 0 = de otro modo).

³³ Cabe indicar que la modelación de una variable que refleja el hecho de trabajar o no podría estar afectada por un potencial sesgo, en la medida que dicha condición está precedida por una decisión sobre si participar o no en el mercado laboral. No obstante, no fue posible evaluar este punto por la no disponibilidad de información sobre la búsqueda de empleo para todos los que declaran no estar actualmente trabajando.

El índice de Duncan se calcula de la siguiente manera:

$$D = \sum_{i=1}^N \frac{\left| \frac{X_i}{X} - \frac{Y_i}{Y} \right|}{2}$$

Donde:

X_i = Número de personas del grupo X en la ocupación i

X = Total de personas en el grupo X

Y_i = Número de personas del grupo Y en la ocupación i

Y = Total de personas en el grupo Y

N = Número de ocupaciones

La fuente de información básica en el aspecto cuantitativo es la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) del año 2004, la cual tiene como objetivo proveer información sobre la dinámica demográfica y el estado de salud de las madres y niños menores de 5 años. La muestra de la ENDES 2004 con la que se trabajó incluye a 1217 adolescentes entre 15 y 19 años (entre las cuales 167 ya son madres) y a 5034 mujeres adultas entre 20 y 49 años (entre las que 1859 han sido madres durante la adolescencia y 2215 durante la etapa adulta).

En el aspecto cualitativo, se realizaron entrevistas a un grupo de 15 mujeres, las cuales estuvieron centradas en los factores de riesgo asociados a la maternidad temprana y las consecuencias que ésta acarrea sobre la acumulación de capital humano y el acceso al mercado laboral. La finalidad de estas encuestas será profundizar sobre las hipótesis o la evidencia obtenida a partir del análisis de la ENDES.

V. RESULTADOS DEL ANALISIS CUANTITATIVO

En la muestra analizada se identificó dos grupos, de forma coherente con los objetivos propuestos: mujeres en la etapa adolescente (15 a 19 años) y mujeres en la etapa adulta (20 a 49 años). En líneas generales, los aspectos examinados para cada uno de ellos comprenden la estructura de la familia, las preferencias hacia la maternidad, el nivel socioeconómico del hogar, la acumulación de capital humano y el trabajo. Sin embargo, el énfasis en el grupo de mujeres en etapa adolescente está en aquellas variables que representan factores de riesgo asociados con la aparición de un hijo y en la disyuntiva estudio/trabajo, en tanto que para las mujeres adultas se analizan más bien variables de resultado (es decir, elementos que se sospecha están asociados a consecuencias negativas de un nacimiento durante la adolescencia).

5.1. FACTORES ASOCIADOS AL EMBARAZO TEMPRANO (MUJERES ENTRE 15 Y 19 AÑOS)

La estructura de la familia y las preferencias individuales hacia la maternidad son dos factores que típicamente permiten identificar mujeres con un mayor riesgo de experimentar un embarazo durante la adolescencia (ver cuadros 5.1 y 5.2).

Por un lado, no se encuentra diferencias considerables en el número total de miembros del hogar (en la medida que para ambos grupos éste fluctúa alrededor de los 6 miembros), ni en la pertenencia a hogares en que una mujer ha asumido la posición de jefe (aunque hay alguna evidencia de una mayor proporción para las

madres adolescentes en zonas urbanas, ocurre lo contrario en zonas rurales y no hay diferencias significativas de acuerdo al nivel socioeconómico). No obstante, la edad promedio del jefe del hogar parece ser un factor relevante, si se considera que ésta adopta mayores valores para las mujeres que aún no han sido madres.

El nivel educativo de los padres también parece influir de forma considerable: en general, se registra un número de años de educación promedio mayor para los padres de las mujeres que aún no han sido madres (con algunas excepciones, como el caso del nivel educativo del padre en las zonas rurales y en los dos quintiles más pobres).

En cuanto al estado civil de estas mujeres, como es de esperar, se encuentra que el porcentaje de éstas que han iniciado la convivencia o se encuentran casadas es significativamente mayor entre las madres adolescentes respecto de aquellas que aún no han tenido hijos (en todos los casos, la diferencia entre el valor promedio para ambos grupos es bastante grande y estadísticamente significativa).

En esta medida, las madres adolescentes pertenecen en mayor medida a hogares con jefes más jóvenes, tienen padres que han acumulado menor educación e inician más tempranamente alguna forma de convivencia con otra persona.

La edad de la primera relación sexual se vincula directamente con el periodo al que cada mujer está expuesta a un embarazo. En general, la edad a la que tienen su primera relación sexual las mujeres que no han tenido hijos durante la adolescencia es mayor a la correspondiente a las madres adolescentes (lo cual implicaría un mayor periodo de riesgo para estas últimas). A pesar que las diferencias no son en todos los casos significativas, es necesario resaltar que el limitado número de observaciones que se registran para esta variable entre las mujeres sin hijos indicaría que la mayoría de ellas aún no se han iniciado en la vida sexual, con lo cual se esperaría una brecha aún mayor respecto de las madres adolescentes.

El conocimiento de métodos anticonceptivos modernos parece estar extendido para ambos grupos: alrededor de 96% de las mujeres, independientemente del momento en que tuvieron su primer nacimiento, conoce métodos modernos. Sin embargo, se encuentra una brecha muy significativa al momento que se pasa a examinar el uso de métodos anticonceptivos, ya que un 90% de las mujeres que no han tenido hijos manifiesta nunca haber usado métodos anticonceptivos respecto de un 25% de las madres adolescentes (diferencia estadísticamente significativa en todos los casos).

Por último, no se encontró diferencias en el número ideal de hijos que declara cada grupo que le gustaría tener, aún a pesar que las madres adolescentes ya tienen al menos un hijo (en ambos casos, el promedio ideal de hijos fluctúa alrededor de dos y no existen diferencias estadísticamente significativas).

CUADRO 5.1
MUJERES ADOLESCENTES (ENTRE 15 Y 19 AÑOS): ESTRUCTURA FAMILIAR

	Número de miembros del hogar		Edad del Jefe del Hogar		Jefe del Hogar Mujer (%)		Casada o conviviente (%)		Años de educación de la madre		Años de educación del padre	
	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre
Urbano	7.2 ***	6.0	45.1 **	48.7	28.6	26.9	61.7 ***	1.9	6.3 ***	8.5	7.0	9.7
Rural	6.0	6.2	40.9 ***	48.8	10.6	13.7	63.5 ***	6.8	2.4 ***	4.2	6.9 ***	6.1
Más pobre	5.7	6.3	40.1 ***	50.1	6.0 *	15.8	65.6 ***	12.0	2.4 **	2.5	5.3 **	4.4
2	6.5	6.2	41.3 ***	49.3	23.7	20.2	61.1 ***	4.7	3.2 ***	3.9	8.4	6.1
3	6.0	6.3	43.4	46.1	26.8	20.3	63.2 ***	1.6	6.4 ***	6.7	4.7	8.2
4	8.3 ***	6.0	49.4	46.8	34.7	26.5	58.4 ***	1.4	7.5 *	8.4	9.1	9.9
Menos pobre	6.9	5.9	43.5	51.8	0.0	27.7	68.6 ***	1.7	4.3	11.3	11.3	12.1
Total	6.6 **	6.1	43.2 ***	48.7	20.6	23.3	62.5 ***	3.2	4.6 ***	7.1	6.9 *	8.5
Observaciones	167	1050	167	1050	167	1050	167	1050	58	761	53	677

Diferencia de medias: * Significativa al 10%, ** Significativa al 5%, *** Significativa al 1%.

Fuente: ENDES (2004)

CUADRO 5.2
MUJERES ADOLESCENTES (ENTRE 15 Y 19 AÑOS): PREFERENCIAS DE MATERNIDAD

	Edad primera relación sexual		Conoce métodos antic. modernos (%)		Nunca ha usado métodos antic. (%)		Número ideal de hijos	
	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre
Urbano	15.9	16.2	99.2	98.8	17.8 ***	89.2	2.0	2.1
Rural	15.1 ***	15.9	93.6	91.8	32.6 ***	91.4	2.1	2.1
Más pobre	14.8 ***	15.8	95.8	88.0	32.3 ***	87.9	2.2	2.2
2	15.2 **	16.0	93.9	95.4	26.1 ***	91.7	1.8	2.0
3	15.2 *	15.9	100.0	99.6	20.3 ***	89.8	1.8	2.1
4	16.3	16.1	97.9	97.7	9.9 ***	87.5	1.9	2.1
Menos pobre	17.8	16.8	100.0	98.8	49.1 ***	92.0	3.0	2.1
Total	15.5 ***	16.1	96.7	96.9	24.4 ***	89.8	2.0	2.1
Observaciones	167	158	167	1050	167	1050	167	1043

Diferencia de medias: * Significativa al 10%, ** Significativa al 5%, *** Significativa al 1%.

Fuente: ENDES (2004)

El nivel socioeconómico de la familia también parece estar vinculado a una mayor incidencia de la maternidad adolescente: de forma consistente en zonas urbanas y rurales, se encuentra un mayor valor promedio para el índice de activos del hogar³⁴ en las mujeres sin hijos respecto de las madres adolescentes (ver cuadro 5.3). De igual manera, se encuentra un mayor acceso a servicios públicos de parte de los hogares a los que pertenecen las mujeres que no han experimentado aún la maternidad durante la adolescencia. Además, se debe resaltar que en todos los casos, las diferencias en los valores promedio (totales) para ambos grupos son estadísticamente significativas.

CUADRO 5.3
MUJERES ADOLESCENTES (ENTRE 15 Y 19 AÑOS): NIVEL SOCIOECONÓMICO

	Índice de activos promedio		Acceso a electricidad (%)		Acceso a teléfono (%)		Acceso a agua desde red pública (%)	
	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre
Urbano	0.6 ***	1.0	91.9 ***	97.7	28.0 ***	47.6	82.2 ***	92.4
Rural	-0.9 ***	-0.6	27.9 **	41.3	0.0	3.5	31.6 **	46.3
Más pobre	-1.2 **	-1.1	5.6	4.9	0.0 n.d.	0.0	8.4	17.8
2	-0.5	-0.5	61.8	64.3	0.0	0.4	66.8	62.2
3	0.3	0.3	98.6	95.1	14.6	10.0	73.4	85.5
4	1.1 *	1.1	100.0	99.5	35.3	31.2	92.3	94.1
Menos pobre	1.5 **	1.7	100.0 n.d.	100.0	94.5	96.1	100.0	99.0
Total	-0.1 ***	0.6	63.3 ***	82.3	15.5 ***	35.6	59.6 ***	79.8
Observaciones	167	1050	167	1050	167	1048	167	1050

Diferencia de medias: * Significativa al 10%, ** Significativa al 5%, *** Significativa al 1%.

Fuente: ENDES (2004)

5.2. DECISIONES DE ESTUDIO Y TRABAJO EN ADOLESCENTES (MUJERES ENTRE 15 Y 19 AÑOS)

La maternidad adolescente puede constituir un obstáculo para la acumulación de capital humano, principalmente, debido al tiempo que debe dedicarse a la crianza de los hijos y cómo éste interfiere con la dedicación a los estudios en la escuela o la participación en el mercado laboral. En el grupo de mujeres adolescentes se analizó algunas variables vinculadas directamente con la disyuntiva estudio/trabajo, para determinar si existían en este punto diferencias relevantes respecto de las mujeres que no han tenido aún un hijo o hija.

Los indicadores vinculados a la acumulación de capital humano (ver cuadro 5.4) muestran resultados favorables para las mujeres que aún no han tenido un hijo/a, ya que en todos los casos presentan un mayor número de años de estudios promedio, además que una mayor proporción de éstas ha concluido como mínimo sus estudios primarios y secundarios (diferencias estadísticamente significativas en casi todos los casos). En este punto, se debe resaltar también que el nivel de pobreza en el hogar determina diferencias considerables en los indicadores analizados, de hecho muchos mayores a las encontradas entre los dos grupos analizados³⁵. A pesar que el promedio de años de estudio de los compañeros de las madres adolescentes es mayor al correspondiente a las mujeres sin hijos (alrededor de 0.9 años más), al examinar la variable desagregada según nivel socioeconómico y zona de residencia (urbano y rural), no se encuentra evidencia necesariamente consistente con el resultado anterior (en algunos casos, los compañeros de las madres adolescentes presentan un promedio de años de estudio mayor y en otros ocurre lo contrario).

³⁴ El índice de activos ya había sido previamente calculado por el INEI sobre la base de la información de la ENDES (2004). Las diferencias existentes entre los valores promedio indicados son significativas si se considera que el índice fluctúa en un rango entre -1.5 y 2.3 aproximadamente.

³⁵ Aunque el interés del estudio no es exactamente identificar el conjunto de elementos que explican el proceso de acumulación de capital humano (o las diferencias en otras variables de resultado que serán examinadas posteriormente) y el rol de la pobreza frente a éste, es importante analizar los efectos que puede tener la maternidad adolescente en el contexto de otros factores, los cuales podrían ser incluso mucho más importantes.

CUADRO 5.4
MUJERES ADOLESCENTES (ENTRE 15 Y 19 AÑOS): CAPITAL HUMANO

	Años de estudio		Al menos completó primaria (%)		Al menos completó secundaria (%)		Años de estudio compañero	
	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre
Urbano	8.6 ***	9.9	85.6 ***	97.0	27.4 ***	45.0	10.3	10.9
Rural	6.4 ***	8.2	64.7 ***	87.2	7.7 ***	22.2	8.6 ***	6.3
Más pobre	6.0 **	7.0	63.0 **	77.7	6.6	8.4	7.8 **	6.2
2	7.4 ***	8.9	74.3 ***	93.8	12.8 **	27.8	9.5	8.7
3	8.2 ***	9.6	84.7 ***	97.2	17.5 **	41.3	10.8	11.7
4	9.1 *	9.8	90.3 *	96.7	33.2	44.4	10.4	9.4
Menos pobre	9.0	10.2	68.6 ***	97.4	51.0	51.2	10.9	11.9
Total	7.6 ***	9.4	76.3 ***	94.3	18.6 ***	38.8	9.6 *	8.7
Observaciones	167	1050	167	1050	167	1050	118	59

Diferencia de medias: * Significativa al 10%, ** Significativa al 5%, *** Significativa al 1%.

Fuente: ENDES (2004)

En este grupo de edad, el trabajo ya es un fenómeno extendido para las mujeres (ver cuadro 5.5), aunque en mayor proporción parece presentarse en las madres adolescentes, particularmente en algunos de los estratos socioeconómicos más pobres (con la excepción del primer quintil) y que habitan en zonas rurales. En ese sentido, habría cierta evidencia que sustenta la hipótesis de una inserción más temprana de las madres adolescentes en el mercado laboral (lo cual sería coherente con la mayor carga familiar que éstas tienen que afrontar), aunque ésta debería ser confirmada mediante los demás métodos cuantitativos. Por otra parte, se debe apuntar a las diferencias asociadas al nivel de pobreza y zona de residencia, ya que el trabajo en adolescentes parece ser más frecuente entre las mujeres más pobres y que habitan en zonas rurales.

A pesar que las madres adolescentes parecen insertarse más tempranamente en el trabajo, son las mujeres que aún no han experimentado la maternidad las que en mayor proporción aportan el 50% o más del presupuesto familiar (aunque las diferencias no son estadísticamente significativas al desagregar según niveles de pobreza y zona de residencia), lo cual podría ser un indicativo de diferencias en la situación familiar (por ejemplo, debería considerarse el aporte del compañero, en la medida que las madres adolescentes están casadas o conviven con mucho mayor frecuencia) o posiblemente del acceso a mayores ingresos de las mujeres sin hijos (reflejo del mayor nivel educativo encontrado en este grupo).

Finalmente, no parece haber una tendencia clara en los indicadores relativos a las condiciones laborales en esta etapa, aunque sí se observa que las mujeres que aún no han experimentado el nacimiento de un hijo correspondientes a zonas urbanas parecen estar empleadas en mayor medida en trabajos estacionales u ocasionales y parecen recibir en un menor número de casos una remuneración por su trabajo que las ya madres.

CUADRO 5.5
MUJERES ADOLESCENTES (ENTRE 15 Y 19 AÑOS): TRABAJO

	Trabaja (%)		Trabajo es estacional u ocasional (%)		Sin remuneración por su trabajo (%)		Aporta 50% o más al gasto familiar (%)	
	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre
Urbano	38.1	31.0	58.2	66.0	6.9 *	17.6	15.2	18.4
Rural	55.8	49.7	58.2	54.3	60.8	69.3	31.1	39.2
Más pobre	59.2	67.5	57.7	44.5	70.9	75.6	25.8	56.1
2	54.5 **	34.9	51.4 **	74.2	29.1 ***	56.0	22.5	28.5
3	45.9 *	27.8	75.3	66.0	15.2	26.8	17.5	26.9
4	22.0	32.0	62.9	72.1	6.3	16.3	22.4	19.3
Menos pobre	35.1	33.5	37.3	54.0	0.0	12.8	0.0	10.8
Total	46.0 **	36.1	58.2	62.1	32.3	34.7	19.5	21.6
Observaciones	167	1050	99	520	99	520	58	289

Diferencia de medias: * Significativa al 10%, ** Significativa al 5%, *** Significativa al 1%.
Fuente: ENDES (2004).

Al examinar si existen diferencias en los grupos de comparación en cuanto a la realización exclusiva o conjunta de las actividades de interés (ver cuadro 5.6), se encuentra que el grupo de mujeres que aún no han tenido hijos en mucho mayor medida sólo estudian o combinan el estudio con el trabajo (tanto para la muestra total como para las sub-muestras urbana y rural), en tanto que las madres adolescentes en mayor grado presentan una dedicación exclusiva al trabajo o no estudian ni trabajan. Aunque estos datos deben ser luego contrastados con los resultados de la modelación econométrica, constituyen un indicio que las madres adolescentes tienden a dejar de asistir a la escuela con mayor frecuencia que las mujeres sin hijos³⁶.

CUADRO 5.6
MUJERES ADOLESCENTES (ENTRE 15 Y 19 AÑOS): TRABAJO vs. ESTUDIO

	Total (%)		Urbano (%)		Rural (%)	
	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre	Madre adolescente	No madre
Sólo estudia	7.1	49.3	7.8	53.7	6.2	37.3
Estudia y trabaja	2.5	19.9	2.2	19.3	2.8	21.4
Sólo trabaja	43.5	16.2	35.9	11.7	53.0	28.3
No estudia ni trabaja	47.0	14.7	54.2	15.3	38.0	13.0
Observaciones	167	1050	74	696	93	354

Fuente: ENDES (2004).

Debido a la potencial importancia de la maternidad adolescente en las variables asociadas al estudio y trabajo se decidió examinar las decisiones de estudio y trabajo (o más propiamente, la probabilidad que una adolescente continúe sus estudios en la escuela o se encuentre trabajando) mediante la estimación de un modelo probit bivariado en el cual la maternidad adolescente constituye una de las variables explicativas. La elección de este método multivariado se justifica debido a la relación que se espera exista entre ambas variables dependientes (asistencia a la escuela y trabajo), en la medida que éste permite incluir una correlación entre los errores de ambas ecuaciones. La muestra con la cual se estimó dicho modelo comprende únicamente a las mujeres entre 15 y 19 años (tanto a las madres como a las mujeres que aún no han tenido hijos).

Los resultados de las estimaciones del modelo con la muestra total de mujeres adolescentes se presentan a continuación, en el cuadro 5.7 (en los anexos se incluyen estimaciones separadas para las submuestras urbana y rural y según nivel de pobreza). El efecto estimado de la maternidad adolescente es en ambos casos

³⁶ A pesar que la información proporcionada por la ENDES no permite hacer una historia de los ingresos y salidas del sistema educativo luego de la ocurrencia del nacimiento del hijo, el hecho que en el grupo de mujeres adultas persistan las diferencias en cuanto al número de años de educación alcanzados indicaría una mayor propensión a abandonar los estudios entre las madres adolescentes.

(estudio y trabajo) negativo y significativo (resultado consistente bajo otras especificaciones del modelo)³⁷, lo cual implicaría que la ocurrencia del nacimiento de un hijo o hija de forma temprana influye negativamente sobre las posibilidades de continuar la escuela y de trabajar.

Cabe señalar que, como se explicó en la sección metodológica, debido a la potencial endogeneidad de la “maternidad adolescente” en los modelos de estudio y trabajo³⁸, también se estimó el modelo con dicha variable instrumentalizada (ver anexo 1). Los instrumentos que se utilizó para la maternidad adolescente incluyen la ocurrencia de una pérdida durante la adolescencia (embarazo que no concluyó con un nacimiento), el hecho de nunca haber usado métodos anticonceptivos, la condición de hija primogénita y el total de médicos en el distrito (de acuerdo al Censo de infraestructura de salud de 1999). En los cuatro casos, se parte del supuesto que se trata de variables que afectan a la fertilidad temprana pero que no influyen directamente sobre las decisiones de estudio o trabajo (es decir, se considera que son instrumentos válidos).

Los resultados para el modelo con variables instrumentales son muy similares en cuanto a los signos y significancia de las variables explicativas con aquellos del primer modelo, con lo cual se confirmaría el efecto negativo que la maternidad adolescente tendría sobre la continuación de los estudios y la inserción en el mercado laboral.

Adicionalmente, con la finalidad de contar con una medida del efecto que tiene la maternidad adolescente sobre la probabilidad de estudiar o trabajar, se calculó los efectos impacto de las variables para el primer modelo (ver anexo 4)³⁹: de esta manera, la condición de madre adolescente reduce en alrededor de 18 puntos porcentuales la probabilidad de sólo estudiar o de estudiar y trabajar y aumenta en 30 puntos porcentuales la probabilidad de no hacer ninguna de las dos actividades (resultados similares se encontraron para los modelos estimados para las muestras rural y urbana).

En ambos modelos la prueba de correlación entre los errores de las ecuaciones resulta significativa, lo cual apunta a la existencia de cierta simultaneidad entre las decisiones de estudio y trabajo (justificación para la estimar un modelo conjunto y no modelos independientes para cada decisión). La correlación negativa entre los errores de las ecuaciones implica que algunos factores no observados que incrementan la probabilidad de atender a la escuela disminuyen la probabilidad de trabajar (con lo cual, como es lógico, se trataría de actividades excluyentes entre sí en cierta medida). En la medida que no se cuenta con una medida de ajuste en este modelo, se calculó algunas medidas de la bondad de predicción del mismo (ver anexo 5): ensayando diversos puntos de corte (para transformar las probabilidades predichas en valores 1 y 0 para las dependientes) se obtuvo entre 70 y 80% de aciertos totales, con mejores predicciones para la dependiente “estudio”⁴⁰.

³⁷ A pesar que la variable es significativa en ambos modelos (estudio y trabajo), se debe precisar que se encontró mayores dificultades para lograr una especificación adecuada para el modelo de trabajo y en algunos casos dicha variable era estadísticamente no significativa, lo cual sería evidencia que la maternidad adolescente resulta ser un factor más importante en las decisiones de estudio antes que de trabajo e influye sobre el acceso al mercado laboral a través de la menor acumulación de capital humano que experimentan estas mujeres.

³⁸ La endogeneidad en el modelo podría estar asociada, por ejemplo, a la presencia de variables omitidas que influyan tanto en la probabilidad de estudiar y trabajar como en la probabilidad de tener un hijo durante la adolescente, de modo que se genera un sesgo en los estimadores.

³⁹ En el anexo respectivo se incluyen los efectos marginales para la muestra total y también para las muestras urbana y rural.

⁴⁰ A efectos de las predicciones, no se estimó probabilidades conjuntas para ambos resultados, sino la probabilidad predicha univariada (marginal) para cada variable dependiente.

CUADRO 5.7
MODELO PARA DECISIONES ESTUDIO-TRABAJO EN ADOLESCENTES
(MUESTRA TOTAL)

	Biprobit		Biprobit con VI ^a	
	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo
Años de educación	0.24 (10.87)***	-0.15 (-7.65)***	0.21 (8.88)***	-0.16 (-7.22)***
Edad	-2.33 (-2.56)**	0.21 (6.6)***	-2.53 (-2.77)***	0.24 (6.36)***
Edad ²	0.05 (2.06)***		0.06 (2.33)**	
Miembros que trabajan	-0.10 (-3.29)***	0.24 (8.21)***	-0.10 (-3.51)***	0.23 (7.83)***
Niños menores a 9 años	-0.08 (-1.88)*		-0.05 (-1.2)	
Niños menores a 12 años		-0.07 (-2.23)**		-0.06 (-1.85)*
Adolescentes (13-19 años)		-0.08 (-1.64)		-0.09 (-1.84)*
Ancianos (61 o más años)		-0.22 (-2.91)***		-0.20 (-2.64)***
Es jefe del hogar		0.92 (2.06)**		0.90 (1.99)**
Idioma castellano		-0.55 (-4.45)***		-0.52 (-4.21)***
Maternidad adolescente	-0.95 (-6.27)***	-0.34 (-2.58)***	-1.36 (-4.82)***	-0.64 (-2.69)***
Constante	22.28 (2.89)***	-2.37 (-4.48)***	23.83 (3.07)***	-2.72 (-4.69)***
Wald test	$\chi^2(15) = 526.69$ ***		$\chi^2(15) = 499.23$ ***	
ρ	-0.13		-0.11	
Likelihood ratio test: $\rho=0$	$\chi^2(1) = 5.51$ **		$\chi^2(1) = 3.46$ *	
Observaciones	1217		1184	

^a Instrumentos: Pérdida durante la adolescencia, Nunca ha usado métodos anticonceptivos, hija primogénita, total de médicos en el distrito (censo 1999).

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%

Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

Las variables explicativas del modelo incluyen diversos factores en el nivel individual y del hogar. Primero, durante la adolescencia, el número de años de educación que ha acumulado la mujer influye positivamente sobre la continuación de los estudios en la escuela y, por contrapartida, tiende a reducir la participación en el mercado laboral (aunque se esperaría que el signo sea diferente para mujeres de mayor edad que no enfrentan la misma disyuntiva, trabajo vs. escuela). Por otro lado, como es de esperar, a mayor edad cae la probabilidad de asistir a la escuela y el efecto es además decreciente (signo positivo del término cuadrático) y, en cambio, se incrementa la probabilidad de estar trabajando.

En cuanto a variables que reflejan la carga familiar, mientras mayor sea el número de miembros del hogar que trabajan (lo cual podría asociarse a una mayor necesidad para la generación de ingresos en el hogar), se incrementa la probabilidad de insertarse en el mercado laboral y disminuye la probabilidad de continuar la escuela. Además, las variables que reflejan el número de dependientes en el hogar (niños,

adolescentes y ancianos) tienden a reducir la probabilidad de asistir a la escuela y de trabajar, probablemente debido al hecho que las adolescentes deben ocuparse en la realización de tareas domésticas o en el cuidado de dichos miembros del hogar. Por último, el hecho que la mujer declare ser jefa del hogar definitivamente incrementa la probabilidad de trabajar, lo cual se vincularía al hecho de la mayor necesidad para mantener a la familia que debe asumir como jefe del hogar y reflejaría el menor apoyo de su familia que tiene esta adolescente (factor que resultó relevante en el análisis cualitativo presentado en la sección siguiente).

La evidencia sobre las variables explicativas incluidas en el modelo de estudio-trabajo es consistente con los respectivos modelos estimados para las muestras rural y urbana (estimaciones incluidas en los anexos), con algunas diferencias puntuales. Un primer elemento que debe mencionarse es el hecho que habitualmente se ha logrado un mejor ajuste en los modelos para la muestra rural⁴¹, aunque también es necesario indicar que la muestra rural cuenta con un menor número de observaciones que la muestra urbana. Otra diferencia relevante entre la muestra rural y urbana se refiere a la lengua que se habla habitualmente en el hogar: en la muestra total, las mujeres cuya lengua habitual es distinta del castellano (quechua o aymara, por ejemplo), tienden a tener una mayor probabilidad de trabajar durante la adolescencia, variable que no resulta significativa en la sub-muestra urbana pero sí en la rural. Por otra parte, se encontró que en los hogares en que el jefe del hogar es mujer, las adolescentes tienen una mayor probabilidad de continuar sus estudios, variable que sólo es significativa en el modelo urbano.

Adicionalmente, se estimó el primer modelo (sin la aplicación de variables instrumentales) para las sub-muestras definidas según el nivel de pobreza de la familia (sobre la base del número de Necesidades Básicas Insatisfechas y del índice de activos del hogar), con la finalidad de determinar si la explicativa maternidad adolescente pierde significancia a mayor o menor pobreza de la familia⁴². Los resultados encontrados para estas sub-muestras son consistentes con los modelos estimados para la muestra total en cuanto al signo y significancia de la maternidad adolescente, con la única excepción del efecto en la ecuación de "trabajo", el cual es no significativo para las dos sub-muestras de hogares más pobres (bajo las dos definiciones de pobreza empleadas). En ese sentido, la evidencia indicaría que la maternidad en la etapa adolescente, en el caso de los hogares de mayor pobreza, no tiene efectos sobre la inserción temprana en el mercado laboral aunque sí sobre la continuación de los estudios.

Algunas variables que no resultaron significativas pero que la evidencia propuesta por la literatura en este campo sugeriría que deberían ser consideradas como parte del modelo "teórico" son el nivel socioeconómico del hogar y la educación de los padres. En el primer caso, es posible que el índice de activos no constituya una medida tan precisa del nivel socioeconómico de una unidad familiar como el gasto total del hogar (razón por la cual dicho índice no es aceptado como determinante de las decisiones de estudio y trabajo). En el segundo caso, la inclusión de las variables que recogen el nivel educativo de los padres no fue posible debido a las restricciones que éstas imponían sobre el tamaño de la muestra.

En resumen, uno de las características más saltantes de las mujeres que han tenido un hijo durante la adolescencia con respecto a las demás, es el menor número de años de educación y la menor probabilidad de completar la educación primaria y

⁴¹ Únicamente de forma exploratoria para identificar posibles variables explicativas y lograr la mejor especificación para cada modelo, se estimaron previamente modelos probit por separado para cada dependiente (estudio y trabajo). En dichas estimaciones, normalmente los modelos correspondientes a la muestra rural alcanzaban un mayor ajuste (R^2).

⁴² En estos casos, se mantuvo la misma especificación que el modelo estimado para la muestra total.

secundaria. Esta diferencia se presenta en todos los subgrupos analizados, con lo cual incluso controlando por la zona de residencia (urbano/rural) y el nivel de pobreza, la maternidad adolescente tendría un efecto significativo sobre la formación de capital humano. En cuanto al empleo, se encuentra cierta evidencia de una mayor participación de las madres adolescentes en el mercado laboral (vinculada probablemente a la carga familiar que representa un hijo en esta etapa), aunque esta diferencia no parece ser sistemática en los subgrupos analizados (y resulta no significativa en varios casos)⁴³. De otro lado, tampoco existen tendencias claras en los indicadores concernientes a las condiciones laborales en los grupos de comparación durante la etapa adolescente. En este sentido, una explicación posible es que las diferencias en acumulación de capital humano pueden no ser tan importantes en la etapa inicial de inserción laboral sino más bien pueden ser determinantes en la etapa adulta.

5.3. ¿CÓMO SON LOS HOGARES DE LAS MADRES ADOLESCENTES EN LA EDAD ADULTA? (MUJERES ENTRE 20 Y 49 AÑOS)

En las mujeres en la etapa adulta (20 a 49 años) se examinó, en primer lugar, la estructura familiar y nivel socioeconómico del hogar, con la finalidad de elaborar un perfil para los grupos de comparación. En cuanto al número de miembros del hogar (ver cuadro 5.8), no hay diferencias considerables entre las mujeres que tuvieron su primer nacimiento durante la adultez y aquellas que aún no han sido madres, pero sí se encuentra un mayor número de miembros en promedio de las madres adolescentes respecto de ambos grupos (diferencia estadísticamente significativa en la mayoría de casos). Nuevamente, ahora en la etapa adulta, no se encuentran diferencias considerables en el número ideal de hijos, aunque se debe indicar que esta cifra parece ser ligeramente menor para las mujeres que aún no han tenido su primer nacimiento.

La proporción de mujeres que están casadas o son convivientes es claramente menor para las mujeres que aún no son madres respecto de aquellas que sí lo son, lo cual es coherente con la vinculación del matrimonio con la maternidad; por otra parte, entre las mujeres que ya han tenido un hijo, las madres adolescentes de zonas rurales y con un mayor nivel de pobreza en una mayor proporción cuentan con un esposo o conviviente respecto de las madres adultas (diferencia significativa estadísticamente), lo cual probablemente esté asociado a patrones culturales concernientes a la edad de inicio del matrimonio. La condición de jefe del hogar no parece diferir considerablemente de acuerdo al momento del nacimiento del primer hijo (con una pequeña brecha que apunta a una mayor proporción de madres adultas en esta condición en zonas rurales y a mayor nivel de pobreza), aunque sí parece que aquellas mujeres que aún no tienen un nacimiento asumen en menor medida estas responsabilidades.

Por otro lado, al examinar los valores promedio del índice de activos del hogar, las madres adolescentes parecen pertenecer a estratos socioeconómicos más bajos que las madres adultas y, a su vez, éstas a niveles más bajos que aquellas que aún no son madres (ver cuadro 5.9), lo cual parece confirmarse al examinar el acceso a servicios públicos de los hogares pertenecientes a cada grupo. En cuanto a los indicadores de nivel socioeconómico y acceso a servicios públicos, debe resaltarse que predominan diferencias estadísticamente significativas.

⁴³ En el marco del modelo conjunto para las decisiones de estudio y trabajo, la variable maternidad adolescente resultó ser un determinante negativo significativo de la probabilidad de continuar estudiando en todas las muestras examinadas (con lo cual se confirma la evidencia encontrada previamente). Por otra parte, en cuanto a la probabilidad de insertarse tempranamente en el mercado laboral, se encontró efectos negativos significativos en la mayoría de casos, excepto para la muestra de hogares más pobres, para la cual los efectos de un nacimiento temprano no fueron significativos.

CUADRO 5.8
MUJERES ADULTAS (ENTRE 20 Y 49 AÑOS): ESTRUCTURA FAMILIAR ^a

	Número de miembros del hogar			Casada o conviviente (%)			Número ideal de hijos			Es jefe del hogar (%)		
	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre
Urbano	5.9	5.4 ***	5.4 ***	77.5	78.8	8.6 ***	2.5	2.4	2.2 ***	15.8	14.3	5.4 ***
Rural	5.9	5.5 ***	5.5 **	88.8	81.8 ***	17.7 ***	2.9	2.8	2.0 ***	5.7	10.9 ***	4.4
20 a 24 años	6.2	6.0	5.6 ***	73.4	75.2	8.0 ***	2.2	2.1 *	2.2	2.9	3.7	4.9
25 a 29 años	5.2	5.7 ***	5.5	86.2	73.9 ***	10.3 ***	2.3	2.2	2.1 *	7.7	6.4	2.7 ***
30 a 39 años	5.9	5.2 ***	5.1 ***	86.7	82.7 **	13.8 ***	2.8	2.3 ***	2.1 **	11.6	12.8	4.2 ***
40 a 49 años	5.9	5.3 ***	4.4 ***	81.0	78.9	15.7 ***	3.1	2.8 *	1.8 **	18.9	18.6	23.8
Más pobre	6.2	5.5 ***	5.0 ***	88.6	80.1 ***	28.9 ***	3.2	3.0	2.1 **	5.2	8.5 *	7.0
2	5.7	5.4 *	5.6	90.2	80.3 ***	7.3 ***	2.6	2.6	1.9 *	6.3	12.6 ***	5.4
3	5.6	5.3 *	5.4	83.3	81.6	12.9 ***	2.6	2.4 ***	2.1 **	13.9	15.1	5.8 ***
4	5.6	5.3 **	5.3	74.5	80.6 **	10.3 ***	2.3	2.3	2.2	17.4	15.1	8.2 ***
Menos pobre	6.8	5.5 ***	5.4 ***	66.2	76.7 **	6.7 ***	2.6	2.4	2.1 ***	18.5	13.1	2.7 ***
Total	5.9	5.4 ***	5.4 ***	82.5	79.6 **	9.9 ***	2.7	2.5 **	2.1 ***	11.3	13.4 **	5.3 ***
Observaciones	1859	2215	960	1859	2215	960	1833	2200	959	1859	2215	960

^a Pruebas de diferencia de medias calculadas para madres adultas y mujeres sin hijos respecto de grupo de madres adolescentes. Diferencia de medias: * Significativa al 10%, ** Significativa al 5%, *** Significativa al 1%. Fuente: ENDES (2004)

CUADRO 5.9
MUJERES ADULTAS (ENTRE 20 Y 49 AÑOS): NIVEL SOCIOECONÓMICO ^a

	Índice de activos promedio			Acceso a electricidad (%)			Acceso a teléfono (%)			Acceso a agua desde red pública (%)		
	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre
Urbano	0.7	1.1 ***	1.2 ***	94.7	97.9 ***	98.8 ***	30.9	49.8 ***	63.0 ***	89.2	93.7 ***	96.0 ***
Rural	-0.7	-0.6 ***	-0.4 ***	30.4	35.7 **	35.2	1.3	4.7 ***	6.4 ***	38.9	45.3 ***	37.3
20 a 24 años	0.0	0.5 ***	0.9 ***	64.6	75.4 **	89.2 ***	19.5	33.4 ***	49.0 ***	62.5	72.9 **	87.5 ***
25 a 29 años	-0.1	0.5 ***	1.1 ***	59.7	79.4 ***	91.1 ***	11.8	27.9 ***	62.9 ***	65.3	75.1 ***	87.6 ***
30 a 39 años	0.1	0.6 ***	1.1 ***	68.3	82.8 ***	91.8 ***	18.7	37.5 ***	61.4 ***	67.8	82.2 ***	89.6 ***
40 a 49 años	0.1	0.7 ***	0.9 ***	67.8	83.1 ***	82.2 **	18.5	43.8 ***	57.7 ***	69.3	84.2 ***	85.1 ***
Más pobre	-1.1	-1.1	-1.1 **	2.9	5.4 *	4.3	0.0	0.0 n.d.	0.0 n.d.	16.6	18.8	11.4
2	-0.5	-0.5	-0.5 *	60.4	55.4	48.4 **	0.4	0.8	0.7	62.4	61.1	60.8
3	0.3	0.3 ***	0.3	94.8	93.9	88.2 ***	6.8	7.7	11.9 **	85.4	84.0	77.8 **
4	1.1	1.1 **	1.1 ***	100.0	99.8	99.6	31.6	37.3 *	42.9 ***	95.5	96.7	95.3
Menos pobre	1.6	1.7	1.7 ***	100.0	100.0 n.d.	100.0 n.d.	91.2	92.2	95.9 *	99.4	99.3	99.6
Total	0.1	0.6 ***	1.0 ***	66.0	81.9 ***	89.7 ***	17.6	38.2 ***	54.9 ***	66.8	81.3 ***	87.7 ***
Observaciones	1859	2215	960	1858	2214	959	1856	2211	957	1859	2215	960

^a Pruebas de diferencia de medias calculadas para madres adultas y mujeres sin hijos respecto de grupo de madres adolescentes. Diferencia de medias: * Significativa al 10%, ** Significativa al 5%, *** Significativa al 1%. Fuente: ENDES (2004)

5.4. ACUMULACIÓN DE CAPITAL HUMANO, ACCESO AL MERCADO LABORAL Y CONDICIONES DE TRABAJO (MUJERES ENTRE 20 Y 49 AÑOS)

Las variables centrales en el presente estudio se refieren a la acumulación de capital humano y al trabajo. En la etapa adulta se repiten los resultados encontrados para los indicadores vinculados a la acumulación de capital humano: de forma consistente, las mujeres que aún no son madres tienen un mayor nivel educativo que las madres adultas y éstas tienen un mayor nivel educativo que las madres adolescentes (diferencias significativas estadísticamente). Más aún, la brecha existente entre las mujeres que aún no experimentan un nacimiento y aquellas que lo tuvieron durante la adolescencia parece ampliarse durante la etapa adulta; así, por ejemplo, mientras que durante la adolescencia se registraba una brecha en los años de educación promedio cercana a los dos años, durante la etapa adulta las mujeres que aún no han sido madres tienen alrededor de 4 años de educación más que las madres adolescentes. Los resultados son similares si se examina el porcentaje que al menos completó primaria y secundaria en cada grupo. En ese sentido, la evidencia confirmaría la vinculación entre la maternidad adolescente con una menor acumulación de capital humano (aspecto directamente vinculado al efecto negativo de la maternidad adolescente sobre la continuación de los estudios en la escuela). Además, para la muestra de mujeres en la etapa adulta, los compañeros de las madres adolescentes también habrían acumulado menor capital humano que aquellos correspondientes a las madres adultas y a las mujeres sin hijos.

Cabe señalar que nuevamente, el nivel de pobreza del hogar determina diferencias en estos indicadores al interior de cada grupo (el proceso de acumulación de capital humano conduciría a mejores resultados mientras menor el nivel de pobreza en el hogar). En ese sentido, se debe considerar que la maternidad adolescente no es el único ni el principal factor que determina los resultados en la formación de capital humano, sino que tiende a agudizar los efectos de otros factores.

A pesar que, en general, no se encuentra brechas tan importantes en la proporción de mujeres que accede al mercado laboral para los diferentes grupos de comparación⁴⁴, es posible identificar algunas diferencias entre estos grupos de acuerdo a la zona de residencia (rural o urbana) y la cohorte de edad a la que pertenece la mujer. Así, en las zonas urbanas, las mujeres sin hijos trabajan en mayor proporción que las madres adultas y éstas en mayor medida que las madres adolescentes, mientras que en las zonas rurales la situación es la inversa (aunque en este caso, la diferencia parece no ser tan significativa como en la zona urbana). Una posible explicación a este fenómeno es que en las zonas rurales las madres adolescentes pueden acceder más fácilmente a un trabajo por la presencia en mayor medida de trabajos no calificados (lo cual debería ser confirmado mediante el análisis de ocupaciones).

Por otro lado, en los diferentes grupos de edad examinados, las madres adultas son el grupo que trabaja en menor proporción (seguido por las madres adolescentes), evidencia que parece estar presente básicamente en las tres primeras cohortes (entre 20 y 39 años). Cabe señalar que la brecha entre estos tres grupos se va reduciendo a mayor edad, particularmente para aquellas entre los 40 y 49 años. La razón que podría explicar este comportamiento es que en los años iniciales de la edad adulta tanto las madres adolescentes como las madres adultas tienen mayores responsabilidades que las mujeres sin hijos, asociadas a la crianza de los niños y las tareas que deben asumir en la familia; en particular, el grupo de madres adultas es el que se ve más afectado por este fenómeno, en la medida que ellas deben afrontar los años iniciales

⁴⁴ En el cuadro 5.10 se puede observar que los porcentajes entre los grupos de comparación difieren en cifras pequeñas, además que en muchos casos las pruebas de diferencia de medias respecto de las madres adolescentes son no significativas.

(el cuidado de hijos pequeños) de la maternidad en este mismo periodo (mientras son adultas).

Por último, respecto a los indicadores vinculados a las condiciones laborales, alrededor de una tercera parte de las madres adolescentes tienen un trabajo estacional u ocasional (nivel que es mayor al correspondiente a los demás grupos en las áreas urbanas y menor en las áreas rurales) y una proporción similar no recibe remuneración por su trabajo (el porcentaje correspondiente a este grupo es similar o mayor al de las madres adultas y mujeres sin hijos). El aporte de la mujer al gasto familiar es mayor para las madres adolescentes respecto de las madres adultas y de estas últimas respecto de las mujeres sin hijos (los promedios totales presentan diferencias significativas estadísticamente), lo cual revelaría una mayor carga familiar en el primer grupo; en este punto, además, cabe señalar que estas diferencias tienden a desaparecer para las mujeres de mayor edad (en particular, para aquellas que tienen entre 40 y 49 años).

**CUADRO 5.10
MUJERES ADULTAS (ENTRE 20 Y 49 AÑOS): CAPITAL HUMANO ^a**

	Años de estudio			Al menos completó primaria (%)			Al menos completó secundaria (%)			Años de estudio compañero		
	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre
Urbano	8.4	11.3 ***	12.6 ***	74.2	87.8 ***	97.4 ***	44.0	74.2 ***	90.0 ***	10.0	12.0 ***	12.6 ***
Rural	4.8	6.2 ***	9.0 ***	41.9	49.9 ***	77.3 ***	10.9	25.0 ***	52.4 ***	6.9	7.7 ***	8.9 ***
20 a 24 años	8.3	10.5 ***	11.7 ***	81.1	92.3 ***	96.4 ***	39.6	71.0 ***	83.8 ***	9.6	11.2 ***	11.3 ***
25 a 29 años	7.9	10.6 ***	12.8 ***	76.9	87.9 ***	96.1 ***	38.4	71.5 ***	87.0 ***	9.0	11.3 ***	12.1 ***
30 a 39 años	6.7	10.3 ***	12.7 ***	60.1	82.5 ***	92.3 ***	27.3	62.2 ***	87.3 ***	8.8	11.3 ***	13.0 ***
40 a 49 años	5.2	9.3 ***	11.4 ***	34.0	66.7 ***	75.0 ***	18.9	55.6 ***	75.0 ***	7.4	10.4 ***	10.4 ***
Más pobre	4.1	4.2	6.6 ***	34.2	32.6	61.6 ***	4.5	7.6 **	28.9 ***	6.0	5.6 *	7.0
2	5.4	6.6 ***	9.3 ***	47.5	52.9	83.0 ***	11.3	27.6 ***	54.3 ***	7.4	8.3 ***	10.3 **
3	7.2	9.3 ***	11.5 ***	65.1	77.6 ***	94.4 ***	31.0	52.8 ***	83.0 ***	9.1	10.5 ***	11.1 ***
4	9.2	11.5 ***	12.5 ***	81.2	91.3 ***	97.9 ***	52.8	79.0 ***	91.4 ***	10.5	11.9 ***	13.2 ***
Menos pobre	10.9	12.9 ***	13.2 ***	93.4	95.4	97.9 **	75.9	88.0 ***	92.0 ***	12.2	13.5 ***	12.8
Total	6.8	10.0 ***	12.1 ***	59.8	78.1 ***	94.5 ***	29.2	61.6 ***	84.6 ***	8.6	10.9 ***	11.7 ***
Observaciones	1859	2215	960	1859	2215	960	1859	2215	960	1799	2072	129

^a Pruebas de diferencia de medias calculadas para madres adultas y mujeres sin hijos respecto de grupo de madres adolescentes. Diferencia de medias: * Significativa al 10%, ** Significativa al 5%, *** Significativa al 1%.
Fuente: ENDES (2004)

**CUADRO 5.11
MUJERES ADULTAS (ENTRE 20 Y 49 AÑOS): TRABAJO ^a**

	Trabaja (%)			Trabajo es estacional u ocasional (%)			No recibe remuneración por su trabajo (%)			Aporta 50% o más al gasto familiar (%)		
	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Madre adolescente	Madre adulta	No madre
Urbano	60.6	65.1 **	69.8 ***	31.7	24.2 ***	27.2 *	5.0	5.2	6.0	60.9	56.9	34.0 ***
Rural	75.4	73.0	69.9 *	31.2	35.3	42.5 ***	55.7	54.0	42.0 ***	64.7	57.3 *	29.4 ***
20 a 24 años	55.1	49.6	61.6 *	44.6	27.9 ***	36.2 *	23.4	29.6	13.2 ***	47.8	61.7 *	28.3 ***
25 a 29 años	60.0	56.8	75.9 ***	40.5	40.2	27.5 ***	30.8	17.0 ***	9.0 ***	51.9	51.2	27.3 ***
30 a 39 años	70.6	66.8	84.7 ***	26.2	27.1	17.0 **	34.0	18.2 ***	7.5 ***	70.7	53.2 ***	47.0 ***
40 a 49 años	75.4	74.6	81.6	25.8	22.9	12.4 **	25.2	17.1 ***	11.0 **	64.9	62.3	68.9
Más pobre	76.6	77.6	81.0	29.0	33.2	44.9 ***	65.8	70.8	58.2	65.0	53.7	41.2 **
2	66.4	67.7	57.1 *	42.2	38.4	45.8	38.4	37.0	29.3	62.1	55.4	27.7 ***
3	65.5	62.7	62.8	33.2	35.7	32.4	8.9	8.2	12.4	61.4	57.9	38.5 ***
4	60.5	63.1	67.2 *	27.8	25.2	31.2	5.0	5.2	4.4	59.6	54.9	35.2 ***
Menos pobre	62.6	69.5	75.4 **	17.8	15.5	22.3	0.2	5.4 **	6.7 **	64.3	59.3	30.6 ***
Total	67.2	67.1	69.8	31.5	27.2 ***	29.3	29.1	18.2 ***	11.0 ***	61.9	57.0 **	33.6 ***
Observaciones	1859	2215	959	1426	1656	767	1426	1656	767	903	1259	654

^a Pruebas de diferencia de medias calculadas para madres adultas y mujeres sin hijos respecto de grupo de madres adolescentes. Diferencia de medias: * Significativa al 10%, ** Significativa al 5%, *** Significativa al 1%.
Fuente: ENDES (2004)

El efecto de la maternidad adolescente sobre el acceso al mercado laboral en la etapa adulta fue modelado mediante un modelo probit en el cual la variable dependiente es la condición laboral actual, es decir, si la mujer trabaja o no. Con este fin, se trabajó con una muestra constituida únicamente por las mujeres en edad adulta (entre 20 y 49 años) incluidas en la ENDES (2004). En este caso también, debido a la potencial endogeneidad de la maternidad adolescente en el modelo de trabajo, se realizó paralelamente una estimación con dicha variable instrumentalizada (los instrumentos empleados fueron, nuevamente, la ocurrencia de una pérdida durante la adolescencia, el hecho de no haber usado nunca métodos anticonceptivos, la condición de no ser hija primogénita y el menor número de médicos en el distrito del Censo de infraestructura de salud de 1999, ver anexo 1). Ambos modelos, presentados en el cuadro 5.12, son consistentes en cuanto a los signos y significancia de las variables explicativas y al ajuste de la estimación⁴⁵.

En el modelo de acceso al mercado laboral se incluyó no sólo la variable maternidad adolescente sino también variables binarias que identifican a las diferentes cohortes de la muestra (grupos de edad definidos cada 5 años) y se intentó medir si existía algún efecto diferenciado de la maternidad adolescente por cohorte de edad (mediante variables multiplicativas para cada cohorte). Los resultados indican que la maternidad adolescente implica una mayor probabilidad de trabajar en una etapa temprana de la edad adulta (para la primera cohorte), pero existen efectos negativos que tienden a reducir este efecto hacia delante (debido al signo negativo del producto de la variable maternidad adolescente con las cohortes 3 a 5), lo cual reflejaría que no existe un efecto de magnitud considerable de la maternidad adolescente sobre la probabilidad de trabajar en el largo plazo. Así, la estimación de los efectos impacto para el primer modelo (ver anexo 4) reveló cambios menores en la probabilidad de trabajar asociados a un nacimiento temprano (entre 6 y 9 puntos porcentuales adicionales, según se trate de la muestra total, urbana o rural).

Cabe señalar que estos resultados resultan consistentes con la idea de “ajuste” que algunos autores proponían que ocurría en este grupo de mujeres en el largo plazo, el cual eliminaba los efectos registrados en etapas iniciales. El efecto positivo inicial sobre la probabilidad de trabajar podría estar asociado a la necesidad de insertarse en el mercado laboral para mantener al hijo o hijos nacidos en su etapa adolescente (mientras éstos sean aún pequeños).

⁴⁵ Adicionalmente, se calculó la bondad de predicción para el primer modelo (ver anexo 5) y se encontró entre 72 y 76% de aciertos totales, además de un buen nivel de sensibilidad (predicciones correctas para valores “1” de la dependiente) y especificidad (predicciones correctas para valores “0” de la dependiente) con puntos de corte por encima del 0.5.

CUADRO 5.12
MODELO PARA TRABAJO EN MUJERES ADULTAS
(MUESTRA TOTAL)

	Probit	Probit con VI ^a
Cohorte 3 (25-29 años)	0.39 (4.83)***	0.34 (0.003)***
Cohorte 4 (30-39 años)	0.70 (8.96)***	0.51 (4.28)***
Cohorte 5 (40-49 años)	0.64 (7.67)***	0.61 (4.04)***
Cohorte 3 * M. adolescente	-0.21 (-1.54)	-0.09 (-0.48)
Cohorte 4 * M. adolescente	-0.27 (-2.25)**	0.06 (-0.34)
Cohorte 5 * M. adolescente	-0.34 (-2.67)***	-0.19 (-0.85)
Casada o conviviente	-0.40 (-6.94)***	-0.72 (-5.13)***
Actualmente embarazada	-0.57 (-5.80)***	-0.26 (-1.76)*
Nacimientos en 3 últimos años	-0.16 (-3.55)***	-0.16 (-3.55)***
Es jefe del hogar	0.45 (5.35)***	0.34 (3.48)***
Niños de 6 a 12 años	0.12 (5.06)***	0.11 (4.74)***
Adolescentes (13-19 años)	0.09 (3.63)***	0.08 (3.27)***
Adultos (20-60 años)	-0.14 (-8.18)***	-0.14 (-7.89)***
Ratio miembros trab. / no trab.	0.85 (22.89)***	0.88 (22.75)***
Idioma castellano	-0.62 (-8.34)***	-0.59 (-7.59)***
Tasa de desempleo ^b	-2.29 (-3.47)***	-2.04 (-3.05)***
Maternidad adolescente	0.28 (2.90)***	0.60 (2.7)***
Constante	0.54 (4.64)***	0.47 (3.45)***
Likelihood ratio test	$\chi^2(17) = 1255.87$ ***	$\chi^2(17) = 1249.25$ ***
R2	0.199	0.201
Observaciones	5033	4945

^a Instrumentos: Pérdida durante la adolescencia, Nunca ha usado métodos anticonceptivos, hija primogénita, total de médicos en el distrito (censo 1999).

^b ENAHO (2004), nivel departamental.

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%
 Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

En general, los signos de las variables explicativas incluidas en el modelo son los esperados. Así, una mayor carga familiar (presencia de niños entre 6 y 12 años o adolescentes, o la condición de jefe del hogar) incrementan la probabilidad de insertarse en el mercado laboral; además, el hecho de estar actualmente embarazada o un mayor número de nacimientos en los últimos tres años, reducen la probabilidad de trabajar (en ambos casos, constituyen eventos que interfieren con las actividades

laborales). Por otra parte, mientras mayor sea el número de adultos en el hogar (con lo cual hay una mayor “fuerza de trabajo” en la familia para mantener a los dependientes), la probabilidad que la mujer trabaje es menor. La condición actual de convivencia o matrimonio también tiende a reducir la probabilidad de participar en el mercado laboral. Nuevamente, mientras mayor sea la proporción de personas que trabajan en el hogar (lo cual puede ser un indicador de las “necesidades” en la familia), la probabilidad de encontrarse trabajando es mayor. Por último, como variable de contexto, una mayor tasa de desempleo departamental tiende a reducir la probabilidad que la mujer esté trabajando.

Los modelos estimados para la muestra urbana y rural (incluidos como anexo al presente documento), presentan una especificación y resultados similares a los descritos para el modelo correspondiente a la muestra total. Sin embargo, se debe señalar que la variable maternidad adolescente perdió significancia en las estimaciones en la muestra urbana (pero no en la muestra rural).

En este caso, también se realizaron estimaciones para sub-muestras según el nivel de pobreza del hogar, definidas tanto en función del número de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) como de los quintiles del índice de activos, con el fin de determinar si existen diferencias en los efectos de un nacimiento temprano de acuerdo a la pobreza del hogar. Los resultados (ver anexo 3) muestran que el efecto de la maternidad adolescente se mantiene positivo y significativo, excepto para la muestra de hogares más pobres definida según los quintiles del índice de activos, para la cual pierde significancia. De esta manera, se confirma la dirección y relevancia de los efectos de la maternidad temprano descritos en el modelo estimado para la muestra total, excepto para el caso de mujeres provenientes de hogares de mayor pobreza, para las cuales no constituye un factor que afecte necesariamente el acceso al empleo.

En el grupo de variables explicativas, como se mencionó previamente, el nivel socioeconómico constituye uno de los determinantes de la participación en el mercado de trabajo en la teoría; sin embargo, la variable de índice de activos del hogar resultó no significativa, lo cual podría sugerir la necesidad de algún indicador alternativo que refleje con mayor precisión el nivel socioeconómico del hogar (por ejemplo, realizar una estimación del gasto familiar en la ENDES sobre un modelo elaborado a partir de datos de la ENAHO).

Considerando la evidencia encontrada sobre menor acumulación de capital humano en el grupo de madres adolescentes respecto de los grupos de comparación (la cual era muy significativa), el siguiente paso fue evaluar si existía alguna evidencia de segregación ocupacional de dichas mujeres respecto de sus pares en la edad adulta⁴⁶. De acuerdo a Deutsch et al (2002), existe segregación ocupacional cuando un grupo (mujeres, minorías étnicas, jóvenes) se encuentra sobre-representado en algunas ocupaciones y sub-representado en otras. En ese sentido, se intenta encontrar evidencia de la concentración de las madres adolescentes en ciertas ocupaciones (se esperaría en aquellas que requieran menor calificación) respecto de sus pares.

El paso inicial para el análisis de ocupaciones fue reclasificar los grupos ocupacionales encontrados en la ENDES (2004) en un menor número de categorías para simplificar el análisis y contar con categorías con un mayor número de observaciones (de ocho a seis grupos ocupacionales).

⁴⁶ Dicha hipótesis se puede establecer siguiendo evidencia de estudios como Deutsch et al (2002), en que se encuentra una mayor segregación ocupacional entre los menos educados (partiendo del hallazgo del menor nivel educativo de las madres adolescentes respecto de sus pares).

La distribución de ocupaciones entre los grupos de comparación revela que las madres adolescentes se concentran en mayor medida en ocupaciones vinculadas a actividades agropecuarias o al comercio. En cambio, las madres adultas y las mujeres sin hijos presentan mayores proporciones en las categorías de profesionales, técnicos y ejecutivos, así como personal administrativo, respecto de las madres adolescentes. No obstante, la diferencia entre las madres adolescentes y las madres adultas no parece tan marcada debido a que estas últimas también participan en una proporción considerable en ocupaciones relacionadas a actividades agropecuarias y al comercio. En ese sentido, el análisis de la distribución de ocupaciones indicaría que existe mayor segregación si se compara a las madres adolescentes con las mujeres sin hijos) y que existen diferencias, pero menos marcadas, si se hace la comparación con las madres adultas.

**CUADRO 5.13
MUJERES ADULTAS (ENTRE 20 Y 49 AÑOS): DISTRIBUCIÓN DE OCUPACIONES**

Ocupación	Madre adolescente	Madre adulta	No madre	Total
Profesional, técnico y ejecutivo	4.6	19.9	28.6	17.5
Administrativo	1.9	7.5	15.5	7.9
Comercio	28.4	31.4	22.5	28.2
Agropecuario	40.7	21.2	7.2	23.5
Servicios	15.5	12.2	20.1	15.2
Trabajadores manuales	8.8	7.9	6.2	7.7
Observaciones	1,426	1,656	766	3,848

Fuente: ENDES (2004)

A partir de la reclasificación de las categorías de ocupaciones, se procedió a estimar el índice de Duncan para varios grupos de comparación: madres adolescentes vs. madres adultas, madres adolescentes vs. mujeres sin hijos y madres adolescentes vs. resto de mujeres, con la finalidad de determinar si existía alguna tendencia en la segregación ocupacional entre grupos de comparación específicos. Los resultados indican que existe evidencia de segregación ocupacional entre madres adolescentes y madres adultas, la cual parecería estar asociada a las diferencias en la acumulación de capital humano entre ambos grupos (las que se traducen en la distribución de ocupaciones examinada previamente)⁴⁷. Aunque en todos los casos se mantiene cierto grado de segregación entre estos dos grupos, ésta tiende a reducirse de forma considerable entre las mujeres que habitan en zonas rurales y pertenecientes a los hogares de mayor nivel de pobreza. Así, el índice estimado cae a la mitad si se compara la segregación existente en zonas urbanas y rurales; pero el cambio es aún más dramático de acuerdo al nivel de pobreza, cuando contrastamos un índice de 0.31 para el quintil más rico respecto de 0.03 para el más pobre (sobre la base de los activos del hogar) o un valor de 0.25 contra uno de 0.05 al definir el nivel de pobreza según NBI. Adicionalmente, se debe indicar que la segregación también parece diluirse para la última cohorte de mujeres (de 40 a 49 años).

La existencia de menores índices de segregación entre las mujeres de zonas rurales podría reflejar el tipo de ocupaciones a las que más frecuentemente se accede en dichas zonas (se esperaría el predominio de ocupaciones vinculadas a actividades agropecuarias), factor que atenuaría la importancia de las diferencias en capital humano entre los grupos de comparación. Por otra parte, la reducción del grado de segregación para las mujeres pertenecientes a hogares más pobres puede estar vinculada a la existencia de menores diferencias en capital humano en los individuos pertenecientes a este grupo o a menores posibilidades de acceder a mejores empleos.

⁴⁷ El planteamiento de esta hipótesis es coherente si se considera que se encuentra el mayor grado de segregación ocupacional de las madres adolescentes respecto del grupo de mujeres con el que previamente se había encontrado mayores diferencias en capital humano, las mujeres sin hijos.

CUADRO 5.14
MUJERES ADULTAS (ENTRE 20 Y 49 AÑOS): ÍNDICE DE DUNCAN

	Madres adolescentes vs. Madres adultas	Madres adolescentes vs. No madres	Madres adolescentes vs. Resto de mujeres
Rural	0.10	0.30	0.13
Urbano	0.25	0.36	0.29
20 a 24 años	0.23	0.35	0.31
25 a 29 años	0.28	0.46	0.34
30 a 39 años	0.27	0.41	0.29
40 a 49 años	0.17	0.41	0.19
Más pobre	0.03	0.19	0.04
2	0.11	0.26	0.15
3	0.11	0.27	0.16
4	0.22	0.34	0.26
Menos pobre	0.31	0.29	0.30
Más de 1 NBI	0.05	0.13	0.06
Solo 1 NBI	0.15	0.20	0.17
Ninguna NBI	0.25	0.30	0.24
Total	0.23	0.30	0.26

Fuente: ENDES (2004)

En síntesis, en el grupo de las mujeres adultas (mayores de 19 años) se encuentra evidencia consistente de un menor nivel educativo de las madres adolescentes respecto a las madres adultas (diferencias estadísticamente significativas al cruzar por zona de residencia, cohorte y nivel de pobreza). Algo similar ocurre si se compara el capital humano de los compañeros de las madres adolescentes respecto de ambos grupos de comparación (característica que también se mantiene y es significativa por zona de residencia, cohorte y nivel de pobreza), lo cual implica un contexto de menor educación en las familias de las madres adolescentes. Cabe precisar, como se mencionó anteriormente, que la maternidad adolescente no es el único (ni el más importante) factor que explica estas diferencias en capital humano, de modo que también existen brechas determinadas por el nivel socioeconómico del hogar.

En cuanto al empleo, no se encuentran diferencias significativas en el porcentaje total de cada grupo que accede a un empleo. No obstante, al examinar la evidencia por grupos de edad, se encuentra que las madres adolescentes declaran estar trabajando en mayor medida que las madres adultas entre los 20 y 39 años (aunque las diferencias no son significativas). La hipótesis detrás de este comportamiento se vincula a las distintas responsabilidades que enfrenta cada grupo a lo largo del tiempo asociadas a la crianza de los hijos, las cuales inciden sobre las madres adultas precisamente en la etapa que estamos observando.

De manera similar, los resultados de la estimación del modelo de trabajo indican que la maternidad adolescente implica una mayor probabilidad de trabajar en una etapa temprana de la edad adulta (para la primera cohorte), pero existen efectos negativos posteriores que tienden a reducir este efecto inicial. De este modo, las consecuencias en el largo plazo tienen una magnitud mucho menor. Las estimaciones para las muestras urbana y rural no revelan diferencias significativas, aunque se debe resaltar que la maternidad adolescente pierde significancia en las estimaciones para la muestra urbana, con lo cual no constituiría una variable determinante para el acceso al empleo en estas zonas. En los modelos para las muestras definidas según el nivel de pobreza el efecto de la maternidad adolescente se mantiene (aunque se pierden algunos efectos por cohorte), excepto para la muestra de hogares más pobres definida según quintiles del índice de activos, lo cual indicaría que en los hogares más pobres

no constituye un factor que afecta necesariamente la probabilidad de estar empleado (al menos, siguiendo la evidencia de una de las definiciones de pobreza utilizadas).

Dada la evidencia vinculada a la menor acumulación de capital humano, se examinó si existía evidencia de segregación ocupacional de las madres adolescentes respecto de los grupos de comparación. El análisis de la distribución de las ocupaciones entre los grupos de comparación apuntaba a una mayor concentración de las madres adolescentes en trabajos de menor calificación en comparación con las madres adultas. Dicha evidencia fue confirmada mediante la estimación de los índices de Duncan, que mostraban la existencia de segregación en contra de las que fueron madres adolescentes respecto a las madres adultas, la cual estaría asociada a las diferencias encontradas en la acumulación de capital humano entre ambos grupos. Este resultado se presenta en todos los subgrupos analizados pero en mayor medida en las zonas urbanas y en los grupos menos pobres.

VI. RESULTADOS DEL ANALISIS CUALITATIVO⁴⁸

El trabajo de campo consistió en 15 entrevistas a profundidad (de entre 30 y 70 minutos cada una) a mujeres que tenían como característica común el haber tenido hijos entre los 15 y 19 años de edad. Al hacer la selección del grupo de mujeres a entrevistar nuestra intención fue buscar la mayor heterogeneidad posible al interior del mismo por lo cual el origen de las familias, la situación socioeconómica, las edades y la ocupación de las entrevistadas, con el fin de observar situaciones y problemáticas específicas de la maternidad adolescente que trasciendan al origen o situación socioeconómica de las entrevistadas.

Composición por edad del grupo entrevistado

Edades	16	17	19	20	21	24	25	27	33
Frecuencia	1	1	3	1	2	1	1	3	1

Ocupaciones	
Estudiante de colegio - V de secundaria	2
Estudiante de universidad	3
Vendedora en feria o mercado	3
Directora - vendedora de productos de belleza -UNIQUE	1
Trabajadora del hogar	2
Asistente -secretaria	2
Profesional	1
Buscando trabajo	1

⁴⁸ Esta parte del trabajo contó con el apoyo de María del Rosario Castro Bernardini, quien se encargó de las entrevistas a profundidad en coordinación con los autores del estudio. Los detalles de las características de las entrevistadas y metodología del trabajo de campo se presentan en el anexo 3. El anexo 4 presenta las fichas con el detalle de las entrevistas.

Domicilio de las entrevistadas	
Barranco	1
Carabaillo	1
Miraflores	1
San Isidro	1
Surquillo	1
Surco	1
Villa El Salvador	1
San Borja	2
Chorrillos	3
Salamanca	3

Cuatro entrevistadas no nacieron en Lima (tres nacieron en el departamento de Ayacucho y una en el departamento de Lambayeque). Las quince entrevistadas provienen de familias con distintos niveles educativos, existen entre sí diferencias en las condiciones de vivienda, el tipo de ocupación de los padres y la situación económica de las familias (ver anexo con fichas de entrevistas).

Para el análisis de las entrevistas hemos diferenciado dos pequeños subgrupos; las madres que aún son adolescentes y las madres mayores de 20 años, madres adultas.

6.1 MADRES ADOLESCENTES

Para el grupo de madres adolescente se entrevistó a 6 mujeres cuyas edades fluctúan entre los 16 y 20 años edad. Las entrevistadas adolescentes tuvieron a sus hijos entre los 15 y 18 años de edad por lo cual la mayoría se encontraban todavía en el colegio —cuatro de las seis entrevistadas— y en todos los casos los hijos son menores de tres años.

El período del embarazo y las responsabilidades iniciales con los hijos —de cuidado y lactancia— no impiden a las entrevistadas terminar la escuela. Sin embargo observamos una interrupción del período escolar —por algunos meses— y el traslado a centros educativos de menor exigencia —escuelas nocturnas o colegios no escolarizados— que nos indican que las entrevistadas terminaron los últimos años de estudio en colegios de menor calidad educativa y menos exigencia que la que tuvieron antes de tener a su primer hijo. Tres entrevistadas ocultaron su embarazo para evitar ser expulsadas de los centros educativos a los que asistían; en dos casos las entrevistadas pasaron a estudiar de colegios escolarizados particulares a colegios más pequeños, no escolarizados o en turno de noche, una tercera optó por retirarse medio año del colegio para regresar luego de haber dado a luz. Una cuarta entrevistada —quien siguió en el mismo colegio— señala que su rendimiento en la escuela bajo y llevará cursos a cargo este verano.⁴⁹

Una de las entrevistadas que había terminado el colegio decide posponer su ingreso a la universidad un año —hasta que diera a luz —, después de lo cual inicia sus estudios universitarios. En el caso de esta entrevistada observamos que la maternidad interrumpe pero no afecta la calidad de la educación recibida.

Observamos que para que las madres sigan estudiando — colegio, instituto o universidad— fue indispensable la presencia de una persona responsable del cuidado

⁴⁹ Comentó que en los recreos regresaba a su casa para dar de lactar a su hijo, no podía hacer trabajos en grupo fuera del horario escolar por no tener donde dejar a su hijo y se sentía muy cansada al compartir las labores domésticas y de cuidado de su hijo con sus responsabilidades en el colegio.

de su hijo. En la mayoría de los casos han sido las madres —abuelas— quienes se han quedado a cargo de los hijos, en uno de los casos fue la suegra —abuela paterna— y en otro una niñera.

Las seis entrevistas —con situaciones económicas muy distintas— no tuvieron la necesidad de salir a trabajar para solventar los gastos de sus hijos, fueron sus padres, suegros o parejas quienes se encargaron de los gastos de los hijos, así como de los gastos de las entrevistadas. En uno de los casos la entrevistada ha dejado de trabajar y su pareja se encuentra a cargo de su manutención y de sus gastos educativos. Sería necesario evaluar hasta cuándo se mantiene este soporte económico — de las familias y parejas— y de cuidado de los hijos —por parte de las madres— y en qué medida tiene relación con las posibilidades de las entrevistadas de realizar estudios superiores.

Observamos para el grupo de madres adolescentes que las posibilidades de seguir estudios superiores se encuentra de la mano a la solvencia económica de sus familias para mantenerlas a ellas, a sus hijos y solventar los gastos educativos de las mismas. Como ya señalamos una de nuestras entrevistadas estudia en la universidad y una segunda ha terminado Administración Bancaria en un instituto particular, en ambos casos los padres de las entrevistadas mantienen económicamente a sus hijas y pagan sus estudios. También observamos que dos de las entrevistadas que acababan el V año de secundaria piensan seguir estudios superiores; secretariado en un instituto y contabilidad en una universidad privada —con el apoyo económico de sus padres y madres—. Las familias de las dos entrevistadas que no tienen estudios superiores o no piensan seguirlos coincidentemente tienen la situación económica más precaria dentro del grupo. Así también observamos que las familias de las entrevistadas con menos recursos económicos tienen los menores niveles educativos al interior del grupo, los padres no han terminado la escuela y varios de los hermanos la han dejado inconclusa.

Sobre el apoyo de los padres de sus hijos (as) y las relaciones sentimentales observamos que en el caso de las madres adolescentes la mayoría de entrevistadas mantiene aún la relación con el padres de su hijo.

CUADRO 6.1
CARACTERÍSTICAS DE LAS MADRES ADOLESCENTES ENTREVISTADAS

Nº	Edad	Edad del hijo	Ocupación	Estado civil	Relación de pareja	Apoyo
1	16	8 meses	Estudiante - colegio	Soltera	Sigue con el papá de su hija, piensan irse a vivir juntos.	Económico, moral y en los quehaceres.
2	17	8 meses	Estudiante - colegio	Unión -vive con el papá de su hijo.	Convive con el papá de su hijo.	Económico y moral.
3	19	3 años	Busca trabajo	Soltera	Convivía con el papá de su hija pero se separó de él hace 6 meses y ahora tiene otra pareja.	Económico y moral (desde su separación el apoyo es solo para con su hija).
4	19	1 años y 10 meses	Directora en UNIQUE	Soltera	Convivía con el papá de su hija pero se separó de él hace 1 semana.	Moral y en los quehaceres pero ha disminuido ya que se han separado (nunca apoyo económicamente).
5	19	1 años y 2 meses	Vendedora	Casada - con el papá de su hija.	Casada con el papá de su hija.	Económico y un poco en los quehaceres.
6	20	2 años	Estudiante - universidad	Soltera	Sigue con el papá de su hija, piensan casarse.	Económico y moral.

Todas mantuvieron la relación con los papás de sus hijos (as) al momento de salir embarazadas y dar a luz y por lo tanto contaron con el apoyo moral y en la mayoría de los casos con el apoyo económico. Hasta el momento de hacer las entrevistas cuatro entrevistadas nos comentaron que sus parejas trabajan y se encargan de parte de los gastos de sus hijos (as). En dos de estos casos las entrevistadas se han separado de sus parejas y viven con sus padres

6.2 MADRES ADULTAS

Consideramos como madres adultas a las nueve entrevistadas restantes cuyas edades se encuentran entre los 21 y 33 años y su primer hijo tiene por lo menos tres años de edad.

En el caso de las madres adultas observamos —a diferencia del grupo anterior— que la mitad de las entrevistadas había ya terminado la secundaria al salir embarazadas y por lo tanto las decisiones educativas no se encontraron vinculadas solamente cerrar el ciclo escolar sino en evaluar las posibilidades de iniciar o mantener a largo plazo un nuevo período de estudio como son los estudios superiores. En el caso de las entrevistadas que estudiaban aún en el colegio observamos una situación similar a la del grupo de madres adolescente, quienes en su mayoría concluyeron pero modificaron sus condiciones de estudio y de calidad de sus centros educativos.

Las entrevistadas que pudieron continuar sus estudios universitarios, estudiar carreras técnicas o universitarias y concluirlos fueron quienes tuvieron la intención de hacerlo y contaron para ello con el apoyo económico y moral de sus padres. Lamentablemente observamos que esta situación no fue común para todas las entrevistadas, si bien siete de las nueve entrevistas iniciaron estudios posteriores al terminar el colegio

cuatro los abandonaron ya que tuvieron que atender las necesidades económicas de sus hijos y de ellas mismas.

**CUADRO 6.2
NIVEL DE ESTUDIOS DE LAS ENTREVISTADAS**

N°	Edad	Estudios alcanzados
7	21	Estudia en la PUCP - 7mo ciclo. (Sociología)
8	21	V de secundaria.
9	22	Estudia en la PUCP - 7mo ciclo.(Comunicación Audiovisual)
10	24	II año secundaria, dejó a la mitad III.
11	25	Estudió Administración 2 ciclos en un Instituto particular en Ferreñafe.
12	27	Estudió 2 ciclos en el Instituto San Ignacio de Loyola.
13	27	Estudió secretario un año en Sissex pero no lo concluyó.
14	27	Terminó Secretariado en la Academia British. Estudio un ciclo en el instituto San Ignacio de Loyola y 2 años en el Instituto Toulouse Lautrec. Termino la carrea de Diseño Gráfico en el Instituto Europeo de Diseño en Barcelona.
15	33	Estudió Corte y Confección por un año en un CEO pero no lo concluyó. Posteriormente ha estudiado 2 años Cosmetología también en un CEO.

Dentro del grupo solo una entrevistada ha concluido estudios superiores en *Diseño Gráfico* —instituto superior particular— y solo dos entrevistadas han seguido estudiando en la universidad. Si bien la capacidad económica de las familias de las entrevistadas tiene un peso importante hemos observado también que en el caso de estas tres entrevistadas ellas han buscado los medios para que sus padres decidieran ayudarlas económicamente —se los pidieron directamente, hicieron el trámite para bajar de escala y así poder pagar una mensualidad menor, buscan rendir lo mejor en sus cursos y terminar la universidad lo más rápido posible—.

A diferencia de las madres adolescentes la mayoría de las madres adultas se encuentra trabajando, sus ingresos están destinados para solventar sus gastos y los de sus hijos. Aún en el caso de las estudiantes universitarias estas han buscado generar ingresos propios para pagar algunos de los gastos de sus hijas —han trabajado medio tiempo, entre otras actividades. Es claro observar que independientemente de la situación económica de las entrevistadas todas ellas señalan ser quienes tarde o temprano asumen o están próximas a asumir las responsabilidades económicas, pues los hijos se de ellos y no pueden cargar de responsabilidad a los padres. Así si bien en un inicio tuvieron el apoyo de sus familias ellas señalan ahora que necesitan trabajar para mantener a sus hijos, situación que en muchos de los casos ha impedido continuar con los estudios.

CUADRO 6.3
CARACTERÍSTICAS DE LAS MADRES ADULTAS ENTREVISTADAS

	Edad	Trabajo	Sueldo mensual	Beneficios
7	21	No tiene trabajo estable, pero tiene pequeños trabajos. Es encuestadora y toca el chelo en el coro de su universidad.	0	0
8	21	Vendedora de ropa en un stand.	S/. 320	Ninguno
9	22	Actualmente no trabaja. Piensa iniciar un negocio de filmación de show infantil.	0	0
10	24	Trabajadora del hogar	S/. 330	Vacaciones
11	25	Asistente de ventas/ Secretaria	S/. 800-900	
12	27	Asistente de gerencia	500 dólares	Planilla, tiene todos los beneficios (Seguro, vacaciones, cts)
13	27	Vendedora de cuadros en una galería artesanal.	400- 500 dolares	Vacaciones
14	27	Diseñadora gráfica	700 dólares	Recibo por honorarios, no tiene beneficios
15	33	Trabajadora del hogar	S/. 650 soles	Vacaciones y seguro médico.

El tipo de trabajo al que han accedido nuestras entrevistadas —y posiblemente accedan también las madres adolescentes— se encuentran en relación al grado de educación alcanzado y las redes sociales y familiares de las mismas. Las entrevistadas que se dedican o han dedicado al trabajo doméstico por lo general son las entrevistadas que no han concluido la secundaria, si la concluyeron no estudiaron nada después o migraron de la sierra. Las entrevistadas que trabajan como asistentes o secretarias iniciaron carreras cortas de administración que finalmente dejaron inconclusas. La diseñadora gráfica es la entrevistada quien tiene el mejor cargo y sueldo dentro del grupo.

En el grupo de madres adultas encontramos una relación menos directa entre el origen de las familias, su nivel educativo y la ocupación que las entrevistadas desempeñan. Sin embargo observamos que las familias de las entrevistadas que trabajan como empleadas del hogar no han terminado en muchos casos la escuela y trabajan como empleados de mano de obra, hacen limpieza, entre otras actividades. Por el lado contrario los padres de las entrevistadas que son estudiantes universitarias tienen también estudios superiores.

Sobre el estado civil y la relaciones sentimentales podemos señalar que de las nueve entrevistadas tres son casadas sin embargo dos de ellas se encuentran en pleno en proceso de divorcio. La mayoría de entrevistadas —excepto una— rompió su relación con el papá de su hijo varios años atrás. Por la mención de las entrevistadas podemos observar que al terminarse la relación sentimental la presencia y apoyo económico de estos va disminuyendo por lo cual en algunos casos las entrevistadas mantienen relaciones conflictivas con ellos. Por el contrario hemos observado que el grupo de madres adolescentes mantiene relaciones sentimentales con los padres de sus hijas o las mantuvieron hasta hace poco, es necesario evaluar si estas relaciones permanecerán a futuro pues observamos que también el grupo de madres adultas permanecieron en su mayoría con los padres de sus hijas hasta que sus hijas tuvieron 2 o 3 años de edad y sin embargo casi todas rompieron sus compromisos con ellos.

CUADRO 6.4
ESTADO CIVIL Y RELACIONES DE PAREJA DE LAS ENTREVISTADAS

N°	Edad	Estado civil	Relación con el papá de sus hijos (as)	Relación sentimental actual
7	21	Soltera	Se separó del papá de su hija hace 1 año.	No tiene enamorado, ha tenido un enamorado después .
8	21	Soltera	Convivia con el papá de su hija, pero se separó cuando su primera hija tenía 3 años y antes de que nazca su segundo hijo (hace 2 años).	No tiene enamorado.
9	22	Soltera	Se separó del papá de su hija cuando su hija tenía 1 año (hace 2 años).	Tiene enamorado (1 año y medio) y piensa comprometerse y casarse en los próximos años.
10	24	Casada	Casada con el papá de su hija desde que salió embarazada.	Con su esposo.
11	25	Soltera	Se separó del papá de su hija antes de que diera a luz, él la dejó (hace 7 años).	Tiene enamorado hace algunos meses.
12	27	Soltera	Se separó del papá de su hija cuando su hija tenía 2 años (hace 9 años).	Tiene enamorado (3 años) y piensa vivir con él en el corto plazo.
13	27	Soltera	Se separó del papá de su hija cuando su hija tenía 3 años (hace 5 años).	No tiene enamorado, ha tenido parejas después.
14	27	En trámites de divorcio	Se separó del papá de su hija cuando su hija tenía 6 meses (hace 10 años)	Se está separando de su esposo, que no es el papá de su hija.
15	33	En trámites de divorcio	Se separó de su esposo cuando su hija tenía 6 años (hace 7 años)	No tiene enamorado.

6.3 ALGUNAS CONCLUSIONES

En la mayoría de los casos el embarazo no fue planificado, razón por la cual varias entrevistadas señalaron que en un primer momento pensaron en el aborto como una posibilidad para enfrentar la situación. Lo cual hace suponer que para las entrevistadas el tener un hijo traería consecuencias negativas para su vida y por lo tanto no estaban seguras si eran capaces de asumir dichas consecuencias, la responsabilidad y si tendrían el apoyo para hacerlo.

Se observa que la maternidad para las madres adolescentes aumenta e intensifica las responsabilidades, actividades y preocupaciones de las jóvenes en relación con la situación inmediatamente anterior a salir embarazadas. En todos los casos, hayan estado las entrevistadas estudiando, trabajando o sin actividad, la maternidad transformó de manera inmediata las actividades de las entrevistadas. ¿Podemos señalar que la transformación tuvo consecuencias negativas? Al contar con pocos casos y con una muestra de características muy heterogéneas es difícil llegar a una conclusión general. Sin embargo se puede señalar algunas tendencias.

En primer lugar, en el caso de la mayoría de las madres que seguían en el colegio —tanto en las madres adolescentes y las madres adultas— hay una pequeña interrupción del mismo y en muchos casos un traslado hacia colegios no escolarizados o colegios con horario de noche. Se mantienen las responsabilidades escolares —con menor intensidad— pero se suman a las mismas responsabilidades para con el hijo recién nacido y en algunos casos responsabilidades domésticas con el marido. Las mayores responsabilidades y el cambio de colegio indicarían un efecto en la calidad de la educación a pesar de que terminen la secundaria. En el caso del grupo de madres adolescentes las amigas y compañeras del colegio o barrio han terminado la escuela, estudian en la universidad o están trabajando pero al no tener hijos su dedicación al

estudio o al trabajo es exclusiva. El manejo del tiempo y las posibilidades o expectativas futuras son diferentes para las madres adolescentes y sus amigas.

En el grupo de madres adolescentes jóvenes todavía no se observa una renuncia de seguir estudios superiores, ni tampoco la necesidad inmediata de salir a trabajar (solo una entrevistada ha trabajado). Las consecuencias socioeconómicas podrán ser observadas en los próximos años. Al momento de realizar las entrevistas por ser adolescentes o jóvenes contaban con el apoyo económico y soporte moral de sus padres, en algunos casos de los suegros o abuelos y también de los enamorados.

En el caso de las madres adultas se observa una situación más heterogénea que del grupo de adolescentes. Para algunas de las madres entrevistadas efectivamente la maternidad adolescente ha tenido consecuencias negativas en las decisiones de iniciar o seguir estudios. Cuatro de ellas interrumpieron sus estudios y solo una de ellas ha estudiado algo después. Las razones por las cuales interrumpieron sus estudios responden a problemáticas distintas pero todas ellas se encuentran vinculadas al su maternidad. En estos cuatro casos las entrevistadas han asumido desde temprano las responsabilidades del cuidado o economía de sus hijos. El trabajo se hace necesario para mantener a los hijos, y en algunos casos a ellas mismas.

En el caso de las entrevistadas que siguen estudiando en la universidad (2) y que ya terminaron una carrera (1) al igual que en el caso de las madres adolescentes la carga de actividades, el número de responsabilidades es mucho mayor que el de sus compañeras de estudio o amigas que por lo general no tienen hijos. Sin embargo al contar con el apoyo económico de sus padres —en los gastos de educación, vivienda, alimentación y de los hijos— y también de los padres de sus hijas, las entrevistadas no han tenido que dedicarse por completo a trabajar y por lo tanto abandonar los estudios. En estos tres casos las consecuencias socio-económicas no son negativas como en los cuatro casos anteriores. Es necesario evaluar si las responsabilidades maternas podrían limitar las posibilidades de estudiar más, atender mejores universidades, realizar trabajos voluntarios, conseguir prácticas pre-profesionales y luego conseguir buenos trabajos (que impliquen viajar o mantener altas responsabilidades).

Se puede concluir que la situación económica de las familias, el nivel educativo de las mismas y la ocupación de los padres son elementos que influyen en la situación socioeconómica actual de las entrevistadas. En el caso de las familias que tienen una situación económica solvente y una disposición de apoyo y soporte para con sus hijas las consecuencias negativas han ido diluyéndose. Las posibilidades de superar las consecuencias negativas de una maternidad adolescente estarían en que cuando las entrevistadas asuman las responsabilidades económicas de sus hijos y las suyas propias tengan las herramientas para hacerlo (profesión, estudios de computación, alguien con quien dejar a sus hijos) y es aquí donde el apoyo de las familias adquiere significado.

VII. CONCLUSIONES: ¿CONSTITUYE LA MATERNIDAD ADOLESCENTE UN OBSTACULO PARA LA FORMACIÓN DE CAPITAL HUMANO Y EL ACCESO A MEJORES EMPLEOS?

El estudio encuentra, sobre la base del análisis de la información de la ENDES (2004) y del análisis cualitativo de 15 entrevistas en profundidad, efectos negativos significativos de la maternidad adolescente sobre las decisiones de acumulación de capital humano (continuación de la escuela vs. trabajo) y, a través de este efecto, sobre las posibilidades de acceder a mejores empleos y condiciones laborales favorables para las mujeres en edad adulta (aun luego de controlar por otras variables relevantes). Sin embargo, las características e intensidad de este resultado presentan algunas diferencias entre las mujeres pertenecientes a zonas urbanas y rurales, entre grupos de edad y según el nivel de pobreza. El trabajo cualitativo revela, además, que este efecto depende de manera importante del apoyo que recibe la mujer en la etapa inmediatamente siguiente a la maternidad adolescente y del nivel socio económico de su familia.

En particular, como primera conclusión específica, se encuentra que el fenómeno de la maternidad adolescente ha adquirido creciente importancia relativa. Así, a pesar que se registra una caída alrededor de 33 a 70% en la Tasa General de Fertilidad (TGF) entre 1986 y 2004 para las mujeres adultas en distintos grupos de edad (ver cuadro 3), el descenso de dicha tasa es bastante más discreto para las adolescentes durante el mismo periodo (22.8%).

Por otra parte, existe evidencia que las madres adolescentes, *vis a vis* el resto de mujeres adolescentes, pertenecen a hogares con jefes de hogar más jóvenes, con padres y madres con menor nivel educativo, y a hogares más pobres (con una más limitada acumulación de activos en el hogar y un menor acceso a servicios públicos). El estudio además concluye que una de las características más saltantes de las mujeres que han tenido un hijo durante la adolescencia, con respecto a las demás, es el menor número de años de educación y la menor probabilidad de completar la educación primaria y secundaria. Dicha diferencia es persistente y significativa en casi todos los subgrupos analizados (urbano/rural y por grupos de pobreza). En cuanto al empleo, se encontraron algunos indicios de una mayor participación temprana de las madres adolescentes en el mercado laboral (vinculada probablemente a la carga familiar que representa un hijo en esta etapa), aunque esta diferencia no parece ser sistemática para todos los subgrupos analizados (y resulta no significativa en la mayoría de casos). Más aún, no existen tendencias claras en los indicadores concernientes a las condiciones laborales entre los grupos de comparación en la etapa adolescente. En este sentido, una posible explicación es que las diferencias en acumulación de capital humano pueden no ser tan importantes en la etapa inicial de inserción laboral sino más bien pueden cobrar relevancia en la etapa adulta.

De forma complementaria, se evaluó la importancia de la maternidad adolescente en la formación de capital humano y la inserción en el mercado laboral de mujeres jóvenes mediante la estimación de un modelo conjunto para las decisiones de estudio y trabajo. La variable maternidad adolescente resultó ser un determinante negativo significativo de la probabilidad de continuar estudiando o de trabajar para la muestra de adolescentes. Este efecto se produce aún cuando el modelo controla por diferentes variables, tales como años de educación, número de miembros del hogar que trabajan, carga familiar, entre otras; además, es consistente al realizar estimaciones para submuestras urbana y rural y según el nivel de pobreza del hogar, con la única excepción del efecto sobre el "trabajo" que es no significativo en las dos sub-muestras de hogares más pobres (definido por los activos del hogar y por el número de NBI), lo que indicaría que no constituye un factor relevante en la inserción temprana en el mercado laboral para las mujeres de los estratos más pobres.

En cuanto al empleo en la etapa adulta, no se encuentran brechas significativas en el porcentaje total de cada grupo que accede al mercado laboral; sin embargo, es posible identificar algunas diferencias puntuales en el acceso al empleo de acuerdo al grupo de edad: básicamente, en las tres primeras cohortes (entre 20 y 39 años), las madres adolescentes trabajan en mayor medida que las madres adultas (efectos no significativos y que tienden a desaparecer entre las mujeres con hijos para la última cohorte). La hipótesis detrás de este comportamiento se vincula a las distintas responsabilidades que enfrenta cada grupo a lo largo del tiempo asociadas a la crianza de los hijos (las cuales no afectan a las mujeres sin hijos e inciden sobre las madres adultas precisamente en esta etapa). Los resultados de la modelación econométrica del trabajo indican que la maternidad adolescente implica una mayor probabilidad de trabajar en una etapa temprana de la edad adulta (para la primera cohorte), pero existen efectos negativos posteriores que tienden a reducir este efecto. De este modo, en la misma línea que la evidencia anterior, se encuentra un efecto sobre el acceso al mercado laboral que tiende a reducirse en el largo plazo.

A pesar de los limitados efectos sobre el acceso al empleo, se encontró que las madres adolescentes realizan en mayor medida trabajos de forma ocasional o estacional en zonas urbanas y una mayor proporción de estas mujeres no recibe remuneración por su trabajo (particularmente en zonas rurales y a mayor nivel de pobreza), además que debe aportar con mayor frecuencia el 50% o más al gasto familiar. De este modo, las diferencias en acumulación de capital humano parecerían manifestarse en la etapa adulta no tanto en el acceso al empleo, sino más bien en las condiciones laborales a las que se ven sometidas las madres adolescentes.

El análisis de la distribución de ocupaciones entre los grupos de comparación contribuyó con mayor evidencia sobre la calidad del empleo al que acceden éstos: así, las madres adolescentes se concentran en mayor medida en trabajos de menor calificación comparativamente con las madres adultas. Dicha evidencia fue confirmada mediante el cálculo de índices de Duncan, los cuales mostraron la existencia de segregación en contra de las mujeres que experimentaron un nacimiento temprano respecto a las madres adultas; aún al hacer el análisis según la zona de residencia, cohorte y nivel socioeconómico, los resultados son similares, pero la segregación ocupacional está presente en menor medida en zonas rurales y entre las mujeres más pobres. La hipótesis detrás de estos resultados no es la existencia de algún tipo de discriminación subjetiva en contra de las madres adolescentes, sino una segregación basada en las diferencias encontradas en la acumulación de capital humano entre estos grupos; en el caso de las zonas rurales y las mujeres pertenecientes a hogares más pobres, probablemente las oportunidades ocupacionales son similares para todas las mujeres y ello contribuye a atenuar el grado de segregación. En síntesis, aunque no hay brechas importantes en el acceso al mercado laboral, los indicadores analizados apuntarían a condiciones laborales comparativamente de mayor desventaja para las madres adolescentes respecto de sus pares.

En suma, los resultados apuntarían a efectos negativos de la maternidad adolescente sobre la acumulación de capital humano y la inserción temprana en el mercado laboral en la etapa adolescente y, aunque no parecen haber diferencias claras en el acceso al empleo en la edad adulta, el menor nivel educativo parece traducirse en condiciones laborales más desfavorables y ocupaciones de menor calificación para este grupo. A pesar de ello, debe resaltarse que algunas de estas consecuencias sobre las mujeres con un nacimiento temprano son menos significativas entre aquellas provenientes de hogares más pobres, como es el caso del acceso al empleo en la muestra de adolescentes o la segregación ocupacional en las mujeres adultas. Por ello, la evidencia encontrada debe necesariamente ser analizada en el contexto de otros

factores que también afectan estos procesos, considerando que en algunos casos, el nivel de pobreza parece ser un determinante mucho más importante de la educación y el trabajo. La maternidad adolescente debe ser entendida no como la causa única de un menor nivel educativo, sino como un determinante adicional que agudiza los efectos conjuntos de diferentes factores. Esta concepción es un aspecto crucial que no debe dejarse de lado, principalmente en la tarea de diseñar políticas adecuadas para reducir los efectos de un nacimiento temprano.

Los resultados fueron confirmados y complementados con algunas conclusiones muy relevantes que se obtuvieron del trabajo cualitativo. Así, en todos los casos, se encontró que, hayan estado las entrevistadas estudiando, trabajando o sin actividad, la maternidad transformó de manera inmediata sus actividades habituales. Este cambio implicó en una gran mayoría de casos una interrupción de los estudios y, en muchos casos, un traslado hacia colegios no escolarizados o colegios con horario nocturno. De esta manera, se mantienen las responsabilidades escolares (aunque con menor intensidad), pero a éstas se suman otras responsabilidades con el hijo recién nacido y, en algunas ocasiones, responsabilidades domésticas con la pareja. Las mayores responsabilidades que deben enfrentar y la necesidad de cambiar de centro educativo indicarían un efecto sobre la calidad de la educación, a pesar que concluyan sus estudios secundarios.

Las entrevistas revelaron además, que en el grupo de madres adolescentes jóvenes todavía no se observa una renuncia a la realización de estudios superiores, ni una necesidad inmediata de empezar a trabajar, pero las consecuencias parecen manifestarse más adelante. Así, en la mayoría de los casos de las madres adultas, la maternidad adolescente ha tenido efectivamente consecuencias negativas en las decisiones de iniciar o continuar estudios. Las razones por las cuales interrumpieron sus estudios responden a problemáticas distintas pero todas ellas se encuentran vinculadas en última instancia a su maternidad.

Sin embargo, existen otros varios casos, en los que las madres adolescentes pueden proseguir con sus estudios (incluso superiores) debido a que cuentan con el apoyo de sus padres (para cubrir gastos de educación, vivienda, alimentación y de los hijos) o, en un menor número de casos, de los padres de sus hijas. Al respecto, se puede concluir que la situación económica de las familias y el nivel educativo de las mismas son elementos que influyen en la situación socioeconómica actual de las entrevistadas. En el caso de las familias que tienen una situación económica solvente y una disposición de apoyo y soporte para con sus hijas, las consecuencias negativas han ido diluyéndose.

VIII. RECOMENDACIONES

En general, como conclusión central del estudio, se puede afirmar que la maternidad adolescente tiene significativos efectos negativos sobre las decisiones de acumulación de capital humano de forma temprana y, a través de este efecto, sobre las posibilidades de acceder a un mejor empleo y condiciones laborales adecuadas para las mujeres en edad adulta (resultados que deben ser examinados en el contexto de otros factores que inciden sobre la formación de capital humano y el acceso al empleo). Un caso excepcional a estos hallazgos puede estar constituido por las mujeres que cuentan con un apoyo significativo económico y no económico (en el cuidado de los hijos) de sus familias, situación asociada típicamente a jóvenes que pertenecen a estratos socio económicos más altos.

En este marco, resulta necesario explorar alternativas para el diseño e implementación de políticas en dos líneas de acción: la prevención de la maternidad adolescente y la atenuación de sus efectos una vez que ésta se presenta. En el primer grupo, se encuentran medidas típicamente desarrolladas por el Estado (o sobre la base de esfuerzos privados), tales como campañas informativas (sobre el uso de métodos anticonceptivos o planificación familiar, por ejemplo) o la inclusión de la temática de educación sexual en la escuela. No obstante, la prevención no se limita a una tarea meramente informativa sino que debe atacar las causas estructurales de la fecundidad temprana, entre las cuales la pobreza y las variables asociadas a ésta juegan un rol crucial.

Por otro lado, dada la considerable incidencia de nacimientos en mujeres jóvenes y la importancia de las consecuencias en términos de interrupción de los estudios y la consecuente formación de capital humano, la tarea preventiva resulta claramente insuficiente. En ese sentido, deberían llevarse a cabo esfuerzos orientados al diseño de programas de apoyo a madres adolescentes de escasos recursos económicos, de manera que éstas puedan sobreponerse a este obstáculo, continuar sus estudios y obtener una educación de calidad, lo cual a su vez incidirá posteriormente sobre mejores condiciones laborales y socio-económicas, en beneficio de ellas y de sus hijos.

Como recomendación final, como aspecto esencialmente metodológico para la aplicación de las futuras ENDES, debería considerarse la inclusión de algunas variables que contribuirían al desarrollo de más investigaciones en este campo y que representaron algunas limitaciones para el presente estudio. En particular, consideramos que resulta necesario contar con información sobre la educación de los padres (la cual puede ser reconstruida parcialmente sobre la base de los datos de los miembros de la familia), los ingresos laborales de las mujeres encuestadas (con el fin de contar con un indicador más preciso de las potenciales consecuencias que puede acarrear la menor formación de capital humano) y también tener medidas alternativas al nivel socioeconómico familiar (una de las cuales puede estar constituida por el gasto familiar predicho en la muestra de la ENDES a partir de modelos estimados en la Encuesta Nacional de Hogares).

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, Giovann (2002). ¿Cómo desconectar la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza? Lima: Centro de investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), mimeo, pp. 65.

Alatorre, Javier y Lucille Atkin (1998). De la Abuela a la Madre, de Madre a hijos: repetición Intergeneracional del embarazo adolescente y la pobreza. En: Familias y Relaciones de Género: Cambios Transcendentales en América Latina y El Caribe. México D.F.: Population Council.

Alcázar, Lorena; Rendón, Silvio, y Erik Wachtenheim. Trabajando y estudiando en América Latina rural: Decisiones críticas de la adolescencia. Lima: Instituto Apoyo, pp. 44, Documento de trabajo No. 3.

Aldaz-Carroll, Enrique y Ricardo Morán (1999). Family Factors in the Intergenerational Transmission of Poverty: Empirical results and policy implications for Latin America. Washington D.C.: Inter American Development Bank.

Alfaro, Daniel y Rodrigo Lovatón (2002). Maternidad adolescente y participación laboral de la mujer peruana: diagnóstico y propuesta de políticas. Lima: Universidad del Pacífico, Mimeo.

Berthoud, Richard y Karen Robson (2001). The Outcomes of Teenage Motherhood in Europe. Florencia: Innocenti Research Centre (UNICEF).

Canagarajah, Sudharshan y Harold Coulombe (1997). Child labor and schooling in Ghana. Washington D.C.: World Bank, policy research working paper 1844, pp.37.

Bronars, Stephen G. y Jeff Grogger (1994). The Economic Consequences of Unwed Motherhood: Using Twins as a Natural Experiment. En: The American Economic Review, vol. 84, no. 5, p. 1141–1156.

Chevalier, Arnaud y Tarja Viitanen (2001). The Long-Run Labour Market. Consequences of Teenage Motherhood in Britain. Londres: Center for Economic Performance (London School of Economics and Political Science).

Deutsch, Ruthanne; Morrison, Andrew; Piras, Claudia y Hugo Ñopo (2002). Working within confines: occupational segregation by gender for three latin american countries. Washington D.C.: Inter American Development Bank.

Ersado, Lire (2002). Child labor and school decisions in urban and rural areas: cross country evidence. Washington D.C.: International Food Policy Research Institute (IFPRI), ECND discussion paper 145..

Flórez, Carmen Elisa y Jairo Núñez (2001). Teenage Childbearing in Latin American Countries. Washington D.C.: Inter-American Development Bank, Research Network Working Paper No. R-434.

Greene, William (1999). Análisis econométrico. Tercera edición. Madrid: Prentice may.

Haveman, Robert; Wolfe, Barbara; Wilson, Kathryn, y Elaine Peterson (1997). Do Teens Make Rational Choices? The Case of Teen Nonmarital Childbearing. Madison: Institute for Research on Poverty, Discussion Paper No. 1137-97.

Hotz, Joseph; Williams, Susan; y Seth Sanders (1999). Teenage childbearing and its life cycle consequences: exploiting a natural experiment. Cambridge: NBER Working Paper Series No. 7397.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2000). Fecundidad Adolescente en el Perú: Determinantes e Implicancias Socioeconómicas. Lima: INEI, pp. 61.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2001). PERU: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2000. Lima: INEI.

Klepinger, Daniel; Lundberg, Shelly y Robert Plotnick (1995). Instrument Selection: The Case of Teenage Childbearing and Women's Educational Attainment. Madison: Institute for Research on Poverty, Discussion Paper No. 1077-95.

Klepinger, Daniel; Lundberg, Shelly y Robert Plotnick (1997). How Does Adolescent Fertility Affect the Human Capital and Wages of Young Women? Madison: Institute for Research on Poverty, Discussion Paper No. 1145-97.

Klepinger, Daniel; Lundberg, Shelly y Robert Plotnick (1999). Teen Childbearing and Human Capital: Does Timing Matter? University of Washington y Batelle Memorial Institute.

Levine, Judith; Pollack, Harold; y Maureen Comfort (2000). Academic and behavioral outcomes among the children of young mothers. Documento presentado en la conferencia anual de la "Population Association of America" del año 2000.

Levine, Phillip B. y Diane M. Whitmore (1998). Teen Motherhood, Labor Market Involvement and the Receipt of Public Assistance. Documento preparado para la conferencia: "Synthesizing the Results of Demonstration Programs for Teen Mothers".

Porras, Janet. Transferencia intergeneracional de la pobreza: maternidad adolescente, ¿determinante o resultado? Una aproximación en Lima Metropolitana. En: Vásquez, Enrique y Diego Winkelried (2003). Buscando el bienestar de los pobres. ¿Cuán lejos estamos? Lima: Centro de investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), pp. 209-255.

Russell-Brown, Pauline; Patrice Engle y John Townsend (1998). Los Efectos de una Maternidad Temprana en la Situación de las Mujeres en Barbados. En: Familias y Relaciones de Género: Cambios Transcendentales en América Latina y El Caribe. Population Council.

Sen, Amartya (2000). Desarrollo y Libertad. Buenos Aires: Planeta.

Vásquez, Enrique y Fabricio Neciosup. El alto riesgo de no invertir en los más vulnerables. En: Vásquez, Enrique y Enrique Mendizábal (2002). ¿Los niños...primero? El gasto público social focalizado en niños y niñas en el Perú 1990-2000. Lima: Centro de investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), pp. 203-250.

ANEXO 1
INSTRUMENTALIZACIÓN DE MATERNIDAD ADOLESCENTE

CUADRO A1.1
ESTIMACIONES PARA VARIABLES INSTRUMENTALES
(MUESTRA ADOLESCENTES)

	Probit	Instrumentalización biprobit		Instrumentalización probit trabajo
		Ecuación estudio	Ecuación trabajo	
Pérdida adolescente	0.45 (1.84)*	0.48 (0.08)*	0.44 (1.61)	0.52 (1.83)*
Nunca usó métodos anticon.	-1.70 (-15.35)***	-1.54 (-11.58)***	-1.58 (-11.78)***	-1.26 (-8.70)***
Primogénita	-0.27 (-1.95)*	-0.40 (-2.37)**	-0.36 (-2.16)**	-0.36 (-2.26)**
Médicos en el distrito	-0.01 (-2.72)***	0.00 (-1.00)	0.00 (-0.60)	0.00 (-0.58)
Años de educación		-0.19 (-7.57)***	-0.19 (-7.26)***	
Edad		1.60 (1.08)	0.42 (7.57)***	
Edad^2		-0.03 (-0.79)		
Miembros que trabajan		-0.15 (-3.36)***	-0.14 (-3.03)***	
Ratio miembros trab. / no trab.				-0.14 (-2.23)**
Niños menores a 9 años		0.39 (6.75)***		
Niños menores a 12 años			0.28 (5.95)***	
Niños de 6 a 12 años				0.06 (0.86)
Adolescentes (13-19 años)			-0.03 (-0.41)	0.01 (0.13)
Adultos (20-60 años)				-0.06 (-1.14)
Ancianos (61 o más años)			0.06 (0.53)	
Casada o conviviente				1.66 (9.53)***
Actualmente embarazada				-1.78 (-6.04)***
Es jefe del hogar			0.53 (1.12)	0.74 (1.54)
Idioma castellano			-0.34 (-2.07)**	-0.70 (-4.16)***
Tasa de desempleo ^b				-1.69 (-0.80)
Constante	0.16 (1.64)	-16.08 (-1.26)	-5.54 (-5.63)***	0.43 (1.50)
Likelihood ratio test	$\chi^2(4) = 289.08^{***}$	$\chi^2(9) = 470.86^{***}$	$\chi^2(12) = 462.92^{***}$	$\chi^2(13) = 437.09^{***}$
R2	0.302	0.492	0.484	0.457
Observaciones	1184	1184	1184	1184

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%
Estadísticos-Z entre paréntesis
Fuente: ENDES (2004)

ANEXO 2
ESTIMACIONES PARA MUESTRAS URBANA Y RURAL

CUADRO A2.1
MODELO PARA DECISIONES ESTUDIO-TRABAJO EN ADOLESCENTES
(MUESTRA URBANA)

	Biprobit		Biprobit con VI ^a	
	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo
Años de educación	0.22 (6.85)***	-0.13 (-4.82)***	0.18 (5.23)***	-0.12 (-3.82)***
Edad	-5.42 (-4.04)***	0.25 (5.88)***	-5.87 (-4.28)***	0.25 (5.02)***
Edad ²	0.14 (3.67)***		0.16 (3.96)***	
Miembros que trabajan		0.18 (5.46)***		0.18 (5.17)***
Niños menores a 9 años	-0.13 (-2.25)**		-0.10 (-1.7)*	
Jefe del hogar mujer	0.29 (2.13)**		0.37 (2.59)***	
Es jefe del hogar		1.58 (2.46)**		1.53 (2.38)**
Maternidad adolescente	-0.99 (-4.74)***	-0.38 (-2.08)**	-1.44 (-3.93)***	-0.37 (-1.13)
Constante	49.52 (4.3)***	-3.88 (-6.08)***	53.24 (4.52)***	-3.95 (-5.68)***
Wald test	$\chi^2(11) = 255.76$ ***		$\chi^2(11) = 236.39$ ***	
ρ	-0.07		-0.04	
Likelihood ratio test: $\rho=0$	$\chi^2(1) = 0.90$		$\chi^2(1) = 0.26$	
Observaciones	770		739	

^a Instrumentos: Pérdida durante la adolescencia, Nunca ha usado métodos anticonceptivos, hija primogénita, total de médicos en el distrito (censo 1999).

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1% Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

CUADRO A2.2
MODELO PARA DECISIONES ESTUDIO-TRABAJO EN ADOLESCENTES
(MUESTRA RURAL)

	Biprobit		Biprobit con VI ^a	
	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo
Años de educación	0.27 (8.00)***	-0.15 (-5.29)***	0.24 (6.58)***	-0.18 (-5.34)***
Edad	-0.38 (-6.57)***	0.16 (3.3)***	-0.34 (-4.93)***	0.23 (3.62)***
Miembros que trabajan	-0.16 (-3.31)***	0.25 (5.18)***	-0.16 (-3.42)***	0.24 (4.86)***
Idioma castellano		-0.51 (-3.58)***		-0.51 (-3.57)***
Maternidad adolescente	-0.96 (-4.42)***	-0.36 (-1.97)**	-1.24 (-2.89)***	-0.88 (-2.35)***
Constante	4.85 (5.3)***	-1.83 (-2.19)**	4.42 (4.44)***	-2.50 (-2.7)***
Wald test	$\chi^2(9) = 208.11$ ***		$\chi^2(9) = 203.82$ ***	
ρ	-0.22		-0.17	
Likelihood ratio test: $\rho=0$	$\chi^2(1) = 5.37$ **		$\chi^2(1)=3.47$ **	
Observaciones	447		445	

^a Instrumentos: Pérdida durante la adolescencia, Nunca ha usado métodos anticonceptivos, hija primogénita, total de médicos en el distrito (censo 1999).

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%
 Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

**CUADRO A2.3
MODELO PARA TRABAJO EN MUJERES ADULTAS
(MUESTRA URBANA)**

	Probit	Probit con VI ^a
Cohorte 3 (25-29 años)	0.39 (4.15)***	0.33 (2.49)**
Cohorte 4 (30-39 años)	0.76 (8.54)***	0.50 (3.57)***
Cohorte 5 (40-49 años)	0.68 (6.95)***	0.59 (3.25)***
Cohorte 3 * M. adolescente	-0.19 (-1.04)	-0.01 (-0.05)
Cohorte 4 * M. adolescente	-0.33 (-2.12)**	0.22 (0.96)
Cohorte 5 * M. adolescente	-0.35 (-2.13)**	-0.02 (-0.08)
Casada o conviviente	-0.40 (-5.92)***	-0.65 (-3.86)***
Actualmente embarazada	-0.53 (-3.82)***	-0.31 (-1.6)
Nacimientos en 3 últimos años	-0.16 (-2.61)***	-0.15 (-2.39)**
Es jefe del hogar	0.48 (5.1)***	0.40 (3.67)***
Adolescentes (13-19 años)	0.11 (3.68)***	0.09 (3.12)***
Adultos (20-60 años)	-0.10 (-5.00)***	-0.09 (-4.69)***
Ratio miembros trab. / no trab.	0.90 (19.42)***	0.92 (19.3)***
Tasa de desempleo ^b	-1.82 (-2.25)**	-1.09 (-1.25)
Maternidad adolescente	0.22 (1.72)*	0.38 (1.37)
Constante	-0.21 (-1.69)*	-0.28 (-1.86)*
Likelihood ratio test	$\chi^2(15) = 784.16^{***}$	$\chi^2(15) = 773.67^{***}$
R2	0.189	0.190
Observaciones	3180	3118

^a Instrumentos: Pérdida durante la adolescencia, Nunca ha usado métodos anticonceptivos, hija primogénita, total de médicos en el distrito (censo 1999).

^b ENAHO (2004), nivel departamental.

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1% Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

**CUADRO A2.4
MODELO PARA TRABAJO EN MUJERES ADULTAS
(MUESTRA RURAL)**

	Probit	Probit con VI ^a
Cohorte 3 (25-29 años)	0.25 (2.18)**	0.23 (2.02)**
Cohorte 4 (30-39 años)	0.55 (4.98)***	0.51 (4.57)***
Cohorte 5 (40-49 años)	0.39 (3.24)***	0.36 (2.95)***
Casada o conviviente	-0.27 (-2.45)**	-0.71 (-2.89)***
Actualmente embarazada	-0.69 (-4.86)***	-0.26 (-1.09)
Nacimientos en 3 últimos años	-0.20 (-2.98)***	-0.21 (-3.08)***
Es jefe del hogar	0.47 (2.38)**	0.31 (1.47)
Niños de 6 a 12 años	0.17 (4.39)***	0.17 (4.41)***
Adolescentes (13-19 años)	0.07 (1.70)*	0.08 (1.83)*
Adultos (20-60 años)	-0.26 (-7.11)***	-0.26 (-6.97)***
Ratio miembros trab. / no trab.	0.76 (12.18)***	0.80 (12.29)***
Tasa de desempleo ^b	-3.26 (-2.65)***	-3.33 (-2.68)***
Idioma castellano	-0.55 (-6.46)***	-0.48 (-5.29)***
Maternidad adolescente	0.21 (2.88)***	0.77 (2.36)**
Constante	0.91 (4.83)***	0.76 (3.52)***
Likelihood ratio test	$\chi^2(14) = 461.90$ ***	$\chi^2(14) = 460.66$ ***
R2	0.219	0.221
Observaciones	1853	1827

^a Instrumentos: Pérdida durante la adolescencia, Nunca ha usado métodos anticonceptivos, hija primogénita, total de médicos en el distrito (censo 1999).

^b ENAHO (2004), nivel departamental.

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%
Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

ANEXO 3
ESTIMACIONES PARA MUESTRAS SEGÚN NIVEL DE POBREZA

CUADRO A3.1
MODELO PARA DECISIONES ESTUDIO-TRABAJO EN ADOLESCENTES
(MUESTRAS SEGÚN NBI)

	Muestra con NBI		Muestra sin NBI	
	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo
Años de educación	0.30 (8.01)***	-0.09 (-3.21)***	0.21 (7.24)***	-0.20 (-7.22)***
Edad	-2.49 (-1.54)	0.14 (2.49)**	-2.74 (-2.41)**	0.27 (6.64)***
Edad ²	0.06 (1.30)		0.07 (1.99)**	
Miembros que trabajan	-0.10 (-2.08)**	0.23 (4.72)***	-0.10 (-2.63)***	0.23 (6.44)***
Niños menores a 9 años	-0.07 (-1.21)		-0.06 (-1.10)	
Niños menores a 12 años		-0.07 (-1.47)		-0.06 (-1.31)
Adolescentes (13-19 años)		-0.10 (-1.31)		-0.06 (-0.97)
Ancianos (61 o más años)		-0.25 (-1.85)*		-0.20 (-2.20)**
Es jefe del hogar		0.47 (0.59)		1.12 (2.05)**
Idioma castellano		-0.56 (-3.38)***		-0.65 (-3.19)***
Maternidad adolescente	-1.21 (-4.91)***	-0.16 (-0.81)	-0.85 (-4.37)***	-0.53 (-2.97)***
Constante	22.58 (1.65)*	-1.54 (-1.65)*	26.31 (2.71)***	-2.77 (-4.26)***
Wald test	$\chi^2(15) = 181.41$ ***		$\chi^2(15) = 340.11$ ***	
ρ	-0.14		-0.14	
Likelihood ratio test: $\rho=0$	$\chi^2(1) = 1.97$		$\chi^2(1) = 3.93$ **	
Observaciones	396		821	

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%
Estadísticos-Z entre paréntesis
Fuente: ENDES (2004)

CUADRO A3.2
MODELO PARA DECISIONES ESTUDIO-TRABAJO EN ADOLESCENTES
(MUESTRAS SEGÚN ÍNDICE DE ACTIVOS)

	2 quintiles más pobres		3 quintiles más ricos	
	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo
Años de educación	0.27 (8.15)***	-0.13 (-4.81)***	0.21 (6.07)***	-0.16 (-5.10)***
Edad	0.36 (0.25)	0.15 (3.00)***	-5.53 (-4.07)***	0.26 (5.82)***
Edad ²	-0.02 (-0.53)		0.15 (3.71)***	
Miembros que trabajan	-0.20 (-4.20)***	0.24 (5.11)***	-0.01 (-0.26)	0.23 (6.19)***
Niños menores a 9 años	-0.03 (-0.51)		-0.13 (-2.15)**	
Niños menores a 12 años		-0.06 (-1.47)		-0.09 (-1.79)*
Adolescentes (13-19 años)		-0.07 (-1.01)		-0.09 (-1.40)
Ancianos (61 o más años)		-0.12 (-1.02)		-0.28 (-2.80)***
Es jefe del hogar		0.88 (1.22)		0.99 (1.71)*
Idioma castellano		-0.50 (-3.61)***		-1.01 (-1.39)
Maternidad adolescente	-1.03 (-4.87)***	-0.26 (-1.53)	-0.91 (-4.14)***	-0.39 (-1.94)*
Constante	-1.09 (-0.09)	-1.47 (-1.75)*	50.56 (4.33)***	-2.55 (-2.60)***
Wald test	$\chi^2(15) = 221.14$ ***		$\chi^2(15) = 254.67$ ***	
ρ	-0.18		-0.09	
Likelihood ratio test: $\rho=0$	$\chi^2(1) = 3.90$ **		$\chi^2(1) = 1.53$	
Observaciones	476		741	

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%
 Estadísticos-Z entre paréntesis
 Fuente: ENDES (2004)

**CUADRO A3.3
MODELO PARA TRABAJO EN MUJERES ADULTAS
(MUESTRAS SEGÚN NBI)**

	Muestra con NBI	Muestra sin NBI
Cohorte 3 (25-29 años)	0.27 (1.52)	0.44 (4.71)***
Cohorte 4 (30-39 años)	0.61 (3.83)***	0.74 (8.16)***
Cohorte 5 (40-49 años)	0.46 (2.71)***	0.69 (7.07)***
Cohorte 3 * M. adolescente	0.46 (-0.20)	-0.32 (-1.76)*
Cohorte 4 * M. adolescente	-0.20 (-0.95)	-0.31 (-1.99)**
Cohorte 5 * M. adolescente	-0.16 (-0.72)	-0.39 (-2.39)**
Casada o conviviente	-0.28 (-2.54)**	-0.43 (-6.34)***
Actualmente embarazada	-0.56 (-3.76)***	-0.59 (-4.56)***
Nacimientos en 3 últimos años	-0.17 (-2.44)**	-0.15 (-2.48)**
Es jefe del hogar	0.26 (1.68)*	0.52 (5.17)***
Niños de 6 a 12 años	0.16 (4.15)***	0.10 (3.16)***
Adolescentes (13-19 años)	0.08 (1.94)*	0.10 (3.30)***
Adultos (20-60 años)	-0.15 (-4.76)***	-0.13 (-6.63)***
Ratio miembros trab. / no trab.	0.92 (12.43)***	0.83 (19.07)***
Idioma castellano	-0.57 (-5.92)***	-0.71 (-5.61)***
Tasa de desempleo ^a	-3.88 (-3.13)***	-1.58 (-2.00)**
Maternidad adolescente	0.28 (1.73)*	0.26 (2.07)**
Constante	0.50 (2.43)**	0.60 (3.66)***
Likelihood ratio test	$\chi^2(17) = 418.11$ ***	$\chi^2(17) = 856.60$ ***
R2	0.208	0.199
Observaciones	1622	3411

^a ENAHO (2004), nivel departamental.

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1% Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

CUADRO A3.4
MODELO PARA TRABAJO EN MUJERES ADULTAS
(MUESTRAS SEGÚN ÍNDICE DE ACTIVOS)

	2 quintiles más pobres	3 quintiles más ricos
Cohorte 3 (25-29 años)	0.19 (1.16)	0.44 (4.60)***
Cohorte 4 (30-39 años)	0.45 (2.94)***	0.79 (8.55)***
Cohorte 5 (40-49 años)	0.30 (1.87)*	0.76 (7.67)***
Cohorte 3 * M. adolescente	-0.02 (-0.10)	-0.36 (-1.88)*
Cohorte 4 * M. adolescente	-0.03 (-0.16)	-0.44 (-2.67)***
Cohorte 5 * M. adolescente	0.00 (-0.02)	-0.53 (-3.05)***
Casada o conviviente	-0.20 (-1.79)*	-0.45 (-6.64)***
Actualmente embarazada	-0.62 (-4.54)***	-0.55 (-3.89)***
Nacimientos en 3 últimos años	-0.20 (-2.99)***	-0.13 (-2.03)**
Es jefe del hogar	0.45 (2.60)***	0.49 (4.95)***
Niños de 6 a 12 años	0.17 (4.70)***	0.08 (2.69)***
Adolescentes (13-19 años)	0.07 (1.70)*	0.11 (3.77)***
Adultos (20-60 años)	-0.30 (-8.31)***	-0.10 (-4.91)***
Ratio miembros trab. / no trab.	0.77 (12.78)***	0.95 (19.46)***
Idioma castellano	-0.61 (-7.38)***	-0.46 (-1.63)
Tasa de desempleo ^a	-3.53 (-2.93)***	-2.15 (-2.53)**
Maternidad adolescente	0.17 (1.07)	0.36 (2.69)***
Constante	1.03 (5.20)***	0.17 (0.57)
Likelihood ratio test	$\chi^2(17) = 512.11^{***}$	$\chi^2(17) = 787.24^{***}$
R2	0.228	0.195
Observaciones	1902	3131

^a ENAHO (2004), nivel departamental.

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%
 Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

ANEXO 4
EFFECTOS MARGINALES DE LAS ESTIMACIONES

CUADRO A4.1
MODELO PARA DECISIONES ESTUDIO-TRABAJO EN ADOLESCENTES
(MUESTRA TOTAL)

	Sólo estudia	Estudia y trabaja	Sólo trabaja	No estudia ni trabaja
Años de educación	0.09 (12.47)***	0.00 (-0.15)	-0.06 (-11.43)***	-0.03 (-5.67)***
Edad	-0.57 (-2.81)***	-0.29 (-2.17)**	0.37 (2.77)***	0.49 (2.42)**
Edad ²	0.01 (2.07)**	0.01 (2.06)**	-0.01 (-2.06)**	-0.01 (-2.07)**
Miembros que trabajan	-0.08 (-7.88)***	0.04 (5.33)***	0.05 (7.48)***	-0.01 (-1.53)
Niños menores a 9 años	-0.02 (-1.88)*	-0.01 (-1.88)*	0.01 (1.88)*	0.02 (1.88)*
Niños menores a 12 años	0.02 (2.23)**	-0.02 (-2.23)**	-0.01 (-2.22)**	0.01 (2.22)**
Adolescentes (13-19 años)	0.02 (1.63)	-0.02 (-1.63)	-0.01 (-1.63)	0.01 (1.63)
Ancianos (61 o más años)	0.05 (2.9)***	-0.05 (-2.9)***	-0.03 (-2.89)***	0.03 (2.89)***
Es jefe del hogar ^a	-0.23 (-2.28)**	0.23 (2.28)**	0.12 (2.51)**	-0.12 (-2.51)**
Idioma castellano ^a	0.14 (4.36)***	-0.14 (-4.36)***	-0.08 (-4.49)***	0.08 (4.49)***
Maternidad adolescente ^a	-0.18 (-4.1)***	-0.18 (-8.26)***	0.06 (1.83)*	0.30 (6.36)***

^a Efecto marginal para un cambio discreto en la variable binaria de 0 a 1

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%

Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

CUADRO A4.2
MODELO PARA DECISIONES ESTUDIO-TRABAJO EN ADOLESCENTES
(MUESTRA URBANA)

	Sólo estudia	Estudia y trabaja	Sólo trabaja	No estudia ni trabaja
Años de educación	0.08 (7.88)***	-0.01 (-1.73)*	-0.03 (-6.98)***	-0.03 (-4.67)***
Edad	-1.19 (-4.4)***	-0.46 (-3.53)***	0.55 (4.21)***	1.10 (4.08)***
Edad ²	0.03 (3.78)***	0.01 (3.69)***	-0.01 (-3.69)***	-0.03 (-3.78)***
Miembros que trabajan	-0.05 (-5.39)***	0.05 (5.39)***	0.02 (4.89)***	-0.02 (-4.89)***
Niños menores a 9 años	-0.03 (-2.26)**	-0.01 (-2.18)**	0.01 (2.18)**	0.03 (2.26)**
Jefe del hogar mujer ^a	0.06 (2.27)**	0.03 (2.23)**	-0.03 (-2.23)**	-0.06 (-2.27)**
Es jefe del hogar ^a	-0.43 (-3.64)***	0.43 (3.64)**	0.13 (3.81)***	-0.13 (-3.81)***
Maternidad adolescente ^a	-0.19 (-2.75)***	-0.17 (-5.71)***	0.05 (1.42)	0.31 (4.46)***

^a Efecto marginal para un cambio discreto en la variable binaria de 0 a 1

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%

Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

CUADRO A4.3
MODELO PARA DECISIONES ESTUDIO-TRABAJO EN ADOLESCENTES
(MUESTRA RURAL)

	Sólo estudia	Estudia y trabaja	Sólo trabaja	No estudia ni trabaja
Años de educación	0.08 (8.81)***	0.03 (3.04)***	-0.09 (-8.59)***	-0.02 (-2.04)**
Edad	-0.10 (-6.64)***	-0.05 (-3.23)***	0.11 (6.53)***	0.04 (2.46)**
Miembros que trabajan	-0.08 (-5.54)***	0.01 (1.07)	0.09 (5.64)***	-0.02 (-1.76)*
Idioma castellano	0.09 (3.53)***	-0.09 (-3.53)***	-0.11 (-3.68)***	0.11 (3.68)***
Maternidad adolescente	-0.14 (-3.02)***	-0.20 (-6.54)***	0.06 (1.02)	0.28 (4.41)***

^a Efecto marginal para un cambio discreto en la variable binaria de 0 a 1

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%

Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

**CUADRO A4.4
MODELO PARA TRABAJO EN MUJERES ADULTAS
(MUESTRAS TOTAL, URBANA Y RURAL)**

	Muestra total	Urbano	Rural
Cohorte 3 (25-29 años) ^a	0.12 (5.38)***	0.13 (4.55)***	0.06 (2.36)**
Cohorte 4 (30-39 años) ^a	0.21 (9.88)***	0.25 (9.49)***	0.14 (5.39)***
Cohorte 5 (40-49 años) ^a	0.19 (8.77)***	0.21 (7.93)***	0.10 (3.54)***
Cohorte 3 * M. adolescente ^a	-0.07 (-1.47)	-0.07 (-1.01)	
Cohorte 4 * M. adolescente ^a	-0.09 (-2.14)**	-0.12 (-2.04)**	
Cohorte 5 * M. adolescente ^a	-0.12 (-2.51)**	-0.13 (-2.04)**	
Casada o conviviente ^a	-0.12 (-7.39)***	-0.13 (-6.16)***	-0.07 (-2.67)***
Actualmente embarazada ^a	-0.21 (-5.39)***	-0.20 (-3.66)***	-0.23 (-4.25)***
Nacimientos en 3 últimos años	-0.05 (-3.54)***	-0.06 (-2.6)***	-0.05 (-2.97)***
Es jefe del hogar ^a	0.13 (6.32)***	0.15 (5.92)***	0.10 (3.04)***
Niños de 6 a 12 años	0.04 (5.07)***		0.04 (4.41)***
Adolescentes (13-19 años)	0.03 (3.63)***	0.04 (3.68)***	0.02 (1.71)*
Adultos (20-60 años)	-0.04 (-8.21)***	-0.03 (-5.01)***	-0.07 (-7.12)***
Ratio miembros trab. / no trab.	0.28 (24.59)***	0.31 (20.68)***	0.20 (13.15)***
Idioma castellano ^a	-0.17 (-10.43)***		-0.14 (-7.07)***
Tasa de desempleo ^b	-0.74 (-3.47)***	-0.64 (-2.25)**	-0.88 (-2.65)***
Maternidad adolescente ^a	0.09 (2.99)***	0.07 (1.77)*	0.06 (2.88)***

^a Efecto marginal para un cambio discreto en la variable binaria de 0 a 1

^b ENAHO (2004), nivel departamental.

* Significativo al 10%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 1%

Estadísticos-Z entre paréntesis

Fuente: ENDES (2004)

**ANEXO 5
MEDIDAS DE BONDAD DE PREDICCIÓN**

**CUADRO A5.1
MODELO PARA DECISIONES ESTUDIO-TRABAJO EN ADOLESCENTES
(MUESTRA TOTAL)**

Punto de corte	0.35		0.4		0.45		0.5	
Dependiente	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo
Aciertos para 1	738	331	723	287	711	261	693	235
Fallos para 1	234	238	223	167	209	123	192	98
Aciertos para 0	215	506	226	577	240	621	257	646
Fallos para 0	30	142	45	186	57	212	75	238
Sensitividad (%)	96.09	69.98	94.14	60.68	92.58	55.18	90.23	49.68
Especificidad (%)	47.88	68.01	50.33	77.55	53.45	83.47	57.24	86.83
Valor predictivo positivo (%)	75.93	58.17	76.43	63.22	77.28	67.97	78.31	70.57
Valor predictivo negativo (%)	87.76	78.09	83.39	75.62	80.81	74.55	77.41	73.08
Clasificados correctamente (%)	78.31	68.78	77.98	70.99	78.14	72.47	78.06	72.39

Punto de corte	0.55		0.6		0.65		0.7	
Dependiente	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo	Estudio	Trabajo
Aciertos para 1	674	206	649	171	620	144	556	111
Fallos para 1	172	72	149	57	119	42	102	31
Aciertos para 0	277	672	300	687	330	702	347	713
Fallos para 0	94	267	119	302	148	329	212	362
Sensitividad (%)	87.76	43.55	84.51	36.15	80.73	30.44	72.40	23.47
Especificidad (%)	61.69	90.32	66.82	92.34	73.50	94.35	77.28	95.83
Valor predictivo positivo (%)	79.67	74.10	81.33	75.00	83.90	77.42	84.50	78.17
Valor predictivo negativo (%)	74.66	71.57	71.60	69.46	69.04	68.09	62.08	66.33
Clasificados correctamente (%)	78.14	72.14	77.98	70.50	78.06	69.52	74.20	67.71

Fuente: ENDES (2004)

**CUADRO A5.2
MODELO PARA TRABAJO EN MUJERES ADULTAS
(MUESTRA TOTAL)**

Punto de corte	0.35	0.4	0.45	0.5	0.55	0.6	0.65
Aciertos para 1	3323	3268	3191	3070	2915	2717	2481
Fallos para 1	1292	1154	1023	858	672	489	369
Aciertos para 0	319	457	588	753	939	1122	1242
Fallos para 0	99	154	231	352	507	705	941
Sensitividad (%)	97.11	95.50	93.25	89.71	85.18	79.40	72.50
Especificidad (%)	19.80	28.37	36.50	46.74	58.29	69.65	77.09
Valor predictivo positivo (%)	72.00	73.90	75.72	78.16	81.27	84.75	87.05
Valor predictivo negativo (%)	76.32	74.80	71.79	68.14	64.94	61.41	56.89
Clasificados correctamente (%)	72.36	74.01	75.08	75.96	76.57	76.28	73.97

Fuente: ENDES (2004)

ANEXO 6
CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO CUALITATIVO
ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD A MADRES ADOLESCENTES⁵⁰

El trabajo de campo fue realizado entre el lunes 5 de diciembre de 2005 y el miércoles 3 de enero de 2006 y consistió en 15 entrevistas a profundidad (de entre 30 y 70 minutos) a mujeres que tenían como característica común el haber tenido hijos entre los 15 y 19 años de edad.

En casi todos los casos llegamos a nuestras entrevistadas a través de personas allegadas a las mismas —conocidos nuestros o a través de las propias entrevistadas—, antes de cada entrevista tuvimos contacto telefónico con las entrevistadas para presentarnos, explicar los objetivos de la investigación, los temas que trataríamos en las mismas y finalmente pedir su consentimiento. Es importante señalar también que nos presentamos — a través de cartas de presentación— a tres centros de atención de salud para establecer contactos con madres adolescente, finalmente establecimos contacto con el Lic. Edgardo Sigil —encargado del área de adolescentes de la Clínica INPPARES— quien nos presentó a una de las doctoras con el objetivo de contactar a alguna paciente de la clínica y también nos permitió permanecer varios días en la sala de espera de la misma hasta establecer algún tipo de contacto.

Todas las entrevistas fueron grabadas con el conocimiento y consentimiento de las entrevistadas. En la mayor parte de los casos realizamos las entrevistas en el domicilio entrevistas aunque también en otros lugares como en sus centros de trabajo —en tres casos—, en una cafetería —en dos casos— y también en las casas de terceras personas. En diez casos tuvimos oportunidad de conocer a los hijos(as) de las entrevistadas quienes se encontraban en sus casas o lugares de trabajo, permaneciendo varios de ellos con sus mamás mientras hacíamos las entrevistas. También es curioso señalar que en seis de los casos las madres de las entrevistadas aparecieron en algún momento de la entrevista —se encontraban caminado por la casa, cuidando a los hijos de las entrevistadas y en un caso la madre de la entrevistada apareció en su lugar de trabajo para llevarle el almuerzo a su hija. Es tentativo señalar a partir de estas circunstancias —que van más allá del análisis de las entrevistas mismas— que hay una relación de cotidianidad con los hijos y las abuelas, cotidianidad que no observamos con otras personas. El visitar las viviendas también nos ha permitido tener una mayor visión sobre la situación de las entrevistadas, fue posible para nosotras corroborar la información dada por las entrevistas sobre las características de sus viviendas y los servicios a los que acceden.

El principal elemento que tomamos en cuenta para la selección del grupo de mujeres entrevistadas —como ya señalamos— es que todas ellas hayan tenido a su primer hijo entre los 15 y 19 años de edad.

La composición de edades y la edad en que tuvieron a su prime hijos las entrevistadas es la siguiente:

Composición por edad del grupo entrevistado

Edades	16	17	19	20	21	24	25	27	33
Frecuencia	1	1	3	1	2	1	1	3	1

⁵⁰ El trabajo fue realizado por María del Rosario Castro Bernardini en coordinación con los autores del estudio.

Al hacer la selección del grupo de mujeres a entrevistar nuestra intención fue buscar la mayor heterogeneidad posible al interior del mismo por lo cual el origen de las familias, la situación socioeconómica y la ocupación de las entrevistadas. Esto nos permitirá observar situaciones y problemáticas específicas de la maternidad adolescente que trasciendan al origen o situación socioeconómica de las entrevistadas.

Ocupaciones y lugar de residencia del grupo entrevistado

Ocupaciones	
Estudiante de colegio - V de secundaria	2
Estudiante de universidad	3
Vendedora en feria o mercado	3
Directora - vendedora de productos de belleza -UNIQUE	1
Trabajadora del hogar	2
Asistente -secretaria	2
Profesional	1
Buscando trabajo	1

Domicilio de las entrevistadas	
Barranco	1
Carabaillo	1
Miraflores	1
San Isidro	1
Surquillo	1
Surco	1
Villa El Salvador	1
San Borja	2
Chorrillos	3
Salamanca	3

Cuatro entrevistadas no han nacido en Lima, tres nacieron en el departamento de Ayacucho —una de ellas proviene de la ciudad, las otras dos del distrito de Andamarca— y una cuarta nació en el departamento de Lambayeque —en Ferreñafe—. De estas cuatro entrevistas dos viven en Lima hace menos de 2 años —Ferreñafe y Andamarca— mientras las otras dos viven más de 20 años.

Las quince entrevistadas provienen de familias con distintos niveles educativos, existen entre sí diferencias sobre el colegio de origen, las condiciones de vivienda, el tipo de ocupación de los padres y la situación económica de las familias. Estos elementos pueden ser revisados a nivel individual a través de las *fichas de entrevistas*.

ANEXO 7

FICHAS DE LAS ENTREVISTAS

A continuación se presenta una ficha resumen por entrevista, la cual contiene los temas principales abordados en las mismas. Si bien en cada entrevista se abordaron los mismos temas, cada una de ellas presenta particularidades y por lo tanto consideramos pertinente conocer individualmente a cada una de nuestras entrevistadas (se omite los nombres de las entrevistadas para reservar su anonimato).

Las madres adolescentes, entre 15 y 19 años

Entrevista 1

Entrevista realizada el domingo 11 de diciembre en el distrito de Chorrillos a las 4 de la tarde —en la casa de una amiga del colegio de la entrevistada. La entrevista la hicimos en compañía del bebé de 8 meses de la entrevistada.

I. Datos Generales

La entrevistada tiene 17 años, un hijo de 8 meses y actualmente vive en la casa de sus suegros con su pareja e hijo en Cocharcas e el distrito de Villa El Salvador. La entrevistada concluía el V año de secundaria, en un colegio estatal del mismo distrito. Señala que sus actividades principales son estudiar y cuidar a su hijo. La entrevistada es limeña; su papá es de Huaraz y su mamá de Huaral aunque ambos han vivido y estudiado en Lima.

Actualmente vive en el segundo piso de la casa de sus suegros. Cuenta con servicios de agua, luz, desagüe y teléfono. Vive de manera independiente a sus suegros, en su cuarto tiene acondicionada una cocina, sala y dormitorio sin embargo el baño está fuera de su cuarto.

Su pareja tiene 23 años, trabaja y es el responsable de la economía del hogar, así como también de los gastos de estudio de la entrevistada, no dependen económicamente de los suegros. “... él nos da (...) bueno (...) él trabaja, él es técnico y nos da a mi para estudiar y a él para sus cosas...”. Su pareja es técnico electrónico. Estudió en un Instituto del estado por tres años y actualmente trabaja en una sala de tragamonedas como técnico. Cuando eran enamorados él tenía 21 años y ella 15. Fueron enamorados un año antes de tener a su hijo y no utilizaban métodos anticonceptivos. Cuando estaban de enamorados él todavía estudiaba, pero cuando ella salió embarazada ya trabajaba en el mismo lugar donde trabaja actualmente. No está casada con su pareja, pero en ocasiones la entrevistada lo llama *mi esposo*.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Salió embarazada a los 15 años —estaba en IV de secundaria— ella no sabía que estaba embarazada hasta que a los cinco meses su hermana la lleva a tomarse una ecografía.

La entrevistada comenta que la familia de su pareja y su pareja *son cristianos* y por lo tanto el aborto no era una opción pues la religión no lo permite. Cuando ella se entera de que estaba embarazada se fue a vivir con su pareja a la casa de sus suegros, le dieron un cuarto, la entrevistada nos cuenta que fue su suegra quien apoyo en todo sobre todo cuando dio a luz. Señala que su pareja la ha apoyado, es atento con su hijo, le compra sus cosas, le hace cariño y su hijo es *su alegría* para él.

Señala que su papá la apoyo y comprendió aunque fue un poco fuerte para él, por que esperaba que ella lo ayudara con la crianza y gastos de sus hermanos menores. Su papá estaba triste por que su mamá los había dejado y por lo tanto no quería que ella se fuera de su casa pero ella decidió irse por que la situación en su casa era *muy penosa*. Su papá está enfermo del corazón y sin trabajo y es su hermana mayor quien se hace cargo de de sus seis hermanos menores. Ella señala que de lejos ella los puede ayudar más, observamos que más de lo que su familia la pueda apoyar, es su familia quien necesita ayuda.

III. Estudios vs. Primer nacimiento e historia educativa posterior

Su pareja le dijo que tenía que estudiar y salir adelante, aunque ella quería para quedarse con su hijo. Termina IV de secundaria estando embarazada y retoma el colegio en mayo del año siguiendo —V de secundaria—. Estudia en el turno de la tarde, en un colegio estatal y mixto —el mismo colegio donde estudiaba antes de salir embarazada.

Su suegra cuida a su hijo cuando ella va al colegio, en el colegio le dan permiso en el recreo para que regrese a su casa y le de de lactar a su hijo. Sus tareas la hace a partir de las diez de la noche, después de que su hijo este durmiendo y todo este ordenado. Su rendimiento ha bajado, va a llevar dos cursos a cargo. No ha podido hacer trabajos grupales, pues generalmente estos los hacen en la noche. También nos comenta que la auxiliar de su colegio se ha distanciado de ella a raíz de que ha tenido un hijo, y no le gusta cuando ella lleva a su hijo al colegio. Sin embargo señala que en general no ha tenido problemas en el colegio pues no es la única alumna de su salón que tiene hijos. Antes de tener a su hijo hacía mucho deporte sobre todo después del colegio y los fines de semana, ahora no puede hacerlo, ni tampoco puede salir con sus amigas, a fiestas por que tiene que ir con su bebé a todos lados.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Como ya se mencionó su pareja trabaja y se encarga de los gastos de ella y su hijo.

V. Historia laboral

Su primer trabajo fue cuando tenía 13 años por que su familia se encontraba en una mala situación económica. Trabajó en un mercado, atendiendo, limpiado y cocinando en un puesto de comida donde le pagan 15 soles a la semana y le daban almuerzo. Con ese dinero solventaba sus gastos y ayudaba en su casa para la comida pues nos comentó que en su casa no tenían ni para comer. Dejó de trabajar en este puesto porque era muy agotador estudiar y trabajar a la vez, no rendía en el colegio pues en los tres años que trabajó en el puesto llevó cursos de cargo.

Cuando cursaba finales de tercero de secundaria se cambió de trabajo a una cabina de Internet donde se encargaba de la limpieza del local, de la limpieza de la casa donde quedaba el local y de preparar la comida para la familia dueña del local. En este trabajo le triplicaron el sueldo. Trabajaba desde las 8 a.m. hasta la 1p.m.. Dejó el trabajo porque se sentía muy cansada y aburrida, ella estaba embarazada pero aún no lo sabía.

Ahora no trabaja, por ahora no quiere dejar a su bebé. Le gustaría y piensa trabajar apenas acabe el colegio pero donde pueda estar con su bebé.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Su mamá y papá han estudiaron hasta tercero de secundaria en la ciudad de Lima. Nos comenta que su mamá iba también al colegio —nocturna— con su hermano mayor. Cree que tenía 17 años cuando tuvo a su hermano. Su papá tiene varios

oficios es tapicero, mecánico y también sabe de construcción y ahora no tiene trabajo estable.

Su hermano mayor tiene 26 años, no terminó la secundaria y actualmente trabaja en el Serenazgo de Breña. Su segundo hermano tiene 23, estudió hasta primero de secundaria y es “mil oficios”. Su tercera hermana, terminó quinto de secundaria y trabaja en un salón de belleza. Su cuarta hermana tiene 18 años y tiene una hija — la cual tuvo a los 15 años—, es madre soltera. Ella trabaja en un comedor popular y con eso le da de comer a sus hermanos y a su hija.

Nuestra entrevistada es la quinta hija. Después de ella sus hermanos están estudiando en el colegio, el que le sigue está en tercero de secundaria, otra hermana en sexto de primaria, otros dos hermanos en cuarto de primaria y uno en primero de primaria. La menor todavía no estudia, no tienen plata para que entre al jardín.

La familia de su pareja

Su suegro es mozo y su suegra costurera —dejo de trabajar para ayudarla con su bebé— y antes trabajaba en un taller de costura. Su pareja tiene tres hermanos, dos de ellos estudian en la universidad mientras que uno no tiene estudios superiores.

VII. Expectativas

Antes de tener a su hijo tenía como expectativa terminar el colegio y presentarse al servicio militar obligatorio —por un tiempo— para adquirir experiencia pues siempre quiso ser policía. Señala que al tener un hijo ya no lo puede hacer porque en el ejército y en la policía hay restricciones para mujeres operadas por el esfuerzo físico que implica y a ella le hicieron una cesárea. Ahora le gustaría estudiar para ser profesora y si no puede estudiaría al igual que su esposo electrónica pero para radio y televisión.

“ya no puedo ser policía, ya no puedo entrar al ejercito, de hecho ya no puedo entrar al ejercito no te permiten, cuando estas operada no te permiten, el ser policía tampoco. Pero otra carrera, buscar otra carrera más corta pero seguir adelante con mi bebé ¿no? Ya me cambio todo, ya me cambió todo, me cambio todas mis ilusiones, me cambio todos mis sueños.... Pero mientras que mis sueños se fueron abajo otro sueño se fue despertando porque tampoco no me iba a sentir triste porque mi hijo iba a nacer ¿no? Ya con él tengo varios sueños... Uy yo con él pienso cuando este en el jardín estudiar, yo enseñarle a él es bonito ¿no?”

VIII. Situación de pares

Tiene varias amigas que tienen bebés. Tiene una amiga que acaba de dar a luz en octubre y otra que tuvo su hijo hace dos años. Ambas chicas están en su del colegio. En su salón son 16 mujeres y con ella 3 que tienen hijos. Sus amigas que no tienen hijos se dedican principalmente al colegio

Entrevista 2

La entrevista la realizamos en Salamanca a las 4 p.m. en el domicilio de la entrevistada. Durante la entrevista estuvo presente la hija de la entrevistada.

I. Datos generales

Tiene 16 años, es estudiante va a terminar V de secundaria. Viven en la casa de sus abuelos en Salamanca con su hija. En la casa de sus abuelos, su abuelo trabaja y solventa la economía de la casa. La casa de sus abuelos, tiene cuatro cuartos, tres de los cuales están ocupados. Vive con su abuelo, abuela, su tío y su hija. No vive con el

papá de su hija pero señala él está con ella casi todo el día. Cuenta con luz, agua, desagüe y teléfono, no tiene cable. Es limeña y su familia también.

Tiene tres años con su enamorado, quien es el papá de su hija.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Tuvo a los 15 años a su hija. Su hija va a cumplir 9 meses. Cuando salió embarazada y durante el período del embarazo vivía con su mamá y el esposo de su mamá en Santa Patricia, La Molina. A raíz de que salió embarazada y por que tenía problemas con el esposo de su mamá decide irse a vivir a la casa de sus abuelos en Salamanca. Como su enamorado también vivía en Salamanca ella pensó que era mejor vivir donde sus abuelos para que su hija este cerca de su papá.

Sus abuelos la apoyan, nos cometa que su abuelo les ha propuesto poner negocio para vender empanadas para ella su enamorado y su hija. Su papá también la ayuda. Sus papás son separados, ella no tenía contacto con su papá por que él ha estado internado en una clínica de rehabilitación porque tenía problemas con el alcohol. Ella lo visita y él le da propina para ella y para su hija.

Señala que su mamá es la persona que más la ha apoyado; para terminar su colegio, le compra ropa para su hija, le compraba sus antojos, entre otras cosas.

Cuando salió embarazada tenía dos años con se enamorado, señala que ella tomaba pastillas anticonceptivas pero las dejó de tomar un par de días y pensó que no iba a pasar nada. Él tenía 19 años. Ocultó estar embarazada hasta los cinco meses, cuando su mamá se enteró a través de una amiga suya. Señala que su mamá al inicio reaccionó mal pero que ahora la apoyo en todo momento, cuando ella dio a luz su mamá pidió permiso al trabajo.

III. Estudios vs. Primer nacimiento e historia educativa posterior

Ella estaba en IV año de secundaria y siguió asistiendo al colegio embarazada. "Igual iba al colegio, me ponía así cosas que me taparan, pero igualito hasta que terminé". "Yo fui todo con mi barriga, estudiaba todo normal, en ningún momento me impidió nada ¿no?"

Para comenzar el V año de secundaria dio a luz y comenzó un mes después el colegio. Cambió de colegio porque el nivel de exigencia era muy fuerte, el horario era hasta las seis de la tarde y el nivel de tareas que dejaban para el fin de semana también. Su hija estaba recién nacida y tenía que darle de lactar por lo cual señala que no iba a poder con el ritmo. No tenía con quien dejar a su hija pues su abuela trabaja vendiendo almuerzos y no podía ocuparse de su bebé. Estudia en un colegio no escolarizado dos veces por semana de 6 a 9 de la noche. Su mamá le paga el colegio. Su mamá va a la casa de su abuela a cuidar a su hija mientras ella estudia. Cuando ella no puede, lo hace su enamorado. Él va todos los días a su casa desde las 9 o 10 de la mañana hasta la tarde o noche

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Señala que no tuvo problemas económicos porque su enamorado la apoyaba económicamente y si él no podía su mamá se hacía cargo. Nos cuenta que cuando nació su hija, era fin de mes, ellos habían ahorrado 250 soles y faltaba la mitad para los gastos del parto y su mamá le prestó a su enamorado la mitad que faltaba y su enamorado quedo de pagarle de 50 en 50 soles.

Su enamorado está seis meses sin trabajo, sin embargo su familia a veces le da, o el ve la manera de prestarse. Sus suegros están divorciados y él vive con su abuela por lo

tanto no un gran tiene apoyo económico de sus padres. Él pensó en irse a Chiclayo —donde vive su familia— pero ella no quiere porque toda su familia y su apoyo están en Lima.

V. Historia laboral

No ha trabajado. Ella quiere trabajar pero ni su mamá ni su enamorado quieren que lo haga, ellos quieren que ella estudie.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Su mamá trabaja en la Oficina Nacional de Procesos Electorales, estudió ciencias de la comunicación en la Universidad Garcilazo de la Vega e hizo una maestría en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Su padrastro es Ingeniero Industrial de la U. de Lima, tiene una maestría en ESAN. Su papá estudió Abogacía en la Universidad San Martín de Porres pero no sabe si terminó la carrera. Tiene dos hermanos mellizos pequeños, ambos están en nido.

VII. Expectativas

Antes de salir embarazada ella había pensado terminar el colegio, ir a la universidad San Martín de Porres y tener una vida universitaria. Ya no puede porque son cinco años y tiene que preocuparse por su hija.

Ella quiere estudiar Marketing en la universidad San Ignacio de Loyola pero su mamá le ha dicho es muy caro para ella y la va a poner a estudiar Asistencia de Gerencia en la Academia British, su mamá le va a pagar niñera para que la cuide mientras ella estudia.

VIII. Situación de pares

No ha tenido amigas del colegio que tengan hijos. La mayoría han ingresado a diversas universidades.

Entrevista 3

Entrevista realizada el jueves 15 de diciembre en el domicilio de la entrevistada en el distrito de Salamanca. La hija de nuestra entrevistada se encontraba en la casa de la entrevistada, la conocimos cuando entramos a la casa, al intermedio de la entrevista la entrevistada fue un rato a la cocina a ver a su hija y también la vimos pasar con su abuela hacia el segundo piso. Es curioso también señalar que en el momento en que la entrevistada fue a la cocina a ver a su hija, la mamá de la entrevistada se sentó a hablar con nosotras y nos comentó como ella y su esposo habían apoyado a su hija cuando salió embarazada.

I. Datos generales

Tiene 19 años, es de Lima. Trabaja en Unique como *Directora*. Vive en Salamanca en la casa de sus padres. El papá de su hija vivió hasta hace una semana en su casa aunque según señala la entrevistada habían terminado hace ya 8 meses. Es soltera. Su hija cumplirá 2 años el 25 de febrero del año 2006

Su casa tiene dos pisos; en el primer piso tiene tres cuartos, la cocina, la sala y el comedor; el segundo piso tiene dos cuartos, la lavandería y una oficina donde trabaja con su mamá, quién es *Directora Regional* de Unique. Cuenta con servicios de agua, luz, desagüe, teléfono y cable.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

No se dio cuenta que estaba embarazada hasta los dos meses y medio porque señala que había tenido una sola vez relaciones sexuales con su enamorado. Nuestra entrevistada estaba en la mitad del año del III de secundaria en un colegio particular.

Cuando salió embarazada no le preocupó la reacción de su enamorado, por que señala que ambos se querían mucho pero temía la reacción de sus papás. Nuestra entrevistada pensó en abortar por miedo a decirles a sus papás.

La entrevistada señala no haber estado al tanto de los métodos anticonceptivos. Debido a la confrontación y a su negativa de decirles a sus papás se fue a la casa de otra de sus tías en Balconcillos pues no quería volver a su casa, por lo cual sus tías les dijeron la verdad a sus papás y ellos la fueron a recoger. En un primer momento su papá no quería que tuviera a su hija, su mamá no sabía que hacer y le preguntaron a la entrevistada que quería hacer y ella ya con el apoyo de sus papás decidió tener a su bebé.

Sus papás hablaron con los papás de su enamorado y decidieron que su enamorado vaya a vivir a su casa.

Fueron los padres de la entrevistada quienes corrieron con todos los gastos del embarazo, el parto, los gastos de su hija y también del enamorado. Recién hace algunos meses la entrevistada ha comenzado a trabajar y ha podido aportar por lo menos con algunos víveres en su casa.

Respecto al apoyo de su enamorado nos comenta que cuando ella dio a luz él la apoyaba, se levantaba en la madrugada para atender a su hija y faltaba al colegio cuando necesitaba ayuda. Su enamorado también estaba en el colegio —a diferencia de la entrevistada en un colegio estatal— y no trabajaba. Sin embargo desde hace más de medio año —al haber roto la relación— el apoyo de su este ha ido disminuyendo, ya no se encargaba de su hija y por el contrario salía con sus amigos, a fiestas o a jugar fútbol.

La entrevistada terminó con su enamorado por que señala que este nunca buscó trabajar, iba al colegio en la mañana y en la tarde no hacía nada. Por otro lado también le disgustaba que no pida apoyo económico a su papá, que no se haya enfrentado a él y que sea su familia quien lo tenga que mantener por más de dos años. Ella decidió terminar con él pero los dos prefirieron no decirles nada a sus papás pues ellos consideraban que si ambos tenían una hija tenían que estar juntos. *“Si ya metiste la pata, te vas a quedar con él el resto de tu vida”*. La relación con su ex enamorado cada vez se pone más difícil y finalmente el día de su cumpleaños —una semana antes de hacer la entrevista— él llegó gritando a su casa por lo cual los papás de la entrevistada intervienen y le piden que se vaya de la casa.

III. Estudios vs. Primer nacimiento e historia educativa posterior

Nuestra entrevistada siguió yendo al colegio hasta terminar el segundo trimestre y de ahí se fue sin decirle a nadie, sus padres le dijeron al colegio que solamente se retiraba. Al día siguiente comenzó en otro colegio más pequeño para terminar el año.

Dio a luz en el verano. Hizo el cuarto de secundaria en un colegio no escolarizado, tres veces por semana de 9 a.m. a 1 p.m. Cuando estaba en el colegio a su hija la cuidaba su mamá, alguna tía, la señora que trabaja en su casa o su enamorado quien faltaba en esa época mucho al colegio porque ambos se desvelaban en las noches y estaban cansados al día siguiente. En V de secundaria intentó regresar a su colegio anterior

pero al no haber vacantes no puedo regresar. Así en V de secundaria estuvo en un colegio de 6 a 9 p.m. donde terminó a mitad del año 2005.

Piensa estudiar en la San Martín por lo cual desde enero se va a preparar para ir a la pre San Martín, siente que como ha ido a malos colegios necesita estudiar más.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Su enamorado si bien la apoyo y estuvo con ella no apoyo económicamente, ni la familia de él. Han sido los padres de la entrevistada quienes la apoyaron.

V. Historia laboral

No ha trabajado y su enamorado tampoco. Cuando cumplió 18 años en el 2004 su mamá la inscribió como vendedora de UNIQUE y desde ese momento trabaja con su mamá, ahora ya no es vendedora sino Directora. Como vendedora no recibió sueldo porque no llegaba a las metas mensuales pero recibía una tarjeta mensual para comprar productos en metro — alrededor de 40 0 30 soles al mes—. Como Directora recibe al mes una tarjeta de metro de con 200 soles con lo cual ha comprado los víveres para su casa.

Señala que necesita esforzarse más con su trabajo por que ahora que su hija va a ir al nido va a necesitar una mensualidad de 230 soles y también la quiere inscribir en unas clases de natación que cuestan 200 soles.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Tiene un hermano de 24 años. Su mamá es directora regional de UNIQUE, trabaja 19 años y ha ganado carros como vendedora y señala la entrevistada que gana más que su papá. Su papá estudió en un Instituto Superior pero la entrevistada no sabe que cosa, actualmente es gerente de compras del Banco Continental.

VII. Expectativas

Piensa ir a la universidad igual que sus amigas lo único señala es que tiene que nivelarse un poco.

VIII. Situación de pares

Sus amigas del colegio particular han terminado el colegio, algunas ya ingresaron por la primera opción a universidades como la Pontificia Universidad Católica del Perú. Otras de sus amigas piensas ir a la Universidad San Martín de Porres, la Universidad de Lima o la Universidad Agraria de la Molina.

Entrevista 4

La entrevista la realizamos el jueves 15 de diciembre en un puesto del mercado Santa Isabel de Villa en Chorrillos. La hija de la entrevistada estaba en el puesto cuando hicimos la entrevista.

I. Datos generales

Tiene 19 años, vende carbón en un puesto en el mercado Santa Isabel de Villa. Nació y vivió en la provincia de Andamarca, departamento de Ayacucho. Hace dos años vive en Lima. Es casada y tiene una hija de 1 año y 1 mes.

Vive en el comité 16 de Santa Isabel de Villa. Alquila un cuarto dentro de una casa de 9 cuartos donde viven otras 2 familias y viven 12 personas. Ella con su esposo y su hija ocupan dos cuartos; uno de dormitorio y otro de cocina. La casa cuenta con servicios de agua, luz, desagüe y teléfono.

Es casada, su esposo trabaja y él cubre los gastos de la casa. Con lo que ella gana cubre los gastos de comida. Tiene tres años con su esposo, desde que eran enamorados.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Se fue a vivir con su esposo porque tenía problemas con su familia. Conoció a su esposo en Andamarca a los 16 años y se fueron a vivir cuando tenían 17 años a una casa que su tío les presto.

Salió embarazada a los 17 años y tuvo a su hija a los 18 años. Su enamorado tenía 21 años. En ese momento no estaba casada con su esposo pero ya vivía con él. Señala que como convivían estaba implícito que algún día tendrían hijos y por lo tanto estuvieron contentos cuando ella salió embarazada. Ella vivía en la casa de sus suegros, con los hermanos de su esposo. Su esposo trabajaba y solventaba los gastos de ambos.

Vino a vivir en Lima, a la casa de su suegra, y es en Lima que se entera que está embarazada. Su mamá vino de Andamarca preocupada y se la llevó a Ayacucho, en ese período vive en la casa de su mamá, con sus cuatro hermanos menores. Su casa era una casa hecha de barro con calamina, tiene siete cuartos. Su hija nació en Andamarca y al mes se vino a Lima y volvió a la casa de su suegra. Señala que en Lima no ha recibido ningún apoyo, sólo de su mamá.

Se ha casado el año pasado luego de salir embarazada.

III. Estudios vs. Primer nacimiento e historia educativa posterior

Cuando salió embarazada ya había terminado el colegio en Andamarca Ayacucho. Terminó el colegio en Andamarca. No ha estudiado nada después, señala que le hubiera gustado estudiar algo pero como tuvo a su hija y esta es pequeña no puede hacerlo. Piensa estudiar el próximo año una carrera corta como diseño.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Al preguntarle a la entrevistada si tuvo problemas económicos en el momento en que tuvo a su hija, la entrevistada señaló que sí y que en ese momento le pidió ayuda a su mamá.

Él trabajaba en construcción, ella no trabaja. Sin embargo señala que como su esposo trabajaba no han tenido problemas económicos, pero a veces han estado en *apuros* cuando su hija se enfermaba. Su suegra les daba tiempo para que paguen el alquiler.

Ella luego de dar a luz quería trabajar porque se aburría y comenzó a juntar plata de lo que le daba su esposo para hacer un pequeño negocio ya que podía trabajar en una casa como empleada doméstica por que señala que con una bebe no la iban a aceptar. Así al poco tiempo después de haber venido de Ayacucho — un mes— comenzó a vender carbón en un puesto en el mercado.

V. Historia laboral

Cuando estudiaba en Secundaria venía a Lima en los veranos para trabajar como empleada doméstica. Le pagaban 100 soles al mes en el período de vacaciones pero cuando fue al colegio no le pagaban porque le compraron ropa y solventaban los gastos de sus estudios. Regreso a su pueblo a estudiar II y III de secundaria. Cuando pasaba a cuarto de secundaria vino a Lima y trabajó en un restaurante frente al Parque Zonal en VES donde trabajaba desde las 5 a.m. hasta las 7p.m. Regresa a

Andamarca para estudiar IV de secundaria, vuelve en el siguiente verano a Lima para trabajar en una casa donde le pagaban 200 soles. Estudió V de secundaria en el distrito del Rímac de noche y en un colegio estatal, al medio año regresa a Andamarca para terminar el colegio con su promoción. Acabó el colegio y ayudaba a su mamá vendiendo emoliente, trabajando en la chacra.

En su trabajo actual al mes señala ganar unos 30 o 40 soles. Ha ido aumentando su mercadería, ha comprado más ollas y floreros. Su esposo gana 800 soles al mes. La entrevistada señala que *“se va la plata no más”* pues tiene gastos fuertes en medicinas, cuando su hija se enferma.

Ella trabaja con su hija, siempre está con ella. No tiene horario, generalmente va a trabajar a las 8 a.m. a veces se va a las 2p.m. y ya no regresa sin embargo generalmente regresa a su casa a las 6p.m. Se dedica principalmente al puesto, a veces como cachuelo corta chompas de lana —donde pagan 2, 3 soles por chompa—.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Su familia vive en Ayacucho, su mamá trabaja allá se dedica a la chacra. Su papá es chofer y viaja mucho. La entrevistada no sabe exactamente hasta que año han estudiado sus papás pero señala que ambos empezaron la escuela primaria y no la concluyeron.

No sabe a qué edad su mamá tuvo a su hermano mayor pero señala que su mamá se casó a los 14 años. Su mamá tuvo joven a su primer hijo, antes de los 19 años. Su hermana mayor tuvo su primera hija a los 20 años, pero su hija murió. Tiene 3 hermanas, una de ellas tiene 29 años y su primer hijo 12. Tiene 9 hermanos. Sus hermanos todos han estudiado en el colegio estatal de Andamarca en el turno de mañana aunque no todos lo han concluido.

VII. Expectativas

Ella pensó al igual que su hermana estudiar y no ha podido. Por el momento no ve otra posibilidad de trabajo por que no quiere dejar a su hija sola, ni tampoco tiene donde dejarla por eso ha elegido trabajar en el mercado. Ella quería trabajar en casa, antes de salir embarazada, para estudiar en la noche porque te pagan un sueldo fijo mientras que en el mercado no gana.

VIII. Situación de pares

La mayoría de sus amigas de Andamarca han venido a Lima, se encuentran trabajando como empleadas del hogar, otras trabajan en mercados y la mayoría no tiene hijos.

Entrevista 5

La entrevista la realizamos el miércoles 4 de enero. El contacto lo establecimos en la sala de espera de la clínica INPARRES donde conocimos a la hija, a la mamá y a las hermanas de la entrevistada. La entrevista la realizamos en el domicilio de la entrevistada, en el distrito de Salamanca.

I. Datos generales

La entrevistada tiene 19 años, vive en la casa de sus padres con sus dos hermanas y su hija. Vive en un departamento de tres dormitorios, tres baños —considerando el baño de servicio—, sala, comedor, cocina, lavandería. Ella comparte el cuarto con su hija quien tiene 3 años.

Es soltera. Su papá mantiene la económica familiar. No tiene trabajo por el momento pero se encuentra en la búsqueda.

Esta saliendo con una persona, que trabaja en una empresa de aduanas y estudia idiomas.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Salió embarazada y tuvo a su hija a los 15 años. Señala que estaba con su enamorado desde que ella tenía 13 años. Cuando tuvo a su hija todavía su enamorado no tenía trabajo por esa razón ella se quedó viviendo en la casa de sus padres. Cuando su hija tenía dos años se fue a vivir con su enamorado y su hija a un mini departamento sin embargo se separó seis meses después por que no estaba acostumbrada a encargarse de los quehaceres que su casa. Hace seis meses ha regresado donde sus papás.

Su mamá la ha apoyado en la crianza de su hija, según señala nuestra entrevista ella casi no ha tenido responsabilidad. Observamos también que la hija de la entrevistada se refería a su abuela como *mami* y no así a su mamá. La mamá de la entrevistada se ha encargado de cuidar a su hija en todo momento, cuando nuestra entrevistada iba al colegio, cuando ella estudiaba en el instituto, cuando trabajaba, cuando tenía tareas inclusive la ayudada a cuidar a su hija cuando ella se mudo de su casa.

Antes de que vivieran juntos él iba todos los días a su casa después del trabajo a visitar a su hija, entre las 5 o 6 de la tarde hasta las 11 de la noche. Actualmente que están separados él solo la visita viernes, sábados y domingos. Su ex-enamorado estudió Administración Bancaria y Financiera en la universidad Garcilazo de la Vega. Trabaja en una empresa de insumos veterinarios.

III. Estudios vs. Primer nacimiento e historia educativa posterior

Cuando la entrevistada salió embarazada estaba en IV de secundaria en el colegio Juana Alarco de Dammert. Estudió hasta el mes de julio y se retiró del colegio alegando que se iba de viaje, dio a luz en octubre y en diciembre volvió para dar sus exámenes y terminar el año. No dijo que estaba embarazada por que señala que no aceptan a chicas embarazadas. El año siguiente estudió y concluyó el V año de secundaria en el mismo colegio. Señala que no sintió mucho el cambio, ni tuvo limitaciones al momento de estudiar porque su mamá se encargaba de su hija. Ha estudiado Administración Bancaria en CepeBank por 1 año en las mañanas y paralelamente en las tardes estudió computación en el instituto Abako.

Ingresó a la Universidad San Martín de Porres pero señala que por cuestiones económicas no pudo estudiar.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Señala no haber tenido problemas económicos para mantener a su hija ni tampoco la necesidad de buscar trabajo. Su papá es quien cubre todos los gastos de la casa y ha cubierto los gastos de nuestra entrevistada. Le ha pagado el colegio y el instituto donde estudió.

Su enamorado tenía 24 años cuando nació su hija, él y su familia han sido los responsables económicos de su hija. Cuando nació su hija sus suegros solventaron los gastos del parto, posteriormente su ex enamorado ha pagado todos los gastos de su hija y también le daba dinero a la mamá de la entrevistada para cubrir algunos gastos de la misma. Ahora que están separados cubre solo los gastos de su hija.

V. Historia laboral

En el año 2005, después de que terminó de estudiar ha comenzado a trabajar. Su primer trabajo ha sido como tele-operadora en una central de llamadas. Ganó en su primer sueldo 580 soles, tenía todos los beneficios pues estaba en planilla; seguro para su hija, cts y vacaciones. Al mes trabajó en el Banco Sudamericano como Asesora Financiera, por 4 meses. Ganaba un aproximado de 1000 soles mensuales. Dejó el trabajo porque su hija se puso enferma —tenía asma— y tenía que ir con ella al médico pues tenían que hacerle los controles médicos.

Actualmente está buscando trabajo.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Tiene dos hermanas mujeres que asisten al colegio Juana Alarco de Damert.

Su mamá no trabaja pero estudió secretariado, su papá estudió mecánica en Senati (supone la entrevistada) y tiene un taller de mecánica propio. Su mamá tuvo a su primera hija —a nuestra entrevistada— a los 26 años.

VII. Expectativas

Antes pensaba ir a la universidad San Martín de Porres sin embargo no sabe si podrá porque su hija necesita cosas y señala que ella tiene que dárselas. Solo en este aspecto sus expectativas han cambiado. Piensa trabajar para poder pagar alguna universidad y estudiar contabilidad.

Señala que en realidad tener una hija no la ha afectado como a otras personas porque su mamá ha estado a cargo de su hija, en algunos casos su hija ha sido como su hermanita.

VIII. Situación de pares

De sus amigas del colegio señala que dos o tres salieron embarazadas, mientras que las otras están estudiando en la Universidad San Ignacio de Loyola o en la Universidad San Martín de Porres.

Entrevista 6

I. Datos generales

20 años. Estudia economía en la universidad San Ignacio de Loyola se encuentra en quinto ciclo. Vive en San Isidro en la casa de sus papás, con sus hermanos, su hijo y la señora que trabaja en la casa. Tiene agua, luz, desagüe, teléfono, cable e internet. Comparte cuarto con su hermana y su hijo.

Su hijo tiene dos años, comenzó a ir a un nido dos veces por semana este año. Ahora va a entrar a un nido todos los días.

La economía de su casa la solventa su papá y su mamá. Los gastos de su hijo los solventa el papá de su hijo. Los gastos de nuestra entrevista los pagan sus papás, su universidad. Esta tres años y medio con su enamorado, él tiene 26 años.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Cuando tuvo a su hijo tenía 17 años, iba a cumplir 18 años. Fue algo que no planeó. Decidieron no casarse todavía, que su enamorado se iba a encargar de todo y que sus papás la iban a apoyar.

Para entrevistada han sido sus amigas las que más la han apoyado, también toda su familia. Ha sentido muchísimo cariño y apoyo de parte de todo el mundo, siempre la llaman, visitan, están preocupados por ella y su hijo. Su mamá la ha ayudado desde

que su hijo nació, su abuela que vive en un departamento del mismo edificio también siempre estaba ahí para cualquier cosa y su ex niñera es ahora niñera de su hijo.

Su enamorado, pidió vacaciones cuando nació su hijo y estuvo dos semanas con ella. *“También metidazo”*.

El año que salió embarazado señala que no hizo nada, cuando dio a luz se quedaba en su casa dándole de lactar a su hijo. En ese momento cambió su rutina porque no hacía nada.

Su enamorado este año ahora ya no puede acompañarla tanto como al comienzo por que trabaja y estudia una maestría. Tiene el plan de casarse con su enamorado pero en un tiempo, ella no considera que este bien casarse por haber tenido a su hijo.

III. Estudios vs. Primer nacimiento e historia educativa posterior

Había terminado el quinto de secundaria e ingresado por tercio estudiantil a la Universidad San Ignacio de Loyola pero decidió no ir un año por el nacimiento de su hijo. Guardó la matrícula por un año, al año siguiente que su hijo tenía seis meses volvió a la universidad.

Señala que cuando entró al ciclo de verano fue un período difícil porque se tenía que levantar a las seis de la mañana y ella se despertaba a las tres de la mañana para atender a su hijo. Cuando ella iba a estudiar el bebé se quedaba con la niñera. Como la niñera del bebé era su ex niñera quien trabajaba como empleada en su casa, sus papás contrataron a otra persona para que se encargue de la limpieza y la cocina de la casa. Su mamá trabaja y no puede quedarse a cargo de su hijo y por lo tanto necesitaban de una persona

“Lo fácil es ir a la universidad y regresar ¿no? Eso es perfecto y todo normal. La cosa es estudiar aquí en la casa, porque estás estudiando por que viene y Paloma... y no sé que... por que me dice Paloma no me dice mamá, Paloma que a jugar o lo que sea entonces es, o sea es bien complicado...”

Señala que le va muy bien en la universidad ha llevado seis o siete cursos cada ciclo, así como cursos en los ciclos de verano. Tiene la intención de terminar lo más rápido que pueda, para practicar en los últimos ciclos.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Su enamorado trabajaba en la empresa de almacenamiento de datos donde tenía un buen sueldo y por lo tanto no hubo problemas por la parte económica. Él en este momento esta haciendo una maestría, sigue trabajando en la misma empresa en un cargo mayor.

V. Historia laboral

Nunca ha trabajado, no ha tenido la necesidad de hacerlo.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Su mamá ha estudiado Economía en la Universidad Pacífico. Su papá estudio administración en la Universidad de Lima y tiene una especialidad en Aduanas.

Su papá traba en ENAPU, Empresa Nacional de Puertos. Su mamá trabaja con su abuela en una empresa familiar, tiene dos hermanos; su hermana de 18 y su hermano de 13 años. Su hermana actualmente estudia en la Universidad de Lima.

Su enamorado estudió Ingeniera Industrial en la Universidad de Lima y actualmente está estudiando una maestría (MBA) en la Universidad de Piura, con cede en Lima.

Su mamá la tuvo a los 25 años.

VII. Expectativas

A ella le hubiera gustado estudiar música, danza o arte pero no estaba segura, el año que dejó la universidad le sirvió para definir sus intereses profesionales. Piensa que las carreras artísticas no son muy rentables en el Perú, piensa que si viviera en otro país si se hubiera dedicado a eso pero no acá pues no ve un espacio de desarrollo profesional.

Tiene como expectativa terminar su carrera, le gustaría casarse después de que su enamorado acabe su maestría y posteriormente hacer una especialización y trabajar. Quiere cambiarse a la Universidad Pacífico por que le gustaría trabajar en investigación y en su universidad esta área está poco desarrollada.

VIII. Situación de pares

Sus amigas están estudiando en diferentes universidades.

Madres adultas de 21 a 33 años

Entrevista 7

I. Datos generales

La entrevistada tiene 21 años, es soltera, no tiene enamorado y tiene una hija de tres años. Actualmente está cursando el séptimo ciclo de la especialidad de Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En el momento de hacer la entrevista trabaja con un profesor en la realización y supervisión de encuestas y toca en la orquesta de cámara de su universidad.

Viven con en la casa de su mamá, con sus dos hermanos y su hija. Su casa queda en el distrito de Surco; tiene tres pisos, cinco dormitorios — un cuarto por persona incluida su hija. Cuenta con servicios de agua, luz, desagüe, teléfono restringido e internet. Los gastos de su casa los solventa principalmente su papá —aunque este ya no vive en su casa pues sus papás se han separado hace varios años—, él paga sus estudios y sus gastos por que ella es la menor de los hermanos ; sus hermanos mayores también aportan económicamente —aunque señala la entrevistada que el aporte es mínimo.

Su hija va al nido, tenía una niñera pero ésta se fue una semana antes de hacer la entrevista.

Es limeña, su mamá es del Callao y su papá del departamento de Ancash.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Salió embarazada a los 17 años y dio a luz a los 18 años. No planeó tener a su hija, tenía un mes con su enamorado quien era un año mayor que ella. No utilizaba ningún método anticonceptivo aunque su enamorado le había dicho para cuidarse, ella no estaba de acuerdo con los métodos anticonceptivos. Al enterarse ella no sabía que hacer, en un primer momento pensó en abortar porque tenía miedo de la reacción de su mamá, pensó que a su mamá le iba a dar un paro cardíaco e iba a morir de la impresión. Finalmente habló con su mamá y al contrario de lo que esperaba su mamá la entendió, comprendió y la llevó al doctor. Después hablaron con su hermano mayor y su papá quienes tuvieron una reacción más fuerte y se sintieron decepcionados, ella le pidió a su papá que la siga apoyando con la universidad pues ella tenía toda la

intención de seguir estudiando ante lo cual su papá acepto pero dejo en claro que su apoyo era exclusivo para ella.

Recibió por parte de su ex enamorado apoyo en todo, él quería que ella tuviera a su hija. Él estudia Derecho en la UPC y estudia idiomas.

III. Estudios vs. primer nacimiento e historia educativa posterior

Ella en ese momento terminaba el primer ciclo de su universidad, embarazada siguió en la universidad ese ciclo y el ciclo siguiente. Cuando nació su hija también sigue en la universidad pero redujo su carga académica a tres cursos.

A medida que su hija ha ido creciendo han aumentado sus responsabilidades y la dificultad de manejar ambas responsabilidades, las de su universidad y las de su hija. Señala haber pasado una etapa de transición y recién ahora tener orden y las cosas más definidas. Cuando recién iba a la universidad dejaba a su hija encargada con una amiga, el papá de su hija no se encargo nunca de cuidarla. En otros momentos ha sido su mamá y su tía quienes la han ayudado.

En el último ciclo que ha seguido en la universidad le ha ido mal, pudo pasar sus cursos pero no tenía tiempo para estudiar porque contrató a una nueva niñera y tenía que estar en su casa para orientarla y enseñarle como cuidar a su hija.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

El papá de su hija no trabajaba —ni hasta el momento lo hace—, han sido los padres de él quienes solventaron todos los gastos económicos. Esta situación se dio hasta que su hija tuvo dos años cuando nuestra entrevistada termina con él papá de su hija.

Actualmente la relación con sus suegros ha cambiado, ellos han restringido su ayuda económica para el año 2005, la entrevistada prefirió no recibir apoyo de sus suegros pues señala que estos tomaban todas las decisiones sobre su hija y no querían darle dinero en efectivo porque no confiaban en sus decisiones como madre. Para el 2005 sus ex suegros han bajado su ayuda y en los últimos dos meses le han dado 200 soles mensuales. Nuestra entrevistada ha disminuido sus gastos, así dispone del dinero que le daba su papá para cubrir los gastos de la niñera. Ahorra y se *recursea* de varias maneras —vendía tortas—.

V. Historia laboral

No ha tenido muchas experiencias laborales. Hace un año trabajó en una ONG, con hijos de personas desplazadas. Trabajó dos meses, tres veces por semana y le pagaron 200 soles mensuales. Su interés principal era aprender pero no le gustó el trabajo que hacía y se salió.

El año pasado trabajó tres días como encuestadora en AA. HH. Le pagaron 6 soles por encuesta, también digito las encuestas y ganó un poco más de cien soles. Posteriormente el mismo profesor la contrató para otro proyecto también como encuestadora en una investigación para el Banco Mundial. Luego con el mismo profesor hizo y superviso encuestas con lo cual ha gano 180 dólares. La semana antes de hacer la entrevista trabajó tres días en otro proyecto ya como supervisora de encuestas y ha ganado 70 dólares. Cuando trabaja su hija la cuida la niñera, no cuenta con el apoyo del padre de su hija si es que necesita que alguien la cuide.

Desde que ha entrado en la universidad toca el chelo para la orquesta de cámara y recibe un pequeño ingreso por concierto, este ingreso no es mensual sino que depende de las presentaciones.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Su papá vive solo, es abogado y trabaja de manera independiente. Estudió en San Marcos. Su mamá estudió enfermería en EE. UU. e hizo estudios de maestría en la Universidad de San Marcos. Señala la entrevistada que su mamá está involucrada en una mesa de concertación sobre la problemática de las personas de la tercera edad. No tiene ingresos por este trabajo, pero esta muy involucrada con él. Actualmente tiene ONG, donde hace cursos y talleres relacionados a la problemática de las personas de la tercera edad y sobre temas de salud.

Su hermano mayor tiene 28 años, estudió Administración en la Universidad Ricardo Palma y actualmente está siguiendo cursos en la UPC, trabaja en un Ministerio Público. Su otro hermano tiene 26 años, estudió Economía en la Universidad de Lima, trabaja en Pro inversión.

Su mamá tuvo a nuestra entrevistada a los 43 años.

VII. Expectativas

Siente que sus expectativas han cambiado para bien. Observa que sus amigos con los que andaba y sus amigas del colegio no han madurado, no toman decisiones de su vida. Quiere involucrarse más con su carrera y sus motivaciones personales.

“mi lucha por desarrollarme yo...es por mi y está Camila a mi lado ¿no? Yo quiero nutrirla a ella de todo lo que yo pueda saber o sea que ella este ahí... mi compañera.

VII. Situación de pares

Todas sus amigas estudian en la universidad y algunas trabajan por necesidad, una de ellas en un hotel y otra en un banco. Las diferencias que observa entre sus amigas y ella es que sus amigas tienen más vida social y disponen de más tiempo para dedicarse a lo que les interesa.

Entrevista 8

I. Datos generales

Tiene 21 años y dos hijos, la mayor tiene cinco años y el menor dos. Es vendedora en un stand de ropa en una pequeña galería en la calle Huaylas en Chorrillo. Es limeña.

Viven en el distrito de Chorrillos en la casa de su abuela donde viven sus tíos y su mamá (aproximadamente 6 familias). Ella señala que vive de manera independiente, alquila un cuarto en donde vive con su hijo y comparte baño con otra persona. Su casa es de cemento aunque no está techada. Cuenta con servicios de agua, luz y desagüe. Ella mantiene a su mamá y a sus dos hijos, recibe una mensualidad de 200, 250 soles del padre de sus hijos quien visita a sus hijos casi todos los días.

Su hija mayor ha terminado el nido y este año va a comenzar el colegio, su hijo menor no va al nido pero a partir de este año piensa ponerlo en una cuna. Es soltera y no tiene pareja por el momento. Señala que los chicos no quieren establecer una relación seria con una madre soltera pues no tienen respeto hacia por que creen que ella es diferente a otras chicas que no son madres.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Salió embarazada de su primera hija a los 15 años y dio a luz a los 16. Fue algo inesperado, su mamá ha sido la persona que más la ha ayudado hasta el día de hoy.

El papá de su hija era su enamorado desde que ella tenía 12 años. Cuando tuvieron a su hija él tenía 19 años. Si bien señala que su enamorado se sorprendió bastante al enterarse de la noticia ambos afrontaron las cosas juntos; luego ya no tanto. No la

ayudaba con los cuidados de su hija. Apenas nació su primera hija nuestra entrevistada se fue a vivir con sus suegros pero regreso a los pocos días a su casa pues no se acostumbró y se llevaba mal con su suegra. En ese momento vivía en la misma casa que ahora pero compartía un cuarto con su mamá. Su mamá era quien mantenía y cuidaba a su hija pues ella todavía estudiaba en el colegio.

Cuando su hija tuvo 1 año se fue a vivir con el papá de su hija — alquilaron un cuarto en la casa de su abuela— luego de dos años tuvieron a su otro hijo pero se separaron antes de que este último naciera por que señala la entrevistada que su pareja la engañaba con otra mujer. Desde ese momento vive con su madre.

III. Estudios vs. primer nacimiento e historia educativa posterior

Estudió en un colegio del estatal de Chorrillos, cuando salió embarazada estaba terminando el III año de secundaria, siguió estudiando y termino el año. Para IV de secundaria ella habló con el director de su colegio y no hubo problemas para que siga estudiando. Días después de dar a luz comenzó a ir al colegio y su mamá se quedaba cuidando a su hija.

Hacia sus tareas cuando su hija dormía, señala que era tranquilita y por lo tanto podía cumplir con sus responsabilidades escolares. El primer mes que comenzó a ir a clases bajo su rendimiento porque estaba cansada, se quedaba dormida en las clases y no podía concentrarse pero señala que después se recuperó.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Señala que no tuvo problemas para solventar los gastos por que por un lado ella tenía seguro y todos los demás gastos los cubría su mamá. El papá de su hija no la apoyo económicamente en un inicio, recién cuando se fueron a vivir juntos su pareja asumió los gastos económicos; del alquiler, la comida y los gastos de su hija. Cuando terminó el colegio ella comenzó a trabajar y compartía los gastos con su pareja.

Cuando nuestra entrevistada salió en cinta su enamorado también estaba en el colegio y trabajaba ayudando a su papá de jardinero. Después ha trabajado en empresas vendiendo tarjetas, seguros (venta de intangibles). Tenía beneficios y sus hijos tenían seguro de salud. Él termino el colegio, estudio un ciclo computación e informática en un instituto pero no concluyó.

A finales del 2002 salió embarazada de su segundo hijo, se separaron antes de que diera a luz y actualmente le pasa una pensión según la entrevistada *cuando se acuerda*.

V. Historia laboral

Cuando estaba en su último mes de embarazo trabajó en la casa de sus vecinos cuidando a una niña. Trabajaba de 8 a.m. a 7p.m. y le pagaron 100 soles por un mes de trabajo. Luego no trabajó hasta que terminó el V año de secundaria. Cuando ella comienza a trabajar su mamá dejó a su trabajo para dedicarse al cuidado de su nieta y la entrevistada solventaba los gastos de su mamá.

Trabajó en el distrito de la Victoria cuidando a una niña de diez meses. Trabajó por dos meses de Lunes a Sábado de 8 a.m. a 7p.m. y le pagaron 300 soles mensuales. No le gustó el trabajo porque tenía que limpiar toda la casa y ella no estaba acostumbrada. Después trabajo en el mercado *la paradita* en chorrillos, en un stand de discos compactos. Le pagaban 10 soles diarios, trabajaba de 8 a.m. a 10 p.m. por un período de seis meses. No tenía beneficios.

Dejo de trabajar el tiempo que estaba esperando a su segundo hijo y cuando su hijo tiene 5 meses ella vuelve a trabajar en una casa como empleada del hogar por seis meses, trabajaba de 8 a.m. a 5p.m. y le pagaban 100 dólares mensuales.

Trabajó en un *service* 15 días como impulsadora en un supermercado, le pagaron 300 soles con un horario de 9 a.m. a 8 p.m. Trabajó luego en otra campaña como canjeadora y gano 700 soles por un mes. Luego trabajó en una empresa textil como trabajadora manual, trabajaba 8 horas diarias, tenía beneficios — seguro, cts, etc— y le pagaban sueldo mínimo —460 soles—. Trabajó un mes porque no le gustaba el ritmo del trabajo.

En el trabajo actual gana 80 soles a la semana. Su trabajo consiste en vender ropa y juguetes. No tiene beneficios, le dan sus almuerzos.

Se ha acostumbrado a no estar con sus hijos en el día y está tranquila porque su mamá cuida bien a sus hijos.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Su mamá trabajaba como empleada de hogar, ha dejado de trabajar para cuidar a los hijos de la entrevistada.

Sus papás se separaron cuando ella tenía tres años y no tiene contacto con su padre. Tiene una hermana de 20 años que está embarazada y vive con su mamá. Su hermana ha terminado el colegio, pero no ha estudiado nada después, trabaja como niñera en una casa pero va a dejar el trabajo. Su mamá la ha tenido ella a los 19 años.

VII. Expectativas

La entrevistada señala que ella quería estudiar la carrera de Educación en una Universidad Nacional, pero no puede estudiar pues no tiene el tiempo ni los ingresos necesarios. Señala que sus expectativas antes de la universidad no coinciden con lo que hace ahora.

VIII. Situación de los pares

Sus amigas del colegio ya son mamás. Una de sus amigas tiene una hija de dos años, trabaja en un mercado y se ha casado. Otras de sus amigas tiene dos hijos, su pareja no trabaja y ella trabaja como empleada del hogar y su mamá la ayuda a cuidar a sus hijos.

Entrevista 9

I. Datos generales

Tiene 22 años, es estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Vive en San Borja en la casa de sus padres con su hermano menor y su hija de 3 años. Es limeña.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Salió embarazada a los 18 años y tuvo a su hija a los 19. Señala que no fue algo que ella planeara. Decide tenerlo, ya que por su educación católica no podía abortar sin embargo en algún momento lo pensó pues su enamorado se lo propuso. Ella tenía miedo de la reacción de sus papás pero estos la apoyaron en todo momento.

Su enamorado estaba todo el día con ella pero económicamente nunca la ha apoyado, ni él ni su familia. El no trabajaba en ese entonces ni antes ni después del embarazo.

El le dijo que estudiaba San Martín de Porres pero después ella se enteró que había dejado la universidad.

III. Estudios vs. Primer nacimiento e historia educativa posterior

Estaba en segundo ciclo de la universidad, continuo el tercer ciclo cuando dio a luz. Luego de dar a luz dejó un año la universidad para cuidar a su hija. Señala que en el tercer ciclo de la universidad sacó las mejores notas de su historia académica ya que trató de compensar su “error” y hacer las cosas ya que sentía que estaba en falta con sus papás.

Vuelve a la universidad y durante un año combina el trabajo y la universidad, período en que lleva menos cursos. Su hija comenzó a ir al nido de 9 a.m. a 12 a.m., la llevaba su mamá quien es la persona que se ha quedado cuidando a su hija. Actualmente se dedica por completo a la universidad para recuperar el tiempo que perdió y terminar la universidad lo más rápido posible.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Sus papas solventaban todos los gastos de su hija hasta el día de hoy. El año que tuvo a su hija dejó la universidad porque justo coincidió que su papa dejo el trabajo y estaban en una mala situación económica. Cuando su hija cumplió 5 meses ella comenzó a trabajar en una tienda de videos, medio tiempo, ganaba mas o menos entre 400 y 500 soles. Consiguió ese trabajo para comprar cosas para su hija y también para poder tener un tiempo para ella. Su mamá se quedaba con la hija. Trabajaba más o menos de 5 a 6 horas diarias. Hace un año dejo de trabajar, pidió recalificación en la universidad y su abuela le dijo que ella le pagaba los gastos de la bebé.

V. Historia laboral

Trabaja atendiendo en una tienda de videos; seis meses entre 5 y 6 horas diarias por cinco días a la semana. Le pagan sueldo mínimo. Después de 6 meses cambió de trabajo a un centro de llamadas donde podía escoger su horario de acuerdo a su horario de universidad. Ganaba 400 soles y trabajaba 4 horas diarias por 5 días a la semana,

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Su mamá la tuvo a los 30 años. Su hermano está esperando un hijo y tiene 18 años. Su papá es ingeniero, su mamá profesora de inicial y su hermano dejo la universidad. El papá y mamá tienen una empresa de seguridad pero señala que la mamá ya no trabaja.

VII. Expectativas

Piensa que ha seguido con sus expectativas —que eran seguir en la universidad— pero que ha perdido su vida social y realmente no ha tenido vida universitaria como sus compañeros.

No ha tenido otros hijos, está con otro enamorado hace año y medio. Piensan comprometerse y casarse cuando ambos terminen sus respectivas carreras. Su enamorado estudia ingeniería y trabaja ahora en la empresa de su papá.

Entrevista 10

Datos generales

Tiene 24. Trabaja como empleada de hogar en una casa en Surco. Es limeña —nación en la maternidad de Lima— y su familia también lo es. Vive en el distrito de Chorrillos con su pareja y su hija.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Salió embarazada y dio a luz a su única hija cuando tenía 19 años. La entrevistada señala que un tiempo antes de salir embarazada pensó en tener un hijo, sin embargo después desistió, nos comentó también que antes de salir embarazada quería irse a vivir con su enamorado para salir de su casa pues tenía muchos problemas.

A la semana de enterarse que había quedado embarazado su enamorado fue a hablar con su familia, su mamá se molestó un poco ya que quería que ella estudiara pero finalmente la comprendieron y no se molestaron y ella se mudó a la casa de sus suegros. No tuvo apoyo económico por parte de sus padres debido a que ellos tienen una situación económica precaria.

III) Estudios vs. Primer nacimiento e historia educativa posterior

Ella estaba estudiando en III años de secundaria —al igual que su pareja— en una escuela nocturna, a la cual asistían tres veces por semana. Ella al igual que su enamorado dejan la escuela ya que debido a que se mudó a la casa de sus suegros, vivía muy lejos del colegio y se sentía fatigada por los síntomas del embarazo. Ha pensado en regresar al colegio pero no tiene con quien dejar a su hija. Nos explica que su esposo y su hija no la apoyan para que regrese al colegio pues opinan que ella debe pasar más tiempo con su hija.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Su enamorado mantuvo la economía familiar desde que ella salió embarazada hasta que su hija tuvo un año y medio. El trabajaba en un hotel pero se quedó sin trabajo luego que ella dio a luz, comenzó a trabajar como cobrador en la combi de su hermano.

Antes de quedar embarazada ella vivía con sus padres, su papa no trabajaba y era su madre la que mantenía su casa y a sus hermanos, ella también trabajaba. Al mudarse donde sus suegros y al dejar de trabajar nos comenta que no tenían muchas cosas, no tenían muebles y es recién cuando ella comienza a trabajar nuevamente que ha podido comprarse muebles, cosas para su hija y ha construido un cuarto para ella y su esposo en el tercer piso de la casa de su suegro.

V. Historia laboral

Ella trabaja desde que terminó la primaria, a los 15 años, ya que quería ayudar a su mamá. Sus hermanos también trabajaban.

Desde hace tres años y medio hasta el momento trabaja como empleada doméstica de 8 a.m. a 3:45 p.m. le pagan 350 soles y tiene vacaciones pero no tiene beneficios. Mientras ella trabaja deja a su hija en una guardería, desde temprano en la mañana hasta la 5 de la tarde.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Tiene papá, mamá y seis hermanos (ella es la tercera). Su mamá tuvo a su primer hijo siendo menor de 19 años. Señala la entrevistada que sus hermanas menores también han tenido hijos para salir de su casa. Sus papás no han terminado el colegio. Y la mayoría de sus hermanos se han quedado con la primaria inconclusa siendo ella quien más había estudiado.

VII. Expectativas

Ella pensaba terminar el colegio pero no ha podido. Le gusta su trabajo aunque le gustaría trabajar en algún lugar donde le den beneficios sociales y le paguen un poco más como en una empresa o en una fabrica.

Entrevista 11

I. Datos generales

Tiene 25 años. Es de Ferreñafe, Lambayeque. Hace un año vino a Lima en búsqueda de trabajo. Viven con su hermana en el distrito de Miraflores en un mini departamento alquilado. Trabaja como asistente de ventas en una empresa que vende repuestos de maquinaria Minera.

El departamento en el que vive tiene un cuarto —que comparte con su hermana— cuenta con los servicios de luz, agua y desagüe.

Tiene un hijo de seis años, que cumplirá siete en enero de 2006. Su hijo estudia y vive en Ferreñafe con su abuela.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Salió embarazada a los 17 años y dio a luz a los 18 años. Ella no lo planeó, cuando se dio cuenta estaba muy asustada y no quería decirles a sus papas porque temía su reacción pues señala que la relación con su enamorado era secreta porque sus papás no la aprobaban. A los 7 meses de embarazo se vio obligada a decirles la verdad y sus padres la botaron de la casa.

Salió de su casa y se alojó en la casa de una amiga suya por un mes. Durante este período su amiga organizó una reunión para que los padres y el enamorado de la entrevistada se encuentren y conversen; sin embargo el padre de la entrevistada y el enamorado de la misma terminaron enfrentándose. Señala la entrevistada que posteriormente a esta reunión no contó con el apoyo de su enamorado, casi no lo ha vuelto a ver.

Finalmente vuelve a la casa de sus padres y es en esta que tiene a su hijo, sus padres la volvieron a aceptar en su casa pero nos cuenta que la relación fue distinta. Sus papás ya no le pagaron el Instituto al que iba y su apoyo solo se limitaba a dejarla vivir en su casa.

III. Estudios vs. primer nacimiento e historia educativa posterior

Ella estudiaba administración en un instituto superior, y cursaba el segundo ciclo. Sin embargo al salir embarazada ella no pidió a sus padres que le pagaran el instituto por la vergüenza que sentía con su familia y sus padres tampoco quisieron hacerlo. Desde el momento que ella sale embarazada asumen que ya no tienen responsabilidades para con su hija. En este caso dejar los estudios es una consecuencia inmediata del embarazo.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Señala haberse encontrado en una situación económica precaria pues aunque vivía en la casa de sus padres estos no se hicieron cargo de los gastos de su hijo y tampoco tenía apoyo económico del padre de su hijo. Esta situación la lleva a buscar trabajo sin embargo señala que su formación inconclusa sumada al poco desarrollo del mercado laboral de Ferreñafe no le permitieron encontrar un trabajo que le permita satisfacer sus necesidades económicas y las de su hijo. Luego de trabajar por 5 años en diversas actividades y por motivación de su hermana —quien vivía y trabajaba en Lima— decide venir a Lima y buscar un trabajo que le permita mantener a su hijo. Así prefiere estar lejos de su hijo pero poder satisfacer sus necesidades económicas.

V. Historia Laboral

Los trabajos que realizó en Ferreñafe fueron en su mayoría en negocios familiares; en un primer momento trabajo con su mamá vendiendo miel sin embargo señala que no ganaba casi nada de dinero. Luego ha trabajado por dos años cuidando niños en el nido de su cuñada, no recibía sueldo pero su hijo no pagaba mensualidad. El nido cerró y comenzó a trabajar como recepcionista y vendedora de productos en el consultorio veterinario de su hermano, estuvo trabajando en el mismo medio año donde ganaba 200 soles mensuales. Luego se encargó del cuidado de sus sobrinos —hijos de su hermano mayor— pues su nuera se fue a trabajar a Cajamarca, su hermano le daba una propina y pagaba todos los gastos de alimentación de ella y su hijo.

Actualmente trabaja como asistente de ventas como asistente de ventas en una empresa que vende repuestos de maquinaria Minera. Gana 800 - 900 soles al mes.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Su papá estudió Veterinaria en la Universidad Pedro Ruiz Gallo de la ciudad de Ferreñafe y trabajó como catedrático de la misma universidad. Su mamá no trabaja. Sus hermanos han seguido estudios superiores —universitarios y no universitarios.

VII. Expectativas

Señala que su situación cambió radicalmente al tener a su hijo y que no logró cumplir con sus expectativas. Ella pensaba estudiar y no pudo hacerlo, los trabajos que ha conseguido han sido precarios y alejados de su interés principal pues a ella le gustaría trabajar en ventas.

Entrevista 12

I. Datos generales

Tiene 27 años, trabaja con asistente de gerencia de la empresa donde trabaja. Es una empresa pequeña que vende repuestos para maquinaria minera. Es limeña, vive en Barranco en la casa de sus padres, con su hija y su hermano menor. Su hija tiene 11 años está en 5to. grado de primaria.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Salió embarazada a los 15 años, estaba en IV de secundaria. Tuvo a su hija a los 16 años.

Sus papas la apoyaron, le dijeron que tenía que salir adelante. Ella siguió con su enamorado hasta que su hija tuvo 2 años. Su suegra se quedaba con la hija cuando ella estudiaba o trabajaba.

III. Estudios vs. Primer nacimiento e historia educativa posterior

Ella estaba en IV grado de secundaria, en el colegio San Antonio de Padua, ella continuó yendo al colegio pero sus compañeras la acusaron y tuvo que dejar el colegio por presión de las madres de familia. Sus padres le pagaron un colegio no escolarizado. Paralelamente su papá insistió que estudiara varios cursos de computación con la idea de que aprendiera cosas útiles y pueda trabajar en el corto plazo. Después de terminar el colegio ingresó al instituto San Ignacio de Loyola y estudió 2 ciclos, desde entonces no ha vuelto a estudiar pues no podía trabajar y estudiar a la vez ya que era un ritmo muy sacrificado. Decide trabajar solamente, en este caso observamos que si hay consecuencias inmediatas en los estudios.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Sus papás mantenían la economía familiar, su enamorado y la familia de su enamorado también la apoyaron con los gastos de su hija. Su enamorado la apoyo económicamente hasta que terminaron cuando la hija tuvo 2 o 3 años, él estuvo con otra persona. Desde ese momento el apoyo de su enamorado ha sido cambiante sin embargo su suegra, siempre la ha apoyado. La relación con la familia de el papá de su hija es cercana debido a que su hermana esta casada con el hermano del papá de hija.

V. Historia laboral

Comienza a trabajar a los 18 años como secretaria en una compañía, no tenía beneficios pues le pagaban por recibos por honorarios. Luego se cambia y ahora trabaja en la compañía de la competencia. Actualmente trabaja de 8 a.m. a 8 o 9 p.m., depende de la carga de trabajo. Esta en planilla tiene seguro, vacaciones y gana 500 dólares mensuales. Le gusta lo que hace y es también vendedora, gana comisiones extras al mes. Su jefa siempre la apoya, le ha hecho préstamos cuando los ha necesitado.

Su hija va al colegio, ella la deja en las mañanas temprano y ahora la recoge su enamorado, la lleva a su casa y ella llega en la noche para estar con ella.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Sus papas tuvieron a su primer hijo los 16 años por lo tanto la comprendieron y apoyaron. Su papa ha ido a la universidad y es bachiller pero la entrevistada no se acuerda en qué. Sus hermanos son técnicos y han estudiado en institutos superiores.

VII. Expectativas

Esta contenta con su trabajo pero le gustaría estudiar en algún momento.

No ha tenido otros hijos, es soltera pero tiene pareja hace tres años, un amigo de la infancia. Él es visitador médico y gana 800 soles de sueldo básico pero tiene ingresos extras por las visitas que realiza. Señala la entrevistada que su enamorado la apoya en todo, le compra cosas a su hija y la recoge del colegio. En los próximos meses piensan en vivir juntos con su hija.

Entrevista 13

I. Datos generales

Tiene 27 años, vende cuadros y pinturas al Óleo en un stand en una feria artesanal del distrito de Miraflores. Ella es de Ayacucho, pero ha vivido en Lima desde los dos años. Su familia ha nacido en Ayacucho pero siempre han vivido en Lima.

Vive en el distrito de Surquillo en un mini departamento alquilado con una amiga y su hija. Tiene un dormitorio, un baño, una cocina pequeña. Tiene agua, luz y desagüe. El mini departamento está al interior de una casa donde alquilan cuartos, comparte los gastos de alquiler y de los servicios con su amiga, pero ella paga sus gastos y los de su hija, no recibe apoyo económico del papá de su hija.

Su hija estudia en un colegio estatal, en las tardes va donde una Psicóloga donde van varios niños a hacer sus tareas.

Es soltera y no tiene enamorado.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Tuvo una hija a los 15 años pero esta murió al día siguiente de su nacimiento. Cuando tuvo 19 años tuvo otra hija, con la vive actualmente.

Cuando salió embarazada a los 15. Señala que para ella fue un choque y que le daba mucha pena su familia. Ella no quería tener a su hija y le dijo a su mamá que la llevó a algún sitio para abortar, su mamá la llevó al médico pero ya tenía seis meses de embarazo por lo cual no podía abortar. Su hija murió al día siguiente de nacer. El papá de su primera hija quería que la tuviera y la mamá de él quería ocuparse de la bebé, con lo cual nuestra entrevistada estaba de acuerdo. El papá de su hija tenía 19 años.

En su primer embarazo vivía con sus papás, en Santa Clara en el distrito Chaclacayo.. Vivía con su papá, su mamá y sus cuatro hermanos. Señala que todos mantenían en la casa, que ella y sus hermanos siempre han trabajado y apoyado en su casa.

Señala que después de esta experiencia estuvo deprimida, sus papás reaccionaron mal. Señala que cuando tuvo a su hija la gente la juzgaba como una persona mala y sin moral. Las mamás de sus amigas les prohibieron que se junten con ella. A los 19 años salió embarazada sin planearlo. En este momento vivía con sus papás y la reacción de ellos ante su embarazo fue distinta que cuando tenía 15 años, momento en que se molestaron pues sus papás aprobaban a su enamorado de ese momento. Señala que en este segundo embarazo tampoco quería tener a su hija pero el papá de su hija la animó, apoyo y le dio seguridad para que la tenga.

A raíz del embarazo su enamorado se fue a vivir a su casa y estuvieron viviendo en la casa de los papás de la entrevistada hasta que su hija tuvo 8 meses cuando se mudaron a la casa de los suegros de la entrevistada. La casa era de tres pisos —cada uno tenía su dormitorio— sala, comedor y cocina. Contaba con servicio de luz, agua, desagüe, teléfono y cable. Su enamorado y sus hermanos solventaban los gastos económicos. Ella se encargaba de cocinar, limpiar y cuidar a su hija hasta que esta tuvo dos años y nuestra entrevistada comenzó a trabajar. La familia del papá de su hija —suegros, abuelos— la ayudaban en el cuidado de su hija. Se separa del papá de su hija cuando esta tiene entre 3 y 4 años y regresa a vivir con su mamá.

Su hija vivió dos años con la familia de su esposo —primer y segundo grado de primaria— para que ellos la ayuden con sus tareas escolares. En este momento el colegio lo pagaba la familia del papá de su hija. Actualmente no recibe apoyo económico del papá de su hija.

III. Estudios vs. primer nacimiento e historia educativa posterior

Cuando estuvo embarazada de su primera hija ella estaba en III de secundaria. Ella como no sabía que estaba embarazada fue al colegio y en las vacaciones del medio año —cuando ya se enteró— la directora del colegio le pidió que se retirara del colegio, terminó el III año de secundaria en un colegio con turno de noche. Para el IV año de secundaria se cambió a otro colegio y estudió en el día. Terminó el colegio y posteriormente estudió en Sissex secretariado por un año y medio, lo dejó porque no le gustaba.

Hace un par de años comenzó a estudiar inglés en el Instituto Británico, hasta el mes pasado.

IV. Gastos para la crianza del hijo y trabajo

En su segundo embarazo ella trabajaba como asesora de ventas en una empresa donde señala que tenía un buen sueldo sin embargo tuvo que dejar el trabajo cuando tenía seis meses de embarazo porque su embarazo fue de alto riesgo y tuvo que internarse en el hospital. El papá de su hija trabajaba —es músico— y solventaba los gastos pero no tenía un trabajo estable, si bien señala que en su casa la comida nunca

faltó si nos comenta que tenían dificultades para comprarle cosas extras a su hija. Señala que no podía comprarse nada, ni un pantalón, ni una galleta, todos sus gastos eran exactos. Para ella fue un choque porque ella antes no se había privado de nada.

V. Historia laboral

Señala que siempre le gustó trabajar, vendía cualquier cosa. No recuerda cuanto ganaba pero señala que era algo mínimo y que no trabajaba por necesidad sino porque le gustaba hacer algo.

Cuando tenía 17 y 18 años después de terminar el colegio —mientras estudiaba secretariado— se fue a vivir a la casa de una tía de su papá para acompañarla y ayudarla en las labores domésticas. Su tía le pagaba 700 soles mensuales, le daba propinas y tenía los fines de semana libre.

La entrevistada tuvo la oportunidad de volver a trabajar en la misma empresa pero rechazó la oferta porque se encontraba deprimida y no podía trabajar.

Cuando su hija tiene dos años ella vuelve a trabajar, en el negocio en el que trabaja ahora. El stand donde vende es de su hermano y él llamó para que trabaje en él. Cuando comenzó a trabajar salía de su casa 8 a.m. y regresaba a las 10 p.m. El primer mes que trabajó ganó 350 soles, no tenía beneficios solo vacaciones. La familia de su enamorado se encargaba del cuidado de su hija mientras ella trabajaba hasta que esta tuvo tres o cuatro años, luego la cuidaba su mamá. Para la entrevistada fue difícil pasar todo el día lejos de su hija. Actualmente sus condiciones de trabajo son diferentes, ahora son dos personas las que trabajan en la tienda por lo cual sale más temprano y si tiene alguna urgencia puede salir. Ella se encarga de comprar, vender y administrar la tienda. Su hermano le paga el almuerzo y un sueldo básico de 700 soles sin embargo ella ahora tiene mercadería propia y su venta le reporta ingresos extras. Nos comenta que un mes puede ganar 500 dólares sin embargo otro mes solo 200 o 400 dólares.

VI. Antecedentes familiares y nivel socioeconómico

Su mamá y papá estudiaron en colegios particulares en la ciudad de Ayacucho. Su mamá no estudió nada después pero su papá estudio Agronomía hasta sexto ciclo en la universidad Agraria. Su mamá tiene una bodega, su papá era hacendado pero perdió sus tierras por el terrorismo y no hace nada.

Todos sus hermanos terminaron el colegio, en colegios del estado. Su hermano mayor estudio Ingeniería de Sistemas en la Universidad Villareal pero no concluyó. Su segundo hermano estudio y concluyó la carrera de Administración en la universidad. Su hermano menor estudio electricidad en el instituto Senati y en la Universidad Nacional de Ingeniería. Su hermana estudia ahora en Senati.

El papá de su hija estudio en el conservatorio de Lima.

VII. Expectativas

Señala que ella quiso estudiar Marketing y Diseño de Interiores pero no ha podido por que no tenía dinero para pagar los centros educativos en los que quería estudiar, ahora que tiene los ingresos necesarios no tiene el tiempo para hacerlo. No considera que el no haber cumplido estas expectativas este vinculado al haber tenido a su hija. Esta contenta con su trabajo, le gustaría tener un negocio propio. Quiere comprarse un departamento, esta ahorrando para la cuota inicial.

VIII. Situación de los pares

No ha mantenido contacto. Una de sus amigas tiene dos hijos y se dedica a su casa. Otra amiga trabajaba en un casino, otra trabaja en Ripley y otra tiene una empresa de cerámica.

Entrevista 14

I. Datos generales

Edad 27 años, tiene una hija de 11 años. Vive con sus papás y su hija en el distrito de San Borja. Trabaja en una agencia como diseñadora gráfica. Es limeña, su mamá es de Chiclayo y su papá es de Lima.

La casa de sus padres tiene tres dormitorios, una habitación para personal de servicio, un escritorio, un cuarto que lo utilizan como almacén, sala, comedor, cocina y garaje. El segundo piso de la casa sus papás lo alquilan. Cuenta con agua, luz, desagüe, teléfono y cable.

Su hija pasa a sexto grade de primaria, estudia en el colegio particular San Ignacio de Recalde.

Tres meses antes de hacer la entrevista, nuestra entrevistada regresó de Barcelona donde vivía con su esposo y sin su hija. Actualmente está en proceso de divorcio, no con el padre de su hija.

II. Datos del primer embarazo, relación con la familia y la pareja

Salió embarazada cuando tenía entre 15 y 16 años de edad. Señala que no fue algo que ella planeara pues el papá de su hija fue su primer enamorado y solo habían tenido relaciones sexuales en una oportunidad. En un primer momento pensó en abortar. Habló con sus papás por teléfono y ellos le dijeron que no abortara, que lo tuviera —señala que su familia es evangelista— y que ellos le iban a brindar todo su apoyo.

Luego de terminar el período del intercambio regresó a Lima y recién en ese momento le contó a su enamorado quién señala la apoyo en todo pues eran enamorados de muchos años. Los papás de su enamorado querían que se casaran, ellos se comprometieron pero sus padres dijeron que ella no se podía casar tan joven y menos por el hecho de estar embarazada. Estuvo con su enamorado durante el período del embarazo hasta seis meses después de que nació su hija. Su enamorado le llevaba tres años. Ella decidió terminar la relación porque no quería casarse con él, no lo veía como la persona con quien quería estar toda la vida.. Su enamorado era futbolista, jugaba para el San Agustín, había estudiado en el colegio San Agustín, ingreso a la Universidad Ricardo Palma pero lo botaron, hizo algunos cursos de Marketing. Su familia tiene dinero y ahora es gerente de Marketing de la empresa de su papá. Ahora casado y tiene otra hija.

Su mamá asumió el rol de madre, ella tuvo libertad para hacer diversas cosas. Cuando ella estudiaba y trabajaba su mamá y la señora que trabaja en su casa se encargaron de su hija. Su mamá la alentó a hacer lo que ella quisiera, cumplir sus sueños.

En 1997 o 1998, ella viaja a Europa con una amiga suya y su hija se queda con sus papás, y se queda a vivir en Israel un año. Al año siguiente regresa una semana a Lima por que extrañaba a su hija, decide volver y señala que otra vez sin planearlo inicia un viaje por Australia y luego por varios países de Asía que dura aproximadamente otro año. Estos viajes los realiza mayormente con dinero que le enviaban sus papás. Regreso en el año 2000 a vivir con sus papás, período en el cual estudia y se encarga de su hija.

En el 2002 se fue a vivir con su enamorado —tenía un año con él— a Barcelona en España. El primer año pensó irse sin su hija con la idea de que si la relación funcionaba su hija se iría a vivir con ellos. Se casó en 2004 y ella le dijo a su pareja que su hija tenía que irse a vivir con ellos, su pareja no quería. Finalmente por presión de la entrevistada él aceptó, sin embargo el papá de su hija no quiso pues quería que ella se vaya a vivir con él, finalmente su hija no viaja a Barcelona sino que vive con su papá en el año 2005. Ella venía o su hija iba a España cada mes o cada dos meses para verse. La entrevistada tenía el plan de que para el año 2006 finalmente vivieran su esposo y su hija juntos sin embargo ella decidió divorciarse de su esposo y regreso a Lima en octubre de 2005. Una de las razones de su separación fue que su esposo nunca aceptó que ella tenía una hija.

III. Estudios vs. primer nacimiento e historia educativa posterior

Estudiaba en el colegio San Francisco de Borja pero ya no pudo regresar a V año de secundaria porque su colegio era de monjas y no la iban a aceptar. Se cambió a un colegio no escolarizado al cual asistía embarazada tres veces por semana en las tardes.

Estudió secretariado bilingüe en la Academia British, estudiaba en las mañanas y en las tardes hacía sus tareas. Como su mamá y la señora que trabajaba en su casa la apoyaban a cuidarla la entrevistada tuvo suficiente libertad para estudiar.

Decide estudiar Diseño Gráfico en el Instituto San Ignacio de Loyola, estudiaba en las noches después de su trabajo. Dejó los estudios porque sentía que su vida estaba haciendo muy seria y ella tenía 19 años. En el año 2000, ingresó al Instituto Toulouse Lautrec para estudiar Diseño Gráfico, estudio dos años en el instituto. Estudio Diseño Gráfico y terminó la carrera en el Instituto Europeo de Diseño en Barcelona en España. Terminó en julio de 2005.

IV. Gastos para crianza del hijo y trabajo

Cuando la entrevistada dio a luz el papá de su hija le compraba las cosas que necesitaba su hija, sus suegros compraron el ajuar para decorar el cuarto de su hija y pagaron el parto. Sin embargo posteriormente han sido los padres de la entrevistada quienes han solventado la mayor parte de los gastos de su hija. Él papá de su hija le ha pasado por diez años 200 dólares pero comenta la entrevistada que eso no le alcanza ni para pagar completamente el colegio de su hija que cuesta unos 280 dólares.

Señala que no tuvo necesidades económicas para mantener a su hija pero si la necesidad para hacerse un camino y ver en el futuro que iba a hacer con su vida, razón por la cual ha trabajado en varios momentos.

En el año 2005, cuando su hija vivía con su papá, ella le enviaba de España 400 dólares mensuales para cubrir la mitad de los gastos de su hija. Ahora que ella vive en Lima está en conflicto legal con el papá de su hija, pues él quiere darle 400 dólares mensuales pero ella no puede cubrir la otra mitad de los gastos.

Su papá no trabaja —vive de sus rentas— y solventa los gastos de la casa. Ella paga los gastos de su hija.

V. Historia laboral

Después de dar a luz comenzó a trabajar en el Instituto de Idiomas de la Católica como secretaria o asistente, se encargaba de atender y matricular los estudiantes. No

se acuerda que le pagaran sino que con lo que ganaba pagaba el instituto, en este período una niñera cuidaba a su hija cuando ella trabajaba.

Luego de un año o año y medio —después de terminar secretariado en la academia British— comienza a trabajar en la compañía Telefónica como asistente comercial por dos años. Tampoco se acuerda cuanto le pagaban pero señala que tenía un buen sueldo. Se acuerda que con lo que ganaba hizo varios viajes al extranjero, se compraba cosas y aportaba con los gastos de su hija. Señalaba que no tenía problemas para dedicarse al trabajo y a la vez cumplir con las responsabilidades de su hija ya que su mamá o la señora que trabaja en su casa se encargaban de cuidar a su hija. Luego de estudiar y trabajar por seis meses decidió dejar el trabajo en telefónica porque se dio cuenta que al no tener estudios superiores no tenía posibilidad de ascenso en la empresa razón por cual prefería dedicarse a estudiar.

Trabajó en Israel para una familia como niñera.

Ha comenzado ha trabajar en una empresa como diseñadora gráfica para dos directores de arte. Le pagan por recibo por honorarios y no tiene beneficios. Le pagan 700 dólares mensuales. Ahora si le es difícil manejar las responsabilidades laborales y las responsabilidades de madre pues su hija ahora está de vacaciones no puede estar con ella.

Paralelamente a todas sus actividades la entrevistada desde antes que su hija naciera ha trabajado como animadora de fiestas infantiles los fines de semana. Ganaba 30 dólares por fiesta. Trabaja para su mamá quién es la que organiza estas fiestas infantiles.

VI. Antecedentes familiares

Su papá es Ingeniero Agrónomo, estudió en la Universidad Agraria de la Molina e hizo un postgrado en Italia y en Barcelona. Su mamá es Profesora de primaria estudió en la Escuela Normal de Monterrico, no tiene estudios de postgrado. Sus papás tenían fundos de manzana y su papá se dedicaba a ellos pero hace 5 años ya no los tienen y ahora su papá vive de sus rentas. Su mamá trabajó por muchos años en un colegio del estado, dejó de trabajar un tiempo y hace cinco años trabaja en el colegio de su nieta, la hija de nuestra entrevistada. Tiene el negocio de fiestas infantiles.

Su mamá tuvo a su hermano a los 30 años, ella es la única en su familia que ha tenido una hija tan joven.

VII. Expectativas

La entrevistada antes de salir embarazada pensaba estudiar arte a Europa, cuando tuvo a su hija sintió que ya no podía realizar este sueño. En los primeros años en que fue madre se dio cuenta su vida se enseriaba mucho; comenzó a trabajar, a estudiar y tenía un enamorado que le propuso matrimonio y esto no era lo que ella quería. Señala que de alguna manera ha cumplido con todas sus metas y sus papás la han ayudado a cumplirla.

Piensa sí no hubiera tenido a su hija capaz su vida hubiera sido diferente. Posiblemente estaría viviendo en Europa, es posible que no se hubiera separado y posiblemente hubiera estudiado Arte en la Universidad Católica.

Piensa seguir trabajando en la agencia pues era específicamente el trabajo que ella quería. Quiere reconectarse con su hija. Piensa que su próxima pareja tendrá que ser también papá pues sino no es posible que la entiendan. El problema con su esposo es que en realidad no acepto que ella fuera madre.

VIII. Situación de los pares

Sobre sus amigas cercanas de colegio nos comenta que una de ellas es Psicóloga —va a realizar sus prácticas en un hospital—, otra de ellas está estudiando Arte y una tercera esta haciendo estudios de postgrado en EE.UU. Sus amigas de la telefónica, siguen en la misma empresa y están trabajando, la mayoría tiene hijos y se ha casado.

Entrevista 15

I. Datos generales

33 años, trabajadora del hogar. Vive de lunes a viernes en su centro de trabajo y los fines de semana en su casa ubicada en el distrito de Carabaillo. Ha nacido en la provincia de Andamarca en el departamento de Ayacucho. Su padre la envió a los 13 años de edad junto con su hermano para evitar que participaran de la violencia política ocurrida en la provincia de Andamarca. En Lima vivió y trabajó en la casa de unos familiares (padrinos).

Su casa tiene dos cuartos, uno de ellos es el dormitorio y el otro lo usa como cocina. Esta construida de material noble pero no tiene está techada, ni ha terminado de construir el piso. Tiene el servicio de luz, no tiene el servicio de desagüe ni de agua.

Los fines de semana vive con su hija de 14 años, quien asiste un colegio técnico en Villa El Salvador. Los días de la semana su hija vive en la casa de sus padres en Chorrillos.

II. Datos del primer embarazo, relación con el padre y situación de los hijos

Salió embarazada a los 18 años y tuvo a su primera hija a los 19 años. Tenía 3 años con su enamorado cuando salió embarazada aunque señala que tenía más de un año teniendo relaciones sexuales con su enamorado nos comenta que no usaba ningún método anticonceptivo.

Cuando salió embarazada trabajaba como empleada domestica. Su familia vivía en Ayacucho, ella recién les dijo cuando ya tuvo a su hija. Su hermano mayor vivía en Lima y señala la entrevistada que al enterarse este le tiró una *cachetada* y se molesto mucho con ella.

Nos cuenta que no tuvo apoyo de muchas personas, solo de su hermano menor y de su tía. Dio a luz sola, su enamorado no fue a visitarla al hospital. Cuando nació su hija fue a vivir a la casa de sus suegros en el distrito de Independencia. En la casa vivían 10 personas, sus suegros, los hermanos de su enamorado y sus respectivas parejas. La pareja de la entrevistada no trabajaba ni antes ni después de tener a su hija, la economía la solventaba su suegro que vendía manzanas acarameladas.

Cuando su hija tenía tres meses se fue a la casa de su hermano, su enamorado se quedó viviendo en la casa de sus padres. Cuando su hija tenía un año de nacida sus padres vinieron de Ayacucho a vivir en la ciudad de Lima. Es en este momento que nuestra entrevistada recién les cuenta a sus padres que tenía una hija, ellos la comprendieron y no le dijeron nada negativo. No pudieron apoyarla económicamente pues como venir a instalarse a Lima ellos eran los que necesitaban ayuda.

III. Estudios vs. primer nacimiento e historia educativa posterior

Terminó el V año de secundaria en una escuela nocturna en el Centro de Lima. Cuando salió embarazada estaba estudiando corte y confección en un Centro Educativo Ocupacional (CEO) en el distrito de Pueblo Libre, cerca de su centro de trabajo. Estudió un año hasta que dio a luz, luego no pudo continuar.

En el año 2003, más de diez años después, estudia Cosmetología por dos años en un CEO en el distrito de la Molina. En este caso también cerca de su lugar de trabajo.

El papá de su hija estudió unos ciclos en la Facultad de Enfermería en la Universidad San Martín de Porres pero abandonó los estudios.

IV. Gastos para la crianza del hijo y trabajo

Desde antes de que salga embarazada la entrevistada pagaba todos sus gastos, situación que mantiene hasta el momento actual. Cuando dio a luz no tuvo apoyo económico de ningún tipo, tampoco para el parto pues no tenía seguro médico.

La entrevistada trabajó como empleada de hogar hasta que dio a luz y fue a vivir a la casa de sus suegros. Luego de tres meses que su pareja no trabajaba y no pensaba hacerlo su hermano se la lleva a su casa en VES y ella comienza a trabajar para poder comprarle cosas a su hija. No recibe apoyo económico del papá de su hijo. Trabaja como niñera en casa de una vecina, su hija iba con ella.

V. Historia laboral

Trabajó a los 13 años haciendo todos los quehaceres domésticos en la casa de su *madrina*, sin embargo no le pagaban pues comía, dormía y vivía en esta casa. Cuando tenía 15 años se pelea con su madrina y desde el momento hasta la actualidad ha trabajado como empleada doméstica casi sin interrupciones. Exceptuando el período que trabajó en una casa en Barranco siempre ha trabaja bajo la modalidad *cama adentro* es decir vivía durante la semana en la casa donde trabajaba y tenía un día de descanso.

VI. Antecedentes familiares y socioeconómicos

Su familia es originaria de la provincia de Andamarca, donde se dedican a la agricultura. El idioma materno de los padres y los hermanos mayores de la entrevistada es el Quechua. Su padre no terminó la escuela primaria y su madre no ha ido a la escuela, no sabe leer ni escribir. Su padre trabaja como obrero de construcción y su madre tiene un pequeño puesto de abarrotes en un mercado.

Tiene once hermanos, ella es la segunda y la primera hija mujer. Tiene cinco hermanas mujeres menores de 20 años, una de ellas ha terminado el colegio, y otras siguen estudiando. Una de ellas trabaja como secretaria, otra como empleada doméstica y una tercera ayuda a su mamá a atender en el mercado. Sus hermanas son solteras, no tienen hijos. Su mamá tiene 52 años, lo que nos indica que ha tenido a su primer hijo en la adolescencia.

Dos de sus hermanos varones han seguido una carrera técnica, los otros trabajan en construcción y uno de ellos vive en Andamarca y se dedica a la Agricultura.

VII. Expectativas

Nos comentó que siempre quiso estudiar Enfermería (técnica de enfermería). No pudo seguir porque no tenía el tiempo ni ingresos necesarios para estudiar y pagar sus estudios al mismo tiempo. Cuando nace su hija la situación de responsabilidad con ella hace ya imposible que su expectativa sea cumplida.

Señala que si bien ha tenido dificultades económicas antes de tener a su hija el hecho de haber tenido a su hija ha limitado sus posibilidades de seguir estudios superiores —técnicos— y conseguir un mejor trabajo. Observa que su hermano mayor —en las mismas condiciones— estudió una carrera técnica, hoy día tiene un negocio propio y ha salido adelante.